



EL COLEGIO DE MÉXICO, A.C.

CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

**LAS BASES DEL DESARROLLO ECONÓMICO CHINO: LA CULTURA
TRADICIONAL Y SU PAPEL EN LAS REFORMAS DE DENG XIAOPING**

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN CIENCIA POLÍTICA

PRESENTADA POR:

ISRAEL ANTONIO OLMEDO ÁLVAREZ DEL CASTILLO

DIRECTORA:

DRA. ISABELLE MARIE CHRISTINE ROUSSEAU CHAIGNEAU

CIUDAD DE MÉXICO, 2022

*Para Yolis, que no alcanzó a ver esta tesis, pero
siempre creyó que yo lo sabía todo.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN GENERAL.....	5
<i>0.1 Visiones sobre el desarrollo.....</i>	<i>6</i>
<i>0.2 La cultura como explicación del desarrollo</i>	<i>10</i>
<i>0.3 Estructura de la investigación y comentarios finales</i>	<i>13</i>
1. HISTORIA Y TEORÍA, UN MARCO PARA EL CASO CHINO.....	17
<i>1.0 Introducción:</i>	<i>17</i>
<i>1.1 Contexto histórico: Del Imperio al comunismo. El siglo XX en China.</i>	<i>18</i>
<i>1.2 Marco teórico. Bases para estudiar el desarrollo desde la cultura.</i>	<i>33</i>
<i>1.2.1 La ciencia política: cultura, economía y política.</i>	<i>35</i>
<i>1.2.2 La sociología y su perspectiva sobre la cultura.</i>	<i>41</i>
<i>1.2.3 Metodología de investigación</i>	<i>51</i>
2. CONFUCIO Y COMUNISMO: LA TRANSFORMACIÓN DE LA TRADICIÓN CULTURAL DESDE EL IMPERIO HASTA EL PARTIDO COMUNISTA.	54
<i>2.1 El Confucianismo: las raíces del pensamiento tradicional.</i>	<i>58</i>
<i>2.2 Modernización, el fin del imperio y los intentos la República de China.</i>	<i>69</i>
<i>2.3 Maoísmo y tradición:</i>	<i>81</i>
3. LAS REFORMAS Y APERTURA DE DENG XIAOPING. LA CULTURA APOYANDO AL DESARROLLO ECONÓMICO.	93
<i>3.0 Introducción</i>	<i>93</i>
<i>3.1 Deng Xiaoping, el patriarca de las reformas.</i>	<i>96</i>
<i>3.2 La reestructuración del Estado chino desde la cultura.</i>	<i>100</i>
<i>3.3 La selección de funcionarios públicos.</i>	<i>102</i>
<i>3.4 Reformas dirigidas, no controladas. La administración descentralizada y jerarquizada en China. .</i>	<i>108</i>
<i>3.5 Una forma de gobernar pragmática. Formas de supervisión y recompensas.</i>	<i>112</i>
<i>3.6 El papel de las localidades en el desarrollo económico: el ejército secreto de China.</i>	<i>117</i>

<i>3.7 Los costos del desarrollo: la crisis de 1989.</i>	125
<i>3.8 Comentarios finales</i>	129
CONCLUSIONES:	132
<i>Comentarios desde el presente hacia el futuro.</i>	136
BIBLIOGRAFÍA:	139

Introducción general

La República Popular de China ha tenido un sorprendente desarrollo económico desde 1978 hasta la actualidad. El régimen del Partido Comunista de China no solo sobrevivió a la caída de la Unión Soviética en 1991, sino se convirtió, desde 2011, en la segunda economía más grande del mundo. De 1980 a 2017, el crecimiento del PIB en China ha sido en promedio de 9.6%.¹ Incluso en el escenario contemporáneo, marcado por la pandemia de Covid-19, China fue la única economía del mundo cuyo PIB creció en 2020 —un 2.3%—.²

El gobierno de Deng Xiaoping se enfrentaba a un punto de partida que no era prometedor. Al morir Mao Zedong, en 1976, la Gran Revolución Proletaria había dejado al país en una situación lamentable. La economía, que tuvo un crecimiento moderado con constantes altibajos durante el maoísmo,³ estaba en una mala situación; por su lado, el aparato estatal se encontraba debilitado por la propuesta de organización maoísta que había privilegiado la actividad política sobre la profesionalización de los funcionarios. Aún en este escenario difícil, en 1978, el PIB creció 11.3% gracias a las reformas que iniciaron.

El periodo de las reformas, de 1978 a 1992, planteó las bases del crecimiento que China ha logrado por más de 40 años. La III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, a finales de 1978, marcó el inicio de las reformas guiadas por las Cuatro

¹ Las tasas más altas han sido en 1984 con un 15.2%, 1992 con un 14.2% y en 2007 con un 14.2%.

² Información consultada en el sitio web del Banco Mundial el 11 de octubre de 2021 en <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>.

³ De 1952 a 1976, durante el régimen de Mao Zedong, la economía no permaneció estancada. El crecimiento promedio anual del 5.6% presentando ciclos económicos de corta duración con constantes altibajos.

Modernizaciones (industria, agricultura, defensa y ciencia y tecnología), que tenían el objetivo de permitir el desarrollo económico, y los Cuatro Principios Cardinales (mantener el camino socialista, defender la dictadura del proletariado, defender el liderazgo del Partido Comunista y defender el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong), que marcaban los límites políticos del partido. En este marco, la economía creció durante toda la década de 1980. Solamente desaceleró en 1989 y 1990 después de la crisis política de Tiananmen; no obstante, el PIB creció 4.2% y 3.9% respectivamente. ¿Cómo China logró estos resultados cuando el país salía del desalentador escenario heredado del maoísmo? Múltiples estudios han tratado de dar una respuesta a esta pregunta desde distintas perspectivas. Esta investigación argumenta que la cultura tradicional tuvo un papel fundamental para propiciar el crecimiento económico durante la era de Deng Xiaoping, de 1978 a 1992.

Este caso muestra que existe una relación entre el desarrollo económico, el devenir histórico y la tradición cultural de una nación. China supo aprovecharse de su baraje cultural y usarlo como una ventaja competitiva cuando comenzó el proceso de reformas. Los resultados fueron sorprendentes. Estudiar el papel de la cultura subraya que la modernización y el desarrollo económico no son procesos que puedan explicarse con una sola teoría. No existe una sola vía, existe una diversidad de caminos determinados por las diferencias culturales de cada nación.

0.1 Visiones sobre el desarrollo.

Frente a una situación de atraso económico, un país debe reducir la pobreza para iniciar su etapa de desarrollo. Sin las instituciones económicas y políticas adecuadas es difícil, sino imposible, que haya un crecimiento económico; esto es la “trampa de la pobreza”. Yuen

Yuen Ang considera que las tres principales propuestas teóricas que estudian la modernización y el desarrollo son incapaces de explicar cómo China superó este obstáculo. Argumenta que existió un proceso de coevolución entre las instituciones de mercado y las prácticas de gobierno que le permitieron escapar de esta situación.

La primer propuesta con la que discute Yuen Yuen es la teoría de la modernización. Ésta sostiene que después de un crecimiento económico inicial son generadas buenas prácticas de gobierno que retroalimentan el desarrollo. Sin embargo, no explica la vía para dar los primeros pasos hacia el crecimiento. La segunda propuesta, respaldada por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, sugiere que los Estados adopten buenas prácticas de gobierno —tomando como ejemplo a las potencias occidentales— para lograr el desarrollo. Esta propuesta no considera que los países en vías de desarrollo no cuentan con un nivel de eficiencia estatal que les permita implementar políticas públicas con los criterios de buena gobernanza invocados por esos organismos internacionales. La tercera propuesta, con influencia del institucionalismo histórico, considera que el devenir histórico determina las prácticas de gobierno. Los países con las condiciones adecuadas desarrollan gobiernos fuertes capaces de alcanzar el desarrollo económico mientras que otros, al no tener las bases históricas necesarias, no son capaces de lograrlo. Ninguna de estas teorías tiene una propuesta sólida para que un país pueda escapar de la trampa de la pobreza.⁴

Al estudiar el caso de China, Yuen Yuen Ang argumenta que este país logró desarrollarse gracias a un proceso de coevolución entre las prácticas de buena gobernanza

⁴ Yuen Yuen Ang, *How China Escaped the Poverty Trap*, 196 – 236.

y el mercado. El primer paso fue construir el mercado con instituciones y estrategias que ya habían sido previamente establecidas. Conforme mejoraba la economía, y el Estado se fortalecía, los mecanismos que sostenían el crecimiento económico fueron refinados para sostener el proyecto a largo plazo. De esta forma, el país aprovechó los recursos que tenía. En palabras de la autora: "... las prácticas y características que desafían las normas de la buena gobernanza —normalmente consideradas instituciones "débiles"— son, paradójicamente, los materiales adecuados para construir mercados en donde no existen. En contraste, las instituciones "buenas" o "fuertes" que se encuentran en las economías prosperas preservan los mercados existentes".⁵

Otra posible explicación del éxito de las reformas son los incentivos a las empresas y los pequeños negocios privados en las regiones rurales de China. La mayor parte de la población de China se encontraba en aldeas y en pueblos en las provincias: antes de 1978, cuatro de cada cinco personas trabajaban en la agricultura.⁶ Por medio de la apertura económica, se permitió a las familias fundar pequeñas empresas en las zonas rurales, fomentando la creación de trabajos sin la necesidad de migrar a las ciudades. Este nuevo sector económico atrajo una gran inversión extranjera. Los excelentes resultados en las provincias sorprendieron al mismo Deng Xiaoping que comentó: "es como si un extraño ejército hubiera aparecido de la nada".⁷ De esta manera, el aumento en la productividad,

⁵ Yuen Yuen Ang, *How China Escaped the Poverty Trap*, 236. Traducción propia del autor

⁶ Ziliu Hu y Mohsin S. Khan, "Why is China Growing so Fast?", en *Economic Issues*, núm 8, (Junio, 1997), 5.

⁷ Yuen Yuen Ang, *How China Escaped the Poverty Trap*, 1840.

que además atrajo capitales extranjeros al país en zonas que no eran económicamente activas, sería la explicación al desarrollo económico.

El papel del Estado como jefa de orquesta en el proceso de reforma es otra posible explicación. China llevó a cabo la reforma por medio de la dirección estatal que guiaba la implementación y establecía objetivos. El modelo de Estado Desarrollador contempla la planificación económica a largo plazo, así como el desarrollo de dinámicas de mercado, la colaboración con el sector privado, un aparato burocrático meritocrático e instituciones para lograr un crecimiento acelerado y sostenido.⁸ La supervisión del gobierno otorga una flexibilidad suficiente para ajustar de acuerdo con las necesidades del proyecto y avanzar tomando en cuenta los resultados obtenidos. Sin embargo, como argumenta Arturo Oropeza García, este modelo por sí mismo no es suficiente para comprender el caso chino. Es necesario: “...retrotraerse a los albores de su historia y entender la influencia del confucianismo, que construye una forma particular de dependencia y responsabilidad entre individuos y gobernante. El modelo chino ha de ser estudiado bajo su propio marco conceptual”.⁹ Para comprender el éxito logrado por la administración de Deng Xiaoping es necesario estudiar a profundidad el desarrollo histórico y las herencias culturales de China.

Las propuestas hasta ahora mencionadas no están equivocadas. Todas abordan elementos que influyeron positivamente sobre el desarrollo económico. Sin embargo, olvidan que los elementos invocados son de una u otra manera parte de la herencia cultural de China. Por medio de regularidades en el comportamiento de los miembros de la sociedad

⁸ José Antonio Romero Tallaeche y Julen Baraluze Iza, “Introducción”, en *Estado desarrollador: casos exitosos y lecciones para México*, coordinadores José Antonio Romero Tallaeche y Julen Berasaluce Iza (Ciudad de México, México: El Colegio de México. 2019), 14 y 28.

⁹ José Antonio Romero Tallaeche y Julen Baraluze Iza, “Introducción”, 34.

y las formas de organización podemos observar una “estructura de carácter cultural”, basada en el confucianismo, que permitió al Estado implementar un ambicioso proyecto de modernización y desarrollo.¹⁰ A continuación, abordaremos las distintas posturas sobre la cultura como un elemento crucial para entender el crecimiento económico de China.

0.2 La cultura como explicación del desarrollo

El primer estudio sobre la relación entre la cultura tradicional y el desarrollo económico es la obra de Max Weber *The Religion of China: Confucianism and Taoism*.¹¹ En esta obra, Weber analiza las características de las dos religiones de China y argumenta que los elementos de la cultura tradicional impiden el desarrollo del espíritu del capitalismo. Sostiene que es necesario eliminar estas barreras culturales para que la modernidad pueda ser asimilada en China. La obra de Weber fue retomada, a partir de 1950, por los teóricos de la modernidad para afirmar que la tradición cultural era el más grande impedimento al desarrollo económico de China. Sin embargo, después del éxito obtenido por las reformas de 1978, y por los cuatro tigres o dragones asiáticos, esta propuesta fue cuestionada.

Desde la década de 1980, distintos autores empezaron a considerar que la herencia de la cultura tradicional podía ser la clave para comprender el desarrollo económico. Chung-hwa Ku, en *The spirit of capitalism in China*, analiza los elementos tradicionales de la sociedad china que Max Weber consideraba incompatibles con la modernidad. Afirma que la transición hacia el socialismo, a través del maoísmo, modificó parte de los elementos

¹⁰ Margaret Mead, “The study of culture at a Distance”, en *The Study of Culture at a Distance*, editoras Margaret Mead y Rhoda Métraux (Chicago, Illinois: The University of Chicago Press, 1953), 33.

¹¹ Esta obra ha sido analizada desde distintas posturas. Autores como H. G. Creel argumentan que Weber no considera las formas de organización e instituciones que hacían al Imperio chino un Estado con características que no aparecieron en occidente hasta el siglo XVII. El mismo Weber aclara que no es un sinólogo y que no fue asesorado por ninguno.

que impedían la modernización y el desarrollo económico. El autor argumenta que la cultura tradicional no fue desterrada por la Revolución Cultural, sino que las prácticas y creencias que eran compatibles con el régimen fueron adaptadas y las demás fueron descartadas.¹²

Por su parte, Ambrose Yeo-Chi King consideraba al inicio que la tradición era un impedimento para el desarrollo; sin embargo, después de constatar que la región prosperaba, cambió de opinión. En su obra *From tradition to modernity*, de 1978, enfatiza que para lograr el desarrollo económico se debía llevar a cabo una “transformación selectiva” de la cultura china. Esta modificación descartaría aquellos elementos que son un impedimento al desarrollo, sustituyéndolos por nuevos que pudieran fomentarlo.¹³ King, en 1993, publica el artículo “Confucian ethic and economic development”: aquí afirma que la ética confuciana es la variable cultural más importante para explicar el acertijo socioeconómico de Asia del este.¹⁴

China muestra que la tradición y la modernidad no son incompatibles. Otro autor, Tu Wei-ming, establece que existe una diversidad dentro de la modernidad; es decir, que no existe un modelo específico determinado por una región o por un país, existe una variedad de posibilidades que dependen de las bases legadas por la tradición. De acuerdo

¹² Chung-hwa Ku, “The “spirit” of capitalism in China”, en *Chinese capitalisms: historical emergences and political implications*”, editor Yin-wah Chu (Gran Bretaña: Palgrave MacMillan, 2010) 29.

¹³ Ambrose Y. King, *From tradition to Modernity* (Taipei: Wenhua Shibao, 1978), mencionado en Chung-hwa Ku, “The “Spirit” of Capitalism in China”, en *Chinese Capitalisms. Historical Emergence and Political Implications*, editado por Yin-wah Chu (Hampshire, Inglaterra: Palgrave Macmillan, 2010), 23.

¹⁴ Ambrose Y. King, “The Confucian Ethic and Economic Development: Revisiting Weber’s Scholarship”, en *United Monthly*, núm 25 (1983), 70 – 79. Citado en Chung-hwa Ku, “The “Spirit” of Capitalism in China”, en *Chinese Capitalisms. Historical Emergence and Political Implications*, editado por Yin-wah Chu (Hampshire, Inglaterra: Palgrave Macmillan, 2010), 23.

con esta propuesta, para entender las características de la modernización, y del desarrollo económico, es necesario estudiar las raíces culturales como las orientaciones filosóficas, los sistemas éticos, los ritos religiosos, los sistemas simbólico lingüísticos, las convenciones y los comportamientos sociales, así como la forma de vida general. Estos elementos son heredados, manteniendo una historia cultural que ayuda a preservar una identidad nacional a lo largo de las generaciones.¹⁵

El confucianismo es la principal influencia de la cultura tradicional en China. Esta corriente de pensamiento, que puede rastrearse hasta los primeros siglos del gobierno imperial hace más de dos mil años, es una gran explicación acerca de las características particulares de la modernidad en China. Un ejemplo de esto es el concepto de “Hombre de negocios confuciano” expuesto por Tu Wei-ming.¹⁶ Esta figura representa la manera adecuada de llevar a cabo los negocios: deben de honrarse los compromisos (*xin yong*), mantener la credibilidad personal (*xin yu*) y comprometerse con hacer lo correcto (*xin yi*). Existe la creencia de que estos valores permiten mantener el adecuado funcionamiento de la economía de mercado y benefician no solo al empresario sino a toda la sociedad.¹⁷ Este concepto permite observar dos elementos fundamentales de la cultura tradicional que han influido sobre las formas de organización y prácticas sociales: la existencia de una ética que guía el comportamiento y la importancia del grupo sobre el individuo.

¹⁵ Tu Wei-ming, Bingyi Yu y Zhaolu Lu, “Confucianism and Modernity – Insights from an Interview with Tu Wei-ming”, en *China Review International*, núm. 2, vol. 7 (Otoño, 2000), 382 y 383.

¹⁶ Es importante mencionar que esta visión del hombre negocios es procurada entre empresarios chinos. El trato es distinto cuando se hacen tratos en otros países donde las negociaciones buscan favorecer al empresario y a China sobre la otra parte.

¹⁷ Tu Wei-ming, Bingyi Yu y Zhaolu Lu, “Confucianism and Modernity – Insights from an Interview with Tu Wei-ming”, 384.

Por su parte, y en un sentido similar a Tu Wei-ming, Arturo Oropeza García argumenta que las raíces del poder en la visión confuciana son la explicación al éxito del desarrollo económico logrado por China. El Estado, desde la propuesta de Confucio, surge como respuesta al caos para traer armonía y prosperidad en la sociedad. El soberano debe, por un mandato divino, cubrir las necesidades materiales de los gobernados: es la razón de ser del poder.¹⁸ De acuerdo con Oropeza, la influencia de esta corriente de pensamiento llega hasta las actuales reformas actuales del gobierno de la República Popular China: “El confucianismo como pensamiento “oficial”, construcción del poder, forma de gobierno y organización social, en sus diferentes momentos históricos y facetas, resulta la línea más clara de interpretación del milenarismo chino, incluso para las últimas reformas constitucionales de marzo de 2018”.¹⁹

0.3 Estructura de la investigación y comentarios finales

Esta investigación estudia el papel de la tradición cultural durante las reformas que inició Deng Xiaoping en 1978. Propone que los valores, prácticas y formas de organización heredados del confucianismo contribuyeron al desarrollo económico de China. Para comprobar esta hipótesis, se identifican cuáles son las herencias tradicionales que han tenido efecto tanto en el sistema político como en las prácticas en distintos niveles de la sociedad y la manera en la que apoyaron la construcción y ejecución del proyecto de

¹⁸ Arturo Oropeza García, “China y el Estado Desarrollador. Una opinión desde las líneas de construcción del poder chino”, en *Estado desarrollador: casos exitosos y lecciones para México*, coordinadores José Antonio Romero Tellaeche y Julen Berasaluce Iza (Ciudad de México, México: El Colegio de México. 2019), 203

¹⁹ Arturo Oropeza García, “China y el Estado Desarrollador. Una opinión desde las líneas de construcción del poder chino”, 212.

modernización entre 1978 y 1992. Para lograr este objetivo el texto se compone de tres capítulos.

El primer capítulo comienza con el contexto histórico que llevó a la modernización de China. Este proceso tiene características particulares que se deben entender antes de analizar el efecto de la cultura sobre las reformas de 1978. Este apartado no tiene la finalidad estudiar a fondo la historia de China del siglo XX, solo busca ofrecer un contexto general resaltando los intentos de modernización de la última dinastía imperial, el Partido Nacionalista y el Partido Comunista. Luego, el marco teórico revisa los autores y las corrientes de pensamiento que estudian la relación entre la cultura y los fenómenos sociales. Investigadores de la ciencia política, la sociología y la antropología han abordado, desde varias perspectivas teóricas y metodológicas, el efecto que tiene la tradición cultural sobre las formas de gobierno, las prácticas individuales y el desarrollo. En esta sección, examinaremos como cada uno conceptualiza la cultura, así como su influencia a nivel social, económico y político.

El segundo capítulo aborda la cultura tradicional de China y sus transformaciones a lo largo de la historia. La cultura no es estática; es enseñada y aprendida por los miembros de la sociedad a lo largo del tiempo. Aunque conserve sus características principales, se adapta a los cambios históricos y sociales. Para identificar la estructura de carácter cultural, según el término de Margaret Mead, hay que estudiar las bases del confucianismo, sus principales ideas y prácticas, pero también la manera en que perduraron desde el Imperio hasta la República de China. Luego, analizaremos cómo el gobierno del Partido Nacionalista recuperó la tradición, desde las bases políticas y teóricas del régimen hasta los intentos de modernización y desarrollo. Finalmente, estudiaremos cómo el maoísmo

utilizó las bases culturales de la sociedad china para facilitar la asimilación de la teoría marxista en las zonas rurales; un proceso que Jin Guantao ha llamado “sinificación del marxismo-leninismo”.

Este capítulo plantea que existe una diferencia entre el confucianismo y la estructura de carácter cultural. Poco a poco, por medio de agentes de socialización, la doctrina confuciana fue permeando en la sociedad y enraizándose hasta convertirse en parte fundamental de la cultura tradicional. De esta manera, las prácticas y creencias se convirtieron en regularidades presentes entre la mayoría de la población, trascendiendo al mismo Confucio.

Finalmente, el tercer capítulo se compone de seis apartados que estudian el papel de la cultura en el periodo de las reformas de Deng Xiaoping. El primer apartado presenta la biografía de Deng, también llamado el “Patriarca de las Reformas”, sus antecedentes académicos, actividad política y su papel tanto dentro del Partido Comunista como del gobierno de la República Popular China. El segundo examina la reestructuración del Estado desde la cultura, las prácticas e instituciones que permitieron el desarrollo. El tercero abarca el proceso de selección y evaluación de funcionarios públicos, parte fundamental de las enseñanzas de Confucio y que, hasta la fecha, es crucial para China. El cuarto trata sobre la dirección, y no el control, que el poder central ejercía en la implementación de las reformas. El quinto analiza la supervisión y los incentivos que motivaron el desarrollo en las distintas regiones del país. Por último, el sexto estudia el papel de la organización local, el llamado “ejército secreto de China”, y sus efectos en el crecimiento económico.

A lo largo de estos capítulos, entenderemos el desarrollo económico chino desde su propia cultura. Múltiples investigaciones han tratado, sin mucho éxito, resolver el acertijo

del desarrollo en China desde la postura occidental. Para no cometer este error, profundizaremos en el desarrollo del pensamiento y tradición cultural del país, rastreando las ideas que se han transformado a lo largo del tiempo y las prácticas que aún se reproducen en el país.

Es importante aclarar que el centrar la atención sobre la estructura cultural no significa que no se consideren otras posibles respuestas; sin embargo, no son abordadas a profundidad. Explicaciones como la ventaja de construir una economía sobre bases predominantemente rurales, la preparación profesional de los jóvenes y funcionarios, la experimentación, la descentralización, el gradualismo, la supervisión de funcionarios y el fomento a la competencia en el sector público y privado son explicaciones que tienen detrás la influencia del confucianismo. Estas variables, y su papel sobre el desarrollo, adquieren sentido al insertarlas dentro del contexto histórico chino.

Este estudio de caso tiene el objetivo de obtener lecciones que pueden ser útiles para países que buscan el desarrollo económico; no trata de ofrecer una respuesta que pueda ser aplicable a todo caso independientemente del contexto. La modernidad y el desarrollo tienen sus raíces en la tradición: esto significa que hay múltiples vías para alcanzarlos y no existe una guía universal para lograrlo.

1. Historia y teoría, un marco para el caso chino.

1.0 Introducción:

Para comenzar, plantearemos las bases que guían este texto. Para ello, este capítulo tiene tres objetivos: abordar el contexto histórico, establecer el marco teórico de la investigación y presentar la metodología utilizada. La meta es acercarnos al caso chino, a las particularidades de su desarrollo histórico durante el siglo XX, antes de comenzar con la discusión sobre las estructuras culturales y su relación con el desarrollo económico.

El contexto histórico abarca desde el final del Imperio hasta el ascenso al poder de Deng Xiaoping en 1978. A lo largo del siglo XX, los distintos gobiernos de China trataron de modernizar el país para competir con las potencias europeas, y Japón, por el puesto hegemónico en la región. El primer momento que abordaremos son los últimos años de la dinastía Qing y sus intentos de reforma. Durante estos años la administración imperial buscó aprender de los textos legales e instituciones de los países occidentales para adaptarlos al contexto cultural e histórico de China. Luego, expondremos el periodo de la República de China después de 1929. El régimen de Chiang Kai-shek trató de modernizar el país por medio del control estatal y la industria pesada. Sin embargo, tuvo que enfrentarse a las constantes invasiones de Japón y no pudo concretar el proyecto de desarrollo. Finalmente, presentaremos el periodo de la República Popular China. Los primeros años del régimen del Partido Comunista, con Mao Zedong al frente, plantearon las bases institucionales que fueron retomadas en 1978 por Deng Xiaoping. Lamentablemente, los excesos ideológicos y políticos de Mao destruyeron el progreso que él mismo había logrado con campañas como el Gran Salto Adelante y la Revolución

Cultural Proletaria. Este apartado concluye con el ascenso de Deng Xiaoping al poder durante la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido cuando fueron planteados las Cuatro Modernizaciones y los Cuatro Principios Cardinales.

Presentaremos, en un segundo momento, el marco teórico. Serán abordados los autores y las teorías que utiliza esta investigación. Primero, autores de la Ciencia Política como Gabriel Almond, Sidney Verba, Rafael Segovia y Robert D. Putnam que han estudiado el papel de la cultura política en los procesos de desarrollo de distintos países, así como la importancia de los agentes de socialización. Después, autores de la Sociología y la Antropología como Talcott Parsons, Margaret Mead, Geoffrey Gorer, Michel Crozier y Edhard Friedberg que argumentan que la cultura da continuidad a las sociedades a lo largo del tiempo; así mismo determina las posibles vías de acción individuales y colectivas. Finalmente, el capítulo concluye con un apartado metodológico en el que se explica la metodología utilizada.

1.1 Contexto histórico: Del Imperio al comunismo. El siglo XX en China.

El siglo XIX fue de constantes derrotas para la dinastía Qing, empezando con las Guerras del Opio con Gran Bretaña. La primera, de 1840 a 1842, obligó al imperio a abrir puertos al comercio extranjero y a ceder Hong Kong a la corona inglesa. La segunda, de 1856 a 1860, amplió tanto la apertura como los privilegios de Inglaterra para negociar con China. Francia arrebató la victoria a China en la guerra de 1883 a 1885; después Japón en la guerra sino-japonesa de 1894 a 1895. Finalmente, Alemania ocupó Qingdao en 1897. China, que había gozado de una posición hegemónica en la región durante milenios, se encontraba eclipsada por distintas potencias modernas.

Estas derrotas llevaron al imperio chino a considerar la necesidad de modernizarse. El imperio japonés, por medio de la restauración Meiji en 1866, logró aprender de los países occidentales y, en tan solo 30 años, superó a China. Por esto, en los últimos años de la dinastía Qing, China emprendió ambiciosos proyectos de reforma con la finalidad de defender la soberanía nacional y recuperar su puesto hegemónico en la región. No obstante, las vías para alcanzar la modernidad no eran claras para los pensadores y políticos chinos de finales del siglo XIX. Alcanzar a las potencias europeas, y a Japón, era crucial para la supervivencia de China, la pregunta era ¿cómo lograrlo?

Algunos intelectuales, como Zhang Zhidong, Wei Yuan y Feng Guifen querían adoptar la tecnología y las armas occidentales para alcanzar a las potencias rivales. Pensaban los avances tecnológicos extranjeros podrían cerrar la brecha que separaba a China del resto del mundo. Por su parte, Yan Fu pensaba que esa estrategia no solo sería insuficiente sino también inadecuada. Yan creía que las instituciones occidentales fueron el motor que impulsó el desarrollo de los imperios extranjeros, la clave era modernizar las instituciones chinas. Pero no bastaba con simplemente implementar el aparato institucional de otros países, debía tomarse en cuenta el contexto cultural e histórico para crear una visión compatible con China.²⁰

De este debate político nace la propuesta de Kang Youwei para reformar China reinventando el confucianismo. Para Kang, el pensamiento de Confucio era el fundamento del orden cultural y religioso de China y podía entenderse como una doctrina que propiciaría el cambio social. Siguiendo esta lectura del confucianismo, era posible llevar a

²⁰ Klaus Mühlhahn, *Making China Modern: From the Qing to Xi Jinping* (Cambridge, Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University, 2019), 187 - 189.

cabo una reforma que transformara la estructura institucional de China por completo. En 1898, Kang, junto a sus alumnos Liang Qichao y Tan Sitong, presentó al emperador un proyecto que después sería llamado la “Reforma de los Cien Días” (*wuxu bianfa*). Entre los objetivos del programa se encontraban: transformar el sistema de examinación imperial para dar prioridad a los asuntos contemporáneos sobre el estudio de los clásicos confucianos, abolir privilegios y algunos puestos de gobierno e introducir instituciones gubernamentales que regularan el comercio, la industria y la agricultura.²¹ Este proyecto solo pudo llevarse a cabo por poco más de cien días debido a un golpe de estado liderado por la emperatriz Dowager Cixi y su corte. Temían que las reformas les hicieran perder sus privilegios dentro de la sociedad china.

El nuevo gobierno de la emperatriz Dowager aún debía enfrentar el reto de modernizar el país. A partir de 1901 comenzó el programa de Nuevas Políticas (*Xinzheng*) con el objetivo de aprender directamente de las potencias extranjeras: algo inaudito hasta la fecha en China. La Reforma de los Cien Días y las Nuevas Políticas marcan el inicio de una constante búsqueda de la modernidad que trascendió al imperio y alcanzó a los gobiernos del Partido Nacionalista Chino y del Partido Comunista de China.

La administración imperial quería adoptar los elementos fundamentales que permitieron a los demás imperios volverse ricos y fuertes. Había un particular interés por estudiar métodos para organizar la vida de la gente, los sistemas educativos, las organizaciones militares y las bases tanto financieras como legales del extranjero. Dos expediciones imperiales, una en 1905 y otra en 1906, fueron enviadas a distintos países

²¹ Mühlhahn, *Making China Modern*, 189 - 190.

para estudiar los gobiernos y los textos legales más importantes. La primera, llamada Comisión Constitucional Imperial, viajó a Europa, Estados Unidos y Japón; la segunda, llamada Comisión del Gobierno Constitucional, viajó a Japón, Alemania y Gran Bretaña. Estas dos expediciones llegaron a la conclusión de que China estaba rezagada por la ausencia de una constitución y por no tener discusiones públicas sobre los temas de gobierno. En las naciones más poderosas del mundo, los monarcas y los gobernados formaban una unidad, por medio de la Constitución, que daba orden a las interacciones sociales. China, al no tener su propia Carta Magna, carecía de esta relación orgánica entre el Estado y la sociedad.²²

El trabajo de ambas expediciones culminó en la creación del documento “Principios de la Constitución” (*Xiafu dagang*) que tenía como base la Constitución japonesa de 1889. En el segundo capítulo de esta investigación se estudiará a profundidad este documento y la influencia del pensamiento confuciano; por ahora esbozaremos solo algunas ideas. Este texto proponía una monarquía constitucional con un emperador como Jefe de Estado y una Constitución que regulaba sus acciones. El puesto del emperador seguía siendo hereditario. El emperador tenía la capacidad para legislar y crear decretos reales, pero no podía utilizarlos para modificar las leyes ya promulgadas. También planteaba la existencia de un parlamento como aparato de consulta subordinado al emperador. Se garantizaban algunas libertades, pero no el derecho general al voto para los ciudadanos. Esta propuesta buscaba

²² Mühlhahn, *Making China Modern*, 212.

recuperar la armonía en la relación entre el soberano y los gobernados, adoptando ideas e instituciones de las potencias occidentales al contexto y cultura de China.²³

El proceso de reforma planteado por la dinastía Qing dejó dos herencias que marcaron la forma en que las siguientes administraciones buscaron alcanzar la modernidad. Según la primera, las políticas e instituciones extranjeras que fueran a ser implementadas debían ser reinterpretadas y adaptadas al contexto de China. Según la segunda, la cultura tradicional y las bases institucionales preexistentes fueron la base de los proyectos de modernización. Estos elementos, que aparecen por primera vez durante los proyectos de reforma imperiales, se encuentran presentes en los regímenes del Partido Nacionalista Chino y el Partido Comunista de China.

El proyecto contemplaba un periodo de aproximadamente 15 años para implementar las reformas; sin embargo, la revolución de 1911 derrocó a la dinastía Qing antes de lograr resultados. Un gran sector de la sociedad se encontraba inconforme con el rumbo que las “Nuevas Políticas” estaban tomando y creía que el gobierno central estaba cediendo ante presiones e ideas extranjeras. El movimiento republicano, con Sun Yat-sen a la cabeza, consideraba que era necesario abolir el imperio e implementar un sistema republicano que fuera afín al contexto chino. Los principales puntos de la propuesta de Sun Yat-sen serán tratados a profundidad en el segundo capítulo. Por el momento mencionaremos que su base ideológica eran los Tres Principios del Pueblo: el nacionalismo, que ponía énfasis en la importancia de la cohesión racial en China; la

²³ La Restauración Meiji es un periodo en la historia de Japón que abarca de 1868 a 1912. El shogun Tokugawa Yoshinobu es derrotado en la revolución de 1868 y es restaurado el poder del emperador Mutsuhito. Durante los años de la restauración fueron implementadas reformas que contribuyeron a la occidentalización y modernización del país.

democracia, que buscaba otorgar ciertas libertades políticas a la sociedad bajo la supervisión del poder central, la disciplina y el orden; y el bienestar del pueblo, que considera que la principal preocupación del Estado debe ser satisfacer las necesidades materiales de la población.²⁴

La República de China fue fundada en enero de 1912, pero no fue sino hasta 1928 cuando logró controlar la mayor parte del territorio. Sun Yat-sen tomó el control de la recién fundada República por 45 días antes de ceder la presidencia a Yuan Shikai, que se había comprometido a mantener un sistema político republicano y democrático. Sin embargo, Yuan no cumplió su palabra y gobernó como un dictador militar hasta su muerte en 1916.²⁵ La debilidad política e institucional que siguió a la caída del imperio y al gobierno de Yuan Shikai dio pie a que distintos grupos de militares tomaran el control de varias regiones al inicio de la época conocida como la Era de los Señores de la Guerra. No fue hasta 1928 cuando Chiang Kai-shek, con el apoyo del Partido Comunista de China y de la URSS, logró reunificar el país y mantener un gobierno más o menos estable en gran parte del territorio nacional.

Chiang Kai-Shek dirigía el Partido Nacionalista Chino: un partido político que tenía sus raíces en una liga de revolucionarios, fundado por Sun Yat-sen y Hiang Xing, que buscaban derrocar al emperador durante los últimos años de la dinastía Qing. Las bases ideológicas del Partido eran “Los Tres Principios del Pueblo” de Sun Yat-Sen. A partir de 1928, después de controlar la mayoría del territorio chino, el régimen del Partido Nacionalista continuó con la modernización por medio de la síntesis de ideas y prácticas

²⁴ Mühlhahn, *Making China Modern*, 222 - 223.

²⁵ Mühlhahn, *Making China Modern*, 222 - 223.

extranjeras con la tradición cultural china. De manera similar a la dinastía Qing, para la República de China la modernidad era la vía para lograr la prosperidad y sólo sería posible alcanzarla si era congruente con la realidad social y cultural de China.

El régimen de Chiang Kai-Shek no consideraba al capitalismo occidental ni al comunismo como ideologías compatibles con la cultura china. Rechazó el individualismo y la liberalización política y económica de occidente y persiguió a los miembros del Partido Comunista después de consolidarse en el poder en 1928. El Partido Nacionalista culpaba a las ideas liberales por la caída del imperio; el exceso de libertad había causado la ruptura del orden social. En consecuencia, se habían perdido los valores tradicionales sobre los que China se había sostenido por siglos. Debía existir una armonía entre la tradición y las nuevas ideas para poder alcanzar la prosperidad: China se distinguía de las naciones occidentales y no podía utilizar las mismas ideas y valores que ellos.

Durante el gobierno de la República de China, la relación entre el Partido Nacionalista y el Partido Comunista fue de constante tensión. Entre 1923 - 1927 ambos partidos negociaron una alianza, con el apoyo de la URSS, para retomar el control de los territorios dominados por los señores de la guerra. Esta alianza fue llamada el Frente Unido; sin embargo, los nacionalistas siempre vieron con temor la posibilidad de que los comunistas se alen y tomen el poder.²⁶ La campaña militar avanzó exitosamente y parecía que el objetivo de reunificar las provincias de China se encontraba al alcance de la República. Cuando la victoria parecía inminente, comenzó una campaña militar, bajo la dirección de Chiang Kai-shek, en contra de los miembros del Partido Comunista con la finalidad de erradicarlos. Durante el Frente Unido, los comunistas realizaron fuertes

²⁶ Mühlhahn, *Making China Modern*, 259 – 262.

campañas para expandir su influencia dentro del gobierno y entre la población: los nacionalistas temían que estos avances del comunismo fueran un riesgo para la estabilidad del régimen y trataron de eliminarlos. El Partido Comunista perdió su influencia en las principales ciudades del país y los sobrevivientes se vieron obligados a refugiarse en las zonas rurales, la victoria del Partido Nacionalista era clara.

Una vez consolidado en el poder, Chiang Kai-Shek tuvo que enfrentarse a dos grandes retos: por un lado, modernizar el país retomando los cambios que iniciaron durante la dinastía Qing; por el otro, se enfrentó a los constantes avances militares del imperio japonés antes y durante la Segunda Guerra Mundial. La modernización tuvo avances considerables en la década de 1930, por medio de un fuerte control Estatal. Las autoridades del Partido utilizaron los programas educativos como aparatos de socialización para mantener el control ideológico y legitimar el régimen. También vigilaron de cerca el desarrollo económico y apostaron por una rápida expansión de la industria bajo la supervisión del régimen. La administración de la República de China buscó establecer un gobierno capaz de sostener el proceso de modernización; pero aun cuando lograron mantener el control del gobierno, las constantes invasiones de Japón frenaron los avances del proyecto nacionalista.

Para enfrentar al ejército japonés, el Partido Nacionalista se vio obligado a negociar con los comunistas y formar el Segundo Frente Unido. El Partido Comunista de China fue fundado en 1921 por doce delegados entre los que destacan Li Dazhao, Chen Duxiu, Dong Biwu y Mao Zedong. El Partido seguía las directrices establecidas por la URSS, a través del Comintern, por lo que centraban sus actividades en los centros urbanos de China donde

se concentraban la población obrera.²⁷ Mao Zedong destaca entre los fundadores del Partido por creer que era necesaria una estrategia revolucionara distinta a la propuesta por la Unión Soviética. La gran parte de la clase baja de China era campesina y no obrera. En consecuencia, era necesario centrar los esfuerzos del Partido en las grandes zonas rurales del país. Para derrotar a los señores de la guerra, en la década de 1920, el Partido Nacionalista había negociado una alianza con el Partido Comunista y la República de China recuperó el control de la mayoría del territorio del país; sin embargo, poco después, Chiang Kai-shek traicionó a los comunistas y comenzaron violentas persecuciones en su contra. Las células del Partido en las ciudades fueron eliminadas y, poco a poco, la propuesta maoísta fue ganando fuerza entre los miembros del Partido. Los nacionalistas, durante los primeros años de su gobierno, lograron eliminar a gran parte de la oposición comunista; sin embargo, sus esfuerzos tanto para purgar a sus adversarios políticos como para reconstruir el país se vieron obstaculizados por la invasión de Japón.

En 1936, el general nacionalista Zhang Xueliang hizo prisionero por dos semanas a Chiang Kai-Shek en un episodio que se llamó “El incidente de Xi’an”. La justificación de esta acción es *Bingjian*. Este término se refiere a la legítima captura del Emperador por parte de un Ministro con la finalidad de hacerlo cambiar de opinión con respecto a una decisión o una política errónea. La meta era negociar una tregua y alianza con el Partido Comunista.²⁸ Después de unas agitadas negociaciones, Chiang Kai-Shek seguía negándose

²⁷ La Internacional Comunista, abreviado Comintern por su nombre en inglés, fue una organización fundada en 1919 por Vladimir Lenin y el Partido Comunista de Rusia. El objetivo de la Comintern era organizar y controlar a los partidos comunistas en todo el mundo de acuerdo con la línea soviética para comenzar procesos revolucionarios como el que sucedió en Rusia en 1917. La estrategia de la organización fue adaptándose a los cambios en el régimen soviético y a los intereses de Stalin después de la muerte de Lenin en 1924.

²⁸ Mühlhahn, *Making China Modern*, 305.

a firmar la paz entre ambos Partidos y Mao Zedong quería enjuiciar al líder nacionalista por traición en un tribunal público. Se llegó a una frágil paz que permitió a ambos Partidos centrar sus esfuerzos en enfrentar a los invasores japoneses. Gracias a la decisión de Xueliang, el imperio japonés jamás pudo conquistar en su totalidad a China. Aunque la cooperación entre los nacionalistas y comunistas se limitó a no intervenir en las operaciones de ambos, esto fue suficiente para mantener a raya al ejército japonés hasta que los aliados declararon la guerra a Japón en la Segunda Guerra Mundial.

Una vez derrotado al enemigo y concluida la Segunda Guerra Mundial ambos partidos volvieron a negociar. En un principio acordaron una transición pacífica hacia un gobierno en conjunto; sin embargo, la carrera por ocupar los territorios que fueron desocupados por Japón volvió a encender las tensiones entre ambos. Esto llevó a la última guerra civil entre nacionalistas y comunistas en China. Entre 1946 y 1949, las fuerzas de ambos partidos se enfrentaron militarmente. Al comenzar el conflicto, Chiang Kai-shek tenía la ventaja; pero después de varios errores militares, perdió la delantera y a partir de 1947, Mao Zedong continuó avanzando hasta derrotar a las fuerzas del Partido Nacionalista en 1949. Chiang Kai-shek escapó a la isla de Taiwán y la República Popular China fue fundada el primero de octubre.

El primer objetivo del recién nacido Estado Comunista era restaurar el orden después de la Revolución y fortalecer la estructura del Partido y del gobierno para asegurar la estabilidad política. La administración maoísta aplicó las reformas en puntos claves antes de extenderlas a nivel nacional durante los primeros años de gobierno. En 1954 se proclamó la Constitución y se estableció la estructura de los órganos del Estado, el marco jurídico y la división política del país. En 1955 se instaló la Escuela del Comité Central del Partido

en Beijing con el propósito de preparar a los futuros líderes del partido. La flexibilidad y adaptación al momento de implementar las decisiones centrales permitió el éxito de las primeras reformas del régimen y la creación de las primeras instituciones comunistas. Sin embargo, los logros de los primeros años fueron atenuados por el extremismo ideológico del propio líder de China.²⁹

En el ámbito económico, el escenario era complicado. En 1949, Mao declaró una política de Nueva Democracia, basada en la Nueva Democracia que declaró Lenin después de la Revolución de Octubre.³⁰ El objetivo era utilizar todos los elementos preexistentes en el campo y las ciudades para fomentar el desarrollo económico, en palabras de Mao: “China debe utilizar todos los factores del capitalismo, tanto urbanos como rurales, que le sean benéficos y que no dañen la economía nacional o el sustento del pueblo. Debemos unirnos con la burguesía nacional para enfrentar este problema que compartimos. Nuestra política actual es regular el capitalismo, no destruirlo.”³¹ De 1950 a 1953, se desarrolló una economía mixta en la que las industrias y empresas estatales convivieron con el sector privado. El resultado fue una mejora en la producción industrial y agrícola.

Mao había asegurado a los dueños de las empresas privadas que el proyecto de Nueva Democracia avanzaría gradualmente hacia el socialismo a lo largo de 20 a 30 años; sin embargo, en 1953 cambió de parecer drásticamente. Una vez reestablecida la producción, Mao decidió que era momento de comenzar una transformación más agresiva

²⁹ Mühlhahn, *Making China Modern*, 363 – 366.

³⁰ Mühlhahn, *Making China Modern*, 416.

³¹ Mao Zedong, “On the People’s Democratic Dictatorship”, en *Selected Works of Mao Tse-Tung* (Beijing: Foreign Language Press, 1967), vol. 4, 421. Citado en Klaus Mühlhahn, *Making China Modern: From the Qing to Xi Jinping* (Cambridge, Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University, 2019), 416. Traducción propia del autor.

y de 1953 a 1957 fue implementado el Primer Plan Quinquenal con el apoyo de la Unión Soviética. Para lograr los objetivos establecidos, se crearon agencias y ministerios encargados de planear y administrar los recursos e invertirlos en nuevas industrias. El corazón del proyecto era el establecimiento de 156 empresas bajo control directo de la administración central. Para lograr esto, fueron utilizadas las bases que dejaron los japoneses y los nacionalistas en las zonas del noreste del país. El Estado se encargaría de producir lo necesario para mantener el desarrollo como fertilizantes químicos, acero, barcos y vehículos.³² Los resultados del Primer Plan Quinquenal fueron fenomenales, de 1953 a 1957 el PBI creció a un ritmo de 9.2 anual, la producción industrial pasó de representar el 17.6% del PBI en 1953 al 33.2% en 1957. Las instituciones creadas en estos años establecieron las bases que posteriormente permitieron al Estado mantener un control centralizado de grandes sectores de la economía.

La Campaña de las Cien Flores, en 1956 y 1957, marcó el inicio de la postura más radical de Mao Zedong. El Partido Comunista invitó a los intelectuales a hacer una crítica del régimen y ofrecer sugerencias de cómo mejorar la situación. Mao estaba convencido de haber eliminado las ideas burguesas de China; pensaba que a partir de este momento todas las críticas se harían desde la trinchera comunista. Poco a poco comenzaron a surgir voces que se alejaban de los ideales maoístas y amenazaban la estabilidad que tanto trabajo había costado lograr. Aquéllos que habían expresado cualquier crítica que se alejara del camino comunista fueron reprimidos en la Campaña Anti-Derecha de 1957.

³² Mühlhahn, *Making China Modern*, 421.

Después, la implementación y el fracaso del Gran Salto Adelante, de 1958 a 1961, trajo consigo una de las más grandes tragedias de la historia contemporánea de China. El Primer Plan Quinquenal colocó gran parte de los recursos y capital estatales en el desarrollo de la industria; sin embargo, China no tenía ni el personal ni la infraestructura que la Unión Soviética a finales de 1920. Sin la capacidad para recopilar información y ajustar los objetivos de acuerdo con las necesidades de sectores específicos, el modelo estaba llegando a su límite. La situación se agravó en el sector agrario donde la producción no estaba siendo suficiente para alimentar a las grandes masas de China ya que los recursos obtenidos eran reinvertidos en la industria. Mao pensaba que China debía utilizar la movilización masiva, y no la planeación tecnocrática, para solucionar estos problemas. La respuesta fue el Gran Salto Adelante que tenía dos objetivos: encontrar nuevas instituciones para solucionar el problema de la producción en el campo y acelerar la industrialización.³³

El trabajo de las grandes masas era el motor que impulsaría el Gran Salto Adelante. Las familias eran organizadas en equipos, que a su vez eran organizados en brigadas con las que se formaban comunas. Los equipos se encargaban de trabajar el campo, las brigadas eran responsables de pequeños talleres de trabajo y de la educación básica y las comunas llevaban a cabo proyectos a gran escala mientras gestionaban pequeñas fábricas, hospitales y la educación media. Los cuadros del partido debían motivar a las comunidades y establecían metas que requerían una producción como nunca se había visto en China utilizando mano de obra en lugar de máquinas. Los objetivos eran decididos sin coordinar la información entre los distintos niveles, creando problemas en la línea de producción y consumiendo enormes cantidades de recursos para producir materiales que no eran ni útiles

³³ Mühlhahn, *Making China Modern*, 439.

ni de buena calidad. La producción acelerada y sin planeación llevó a un colapso del sector industrial que destruyó los avances de los primeros años de la década de 1950. Esto se agravó por las grandes sequías entre 1959 y 1961. El resultado del proyecto fueron hambrunas en gran parte del país que cobraron entre 16 y 17 millones de vidas de acuerdo con las cifras oficiales.³⁴

Durante la Revolución Cultural Proletaria, entre 1966 y 1976, el control político por parte de Mao Zedong fue llevado al extremo. Los miembros del Partido que se opusieron a Mao fueron separados de sus cargos y exiliados. Se daba prioridad a la inclinación ideológica sobre la capacidad de los funcionarios. La Escuela del Comité Central del Partido dejó de funcionar en 1966 y los jóvenes debían realizar trabajo manual en las fábricas y el campo después de concluir la educación básica. Para acceder a la educación superior se evaluaba el desempeño político y solo se recomendaba a aquéllos que mostraran un gran entusiasmo por las ideas maoístas. Los triunfos que había logrado el Partido Comunista en sus primeros años de gobierno se vieron eclipsados por los desastres causados por Mao Zedong. Tanto el Gran Salto adelante como la Revolución Cultural Proletaria tuvieron efectos devastadores sobre las instituciones que el mismo maoísmo había construido.

Al morir Mao, en 1976, empezó una lucha por el poder dentro del Partido que terminó con la consolidación de Deng Xiaoping en el poder durante la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido en diciembre de 1978. Deng Xiaoping, quien después será llamado el “Patriarca de las Reformas”, había sido miembro del Partido Comunista

³⁴ Debido a la falta de capacidad institucional para registrar las muertes en la época no es posible conocer la cifra exacta de muertes. De acuerdo con estimados de investigaciones externas, la cifra puede estar entre 27 y 30 millones.

desde muy temprana edad. En la década de 1920, viajó a Francia para trabajar y estudiar; formó parte de la Liga Comunista Juvenil China en París y, antes de cumplir 20 años, ya era miembro del Partido Comunista de China. En 1925, viajó a Moscú para estudiar en la Universidad Sun Yat-sen que preparaba jóvenes para que fueran grandes líderes políticos. Dos años después, volvió a China. Desde entonces, se convirtió en uno de los miembros más importantes, trabajando directamente bajo las órdenes de Mao Zedong. Su lealtad al Partido y su capacidad para dar resultados le hicieron ganarse el respeto del futuro Líder Supremo.

Durante los primeros años de la República Popular China, Deng Xiaoping ocupó cargos importantes dentro de la administración maoísta. Mao respetaba a Deng por todo el trabajo que habían hecho juntos desde 1927. Al comenzar las purgas políticas durante la Revolución Cultural, Deng fue removido de sus cargos y exiliado de la vida política, pero no fue perseguido. El “Patriarca de las reformas” pensaba que era necesario escuchar las posturas que fuera críticas del Partido, siempre y cuando se mantuvieran dentro de los límites políticos establecidos por el régimen: esto era algo que Mao no podía tolerar. En 1976, Deng recuperó sus cargos políticos y comenzó a trabajar para oponerse al círculo de los maoístas que ocuparon el poder después de la muerte del Líder Supremo. La victoria definitiva de Deng Xiaoping se dio durante la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido en diciembre de 1977. Allí se plantearon los Cuatro Principios Cardinales como la línea ideológica del Partido (mantener el camino socialista, defender la dictadura del proletariado, defender el liderazgo del Partido Comunista y defender el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong) así como las cuatro modernizaciones (industria, agricultura, defensa y ciencia y tecnología). Deng Xiaoping poseía la

experiencia y el conocimiento para plantear las reformas necesarias después de derrotar a la oposición política.

El proceso iniciado por Deng Xiaoping logró transformar a China en una potencia económica después de más de 40 años de constante desarrollo económico. El gran éxito de este proyecto se debió al hecho de recurrir a distintas instituciones preexistentes al momento de implementar el paquete de reformas. Elementos de la cultura tradicional, en particular del confucianismo, que aún permeaban en la sociedad china, así como prácticas que se fueron heredando desde la época imperial, subsanaron la falta de instituciones formales capaces de sostener las políticas ejecutadas. Un elemento en común que tienen todos los intentos de modernización del siglo XX en China es la búsqueda de una vía que sintetizara las ideas y prácticas necesarias para mejorar al país con la tradición histórica y cultural china. Sin la constante presión de enemigos políticos o de un invasor externo, Deng Xiaoping logró una modernización con características chinas. La administración de las reformas y el papel que jugó la cultura tradicional en el desarrollo económico serán estudiados a profundidad durante el capítulo tres. Para poder llevar a cabo nuestro análisis, en el siguiente apartado estableceremos las bases teóricas que son la base de esta investigación.

1.2 Marco teórico. Bases para estudiar el desarrollo desde la cultura.

Al estudiar la sociedad china, es imprescindible recordar que es una sociedad con un desarrollo histórico por completo distinto al occidental. Cuando Roma alcanzaba su máxima extensión territorial, el Imperio chino ya ocupaba más territorio, contaba con un poder centralizado y una administración meritocrática compuesta de burócratas

profesionales.³⁵ La hegemonía de la cultura china en la región se mantuvo por casi dos milenios hasta el siglo XIX, cuando las potencias europeas ocuparon este lugar.

Esto es de suma importancia para entender los fenómenos sociales y políticos del país. A lo largo de dos milenios, el pensamiento de Confucio fue la doctrina oficial del imperio; esto significa que las ideas y prácticas confucianas fueron reforzadas por medio de distintos agentes socializadores (desde el Estado hasta la familia) enraizándolas en la cultura china. No es de sorprender que el mismo Deng Xiaoping haya estudiado los textos confucianos más importantes en su infancia y que el maoísmo se hubiera apoyado en las ideas confucianas para permear entre las zonas rurales del país. De generación en generación, la cultura tradicional china fue transmitida y, hasta la fecha, es parte fundamental de la manera de concebir la sociedad en este país.

Esta investigación estudia el papel de la cultura en el desarrollo económico durante las reformas de Deng Xiaoping. Como ya fue mencionado brevemente, ciertas prácticas culturales funcionaron como instituciones informales que permitieron el crecimiento económico del país después de la constante inestabilidad social y política del siglo XX en China. La cultura permitió a China solventar la falta de fuertes instituciones formales para sostener el proyecto de modernización y alcanzar un crecimiento promedio de 9.6% de 1980 a 2017.³⁶

Para esto, es importante definir el concepto central de este estudio: la cultura. Examinaremos dos perspectivas distintas para abordar la cultura. La Ciencia Política es la

³⁵ H. G. Creel, “The Beginnings of Bureaucracy in China: The Origin of the Hsien”, en *The Journal of Asian Studies*, vol. 23, núm. 2 (febrero, 1964), 155 – 156.

³⁶ Eugenio Anguiano Roch y María Teresa Rodríguez y Rodríguez. *China reformada y sus dilemas en el siglo XXI*. (Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencia Económica, 2019), 96 a 99

primera. Los politólogos han tratado de distintas formas la cultura como variable para poder observarla, medirla y estudiarla. Destacan investigadores tales como Gabriel Almond, Sidney Verba, Rafael Segovia y Robert D. Putnam. Sus estudios utilizan, a excepción del trabajo de Putnam, una metodología estadística para hacer inferencias sobre el papel de la cultura en las sociedades y el desarrollo. La Sociología y la Antropología constituyen la segunda. Los sociólogos que vamos a considerar aquí piensan que la cultura tiene un papel fundamental al determinar las posibles vías de acción y asegurar la permanencia de la sociedad a lo largo del tiempo. Tal es el caso de Talcott Parsons, Margaret Mead, Geoffrey Gorer, así como Michel Crozier y Edhard Friedberg. Al exponer y dialogar con estas dos corrientes de estudios sobre la cultura se hablará tanto de las fortalezas como de las debilidades de cada postura y sus posibles aportes a nuestra investigación.

1.2.1 *La ciencia política: cultura, economía y política.*

El estudio de la cultura no es algo nuevo en la ciencia política. Gabriel Almond y Sidney Verba, en su clásico estudio *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, analizaron la cultura política de la democracia junto con las estructuras y los procesos que la sostienen. Esta investigación utiliza tres conceptos para estudiar la cultura:

1. La cultura política que abarca las orientaciones políticas específicas, las actitudes del individuo hacia el sistema político y las responsabilidades del individuo hacia el sistema;
2. La cultura política de una nación, que es la distribución particular de patrones de orientación hacia los objetos políticos de una nación;
3. La cultura cívica, que es una mezcla de tradición y modernidad, una cultura pluralista basada en la comunicación y la

persuasión, y que permite el cambio hacia lo moderno.³⁷ Los autores rechazan abiertamente las definiciones de la antropología y la sociología por considerarlas ambiguas e incompatibles con la metodología estadística utilizada en el estudio.

The Civic Culture es un punto de encuentro entre lo que Stein Rokkan y Angus Campbell definen como micropolítica y macropolítica. Es decir, el estudio del individuo y sus actitudes políticas dentro de un sistema, y el de la estructura y el funcionamiento del sistema político.³⁸ Sin embargo, el trabajo de Almond y Verba tiene dos grandes vacíos: no considera el desarrollo histórico particular de cada uno de los casos, ni la tradición cultural que influye tanto en la cultura como en el sistema político.

Por su parte, Rafael Segovia en su trabajo *La politización del niño mexicano* estudia los rasgos de la cultura política mexicana que son transmitidos a través de agentes socializadores a los niños en el contexto del régimen autoritario del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en México. Segovia utiliza la definición de Robert Levine de socialización, que es: "...la adquisición de disposiciones hacia el comportamiento que son valuadas de manera positiva por un grupo, y la eliminación de disposiciones hacia un comportamiento que es valuado negativamente por el mismo grupo."³⁹ Esta obra explora cómo los niños mexicanos adquieren estas disposiciones y cuáles son los principales agentes que intervienen en este proceso.

³⁷ Gabriel A. Almond y Sydney Verba, *The Civic Culture: political attitudes and democracy in five nations* (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1963), 21 – 30.

³⁸ Almond y Verba, *The Civic Culture.*, 32 – 33.

³⁹ Robert Levine, "Political socialization and Culture Change", en *Old Societies and New States. The Quest for Modernity in Asia and Africa*, editor Clifford Geertz (Nueva York, The Free Press, 1963), 280. Citado en Rafael Segovia, *La Politización del Niño Mexicano* (México: El Colegio de México, 1975), 141.

Esta investigación utiliza una encuesta para determinar las actitudes políticas de los estudiantes mexicanos. El cuestionario se aplicó a jóvenes de ambos géneros en 130 escuelas en el Distrito Federal, el Estado de México, Jalisco, Nuevo León, Oaxaca y Tabasco. Estudiar la cultura por medio de encuestas trae consigo varias dificultades que el mismo Rafael Segovia reconoce en el primer apartado de su obra. La primera consiste en que no se puede ayudar a quienes responden el cuestionario a “entender” las preguntas por el riesgo de introducir un sesgo en la muestra; la segunda, por cuestiones de tiempo la mayor cantidad de las preguntas fueron cerradas aun cuando las respuestas abiertas tienen mayor amplitud y variedad de información; la tercera, la realidad no siempre se ajusta al modelo estadístico, en este caso, la muestra requería de una secundaria femenina, rural, privada y laica en el estado de Tabasco, una institución con esas características no existía en la década de 1970; la cuarta, la metodología obligó a dejar de lado la perspectiva de otros actores en el proceso de socialización, a pesar de lo valioso que habría sido que los maestros o los padres de familia formaran parte del estudio.⁴⁰

La socialización de los niños depende de factores sociales que influyen en su relación con los agentes de socialización. Quienes tienen acceso a escuelas privadas se encuentran alejados de las escuelas públicas donde el Estado tiene mayor control. Los padres son quienes más contribuyen a moldear la relación de los niños con la autoridad; el oficio, el nivel socioeconómico y los medios de información que se consumen dentro del hogar tienen un efecto sobre el proceso de socialización de los hijos.⁴¹

⁴⁰ Segovia, *La Politización del Niño Mexicano*, 5 – 10.

⁴¹ Segovia, *La Politización del Niño Mexicano*, 143.

El papel de los agentes de socialización es sumamente importante en la sociedad china. Mediante este proceso, los miembros de una sociedad se insertan en una cultura determinada. En el caso de China, el Estado mantuvo un rígido control ideológico a través del confucianismo durante toda la época imperial. Quienes quisieran formar parte del masivo aparato burocrático del Imperio debían acreditar un riguroso examen que tenía como núcleo los principales textos de Confucio. También fueron implementadas campañas educativas con la finalidad de enseñar a la población esta doctrina de pensamiento. De esta manera, los agentes de socialización en China contribuyeron al enraizamiento del confucianismo de generación en generación.

Con una perspectiva metodológica más amplia y la influencia de los nuevos institucionalismos, Robert D. Putnam toma la estafeta en los estudios culturales en su obra *Making democracy work: civic traditions in modern Italy*. Esta obra tiene dos ventajas sobre el trabajo presentado por Almond y Verba: en primer lugar, es un estudio de caso que tiene la posibilidad de tratar a profundidad el contexto italiano y, en segundo lugar, toma dos ideas que comparten los nuevos institucionalismos a pesar de sus diferencias: la primera es que las instituciones dan forma a la política al establecer normas y procesos que estructuran el comportamiento político; la segunda es el *path dependency*. Según el institucionalismo histórico, la historia da forma a las instituciones al establecer trayectorias históricas y puntos de quiebre: lo que ocurre primero condiciona lo que ocurre después, creando una dependencia de la trayectoria que es determinada por el desarrollo histórico.⁴² El estudio de Putnam utiliza una metodología mixta con observación de campo, estudio de

⁴² Robert D. Putnam, Robert Leonardi y Raffaella Y. Nanetti, *Making democracy work: civic traditions in modern Italy* (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1992), 7 – 8.

caso, estadística y rastreo de procesos históricos. Siguiendo la “máxima metodológica”, *Making democracy work* utiliza diversos instrumentos para complementar las fortalezas y debilidades de cada uno y estudiar desde varias perspectivas las diferencias entre la democracia del norte y del sur de Italia.

Autores del institucionalismo histórico, como Paul Pierson, Theda Skocpol⁴³ y Kathleen Thelen,⁴⁴ han explorado más a profundidad el papel de la historia en el desarrollo de los fenómenos sociales y políticos. Esta corriente ha demostrado que la dependencia de la trayectoria establece un proceso de retroalimentación que dificulta el cambio de rumbo una vez que el desarrollo histórico ha tomado un camino. No solamente influye que existan ciertas variables específicas, sino que el orden de los acontecimientos tiene un efecto.

Según Putnam es importante considerar el proceso histórico que sienta las bases de la sociedad del presente. En el caso de Italia, la diferencia entre las regiones del norte y el sur se puede rastrear hasta la Edad Media y ha tenido efectos hasta el desarrollo actual del país. En el caso de China, los procesos que iniciaron desde el siglo XIX, con el choque entre las naciones occidentales y el la dinastía Qing, comenzaron un proceso de retroalimentación que continuó hasta finales del siglo XX. Un ejemplo de esto es la modernización y los distintos proyectos nacionales en los gobiernos chinos.

Desde los intentos de reforma de la dinastía Qing, la prioridad de los distintos regímenes fue alcanzar la modernidad para poder recuperar el puesto hegemónico que, siglos atrás, China había ocupado. A pesar de las diferencias ideológicas entre el Imperio,

⁴³ Paul Pierson y Theda Skocpol, “El Institucionalismo Histórico en la Ciencia Política contemporánea”, en *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, vol. 17, núm. 1 (2008), 7 -38.

⁴⁴ Kathleen Thelen, “Historical Institutionalism in Comparative Politics”, en *Annual Review of Political Science*, vol. 2 (1999), 369 – 404.

la República de China y la República Popular China, hay elementos en común marcados tanto por la herencia histórica imperial como por el contacto con Occidente. Entre aquellos destacan los siguientes: la vía hacia el progreso debe ser compatible con la tradición china, los métodos occidentales deben ser adaptados para ser compatibles con China y solo a través de la modernidad China podría recuperar su esplendor. Este proceso histórico continuó retroalimentándose hasta que el proyecto de reformas de Deng Xiaoping logró alcanzar el objetivo que, por casi 100 años, habían perseguido los distintos líderes del país.

La ciencia política estudia la cultura de dos maneras: por un lado, relaciona la cultura política con las actitudes y opiniones de los individuos hacia el sistema político. Esta manera de definir la cultura es conveniente al momento de realizar encuestas para estudiarla. Sin embargo, las limitaciones metodológicas, que reconoce Rafael Segovia, deben considerarse al momento de aproximarse a este tipo de estudios. Las encuestas ofrecen una referencia estática de la sociedad limitada a las opciones que su diseño establece. Tienen la capacidad de mostrar una imagen general al investigador a partir de la cual realizar inferencias estadísticas. Esta metodología para estudiar la cultura política china tiene una dificultad adicional por las diferencias entre la concepción occidental y la china de la política.

La segunda es a través del rastreo de procesos históricos. Una vez que se da un punto de quiebre, se determina un camino en el desarrollo histórico que es reforzado gracias a una constante retroalimentación. Esto significa que, para estudiar fenómenos como el desarrollo económico, es necesario considerar el contexto histórico y rastrear el proceso para determinar el punto de quiebre y entender su influencia en el presente. Es imposible

explicar el papel de la cultura en el desarrollo económico de China sin considerar el peso de sus herencias históricas.

1.2.2 La sociología y su perspectiva sobre la cultura.

La cultura puede referirse a todos los aspectos no biológicos de la vida humana, incluyendo la política y las instituciones. La forma de organización de las sociedades y su capacidad de adaptarse para responder a las dificultades que se enfrenten se ven influenciadas por la historia y la cultura. En el caso de China, es la búsqueda de la modernización por vías que sean compatibles con el contexto y la tradición. Las ideas e instituciones occidentales, que los propios funcionarios chinos estudiaron, debían ser adaptados y reinterpretados a través de la cultura china antes de ser implementados.

La propuesta de Talcott Parsons busca ser una teoría general de las sociedades y su funcionamiento. Define la cultura como “La organización de los valores, normas y símbolos que guían las elecciones tomadas por los actores y que limita el tipo de interacción que puede ocurrir entre los actores”.⁴⁵ Esta organización de los valores se hace mediante símbolos que adquieren un significado común y se convierten en un orden pautado de orientaciones. Es una estructura normativa de valores que influye en los individuos y determina la manera en que pueden relacionarse entre ellos formando una “cultura común” o “pauta cultural compartida” que coordina cualquier tipo de interacción social y es resultado del sistema simbólico ordenado. Si varios actores comparten esta cultura común, este sistema normativo, que estructura las interacciones sociales, propicia una acción

⁴⁵ Talcott Parsons, *The social system* (Glencoe: Free press) citado en Franch Lechner, “Parson’s Action Theory and the Common Culture Thesis”, en *Theory, culture and society*, vol. 2, núm. 2 (1984), 71 – 72, Traducción propia del inglés.

colectiva. La cultura es, para Parsons, un sistema independiente con lógica propia que influye en todo acto o conjunto de acciones; es decir, otorga una serie de normas y valores que guían las acciones individuales.⁴⁶

En la visión de Parsons, la cultura es la base de la sociedad y rige las posibles formas de acción de los individuos. Las sociedades permanecen y funcionan al crear una cultura común entre los miembros del grupo. La tesis de la cultura común considera elementos básicos que son compartidos por varios miembros de una sociedad; son estables a lo largo de varias generaciones y explican continuidades en la vida social. Por esto, la visión parsoniana es estructuralista; el sistema influye fuertemente sobre el individuo.

Tres elementos de la propuesta de Parsons permiten entender la importancia de la cultura para comprender el desarrollo logrado por las reformas de Deng Xiaoping. Primero, determina posibles vías de acción. Esto explica porque los proyectos de modernización de los distintos regímenes en China no siguieron el ejemplo de la restauración Meiji en Japón al implementar prácticas e instituciones que habían mostrado éxito en el resto del mundo. Las soluciones debían ser afines con la pauta cultural compartida para ser consideradas como opciones viables. Segundo, explica la permanencia del sistema cultural a través de las generaciones. Esto es de particular importancia en el caso chino al existir un muy poderoso agente socializador: el Estado. Desde la época del Imperio, el confucianismo fue la ideología oficial que debían conocer todos aquellos que aspiraran a ser funcionarios dentro de la burocracia imperial. La doctrina de Confucio sobrevivió a lo largo del tiempo adaptando las ideas principales de las corrientes de pensamiento que fueron surgiendo

⁴⁶ Michel Schmid, “El concepto de cultura y su lugar dentro de una teoría de la acción social: crítica a la teoría de la cultura de Talcott Parsons”, en *Revista Colombiana de Sociología*, núm. 20 (2007), 108 – 109.

como el budismo y el taoísmo. Mantuvo elementos comunes y se fue transformando a lo largo del tiempo sin perder sus bases. Y, por último, explica la importancia de utilizar prácticas e ideas que culturalmente eran aceptadas por la sociedad china para implementar las reformas. De esta manera, las medidas tomadas se apoyaban de elementos que ya eran parte de la cultura común de los individuos y fueron aceptadas fácil y eficientemente.

Por otro lado, autores de la antropología cultural como Margaret Mead y Geoffrey Gorer estudiaron la cultura nacional, la manera en que perdura a través de las generaciones y cómo influye en la forma de concebir la realidad. Estos autores también comparten la visión estructural de Parsons, pero utilizan herramientas de la teoría del aprendizaje y metodologías como la entrevista, observación participante y las historias de vida para estudiar la cultura. También le dan importancia al estudio de producciones culturales como el cine o la literatura para llevar a cabo el análisis de la cultura a distancia. Mead y Gorer se interesaron por el papel de la cultura nacional en los distintos ámbitos de la vida social e individual.

Margaret Mead, antropóloga cultural estadounidense, afirma que el desarrollo histórico influye en la cultura humana y es transmitida de generación en generación a través de la educación que reciben los miembros de una sociedad en distintos momentos de su vida. La definición de cultura propuesta por Mead es:

Asumimos que las culturas son sistemas de comportamiento aprendido y compartido por los miembros de un grupo, en el cual el principal modelo es una sociedad completa, que dura a lo largo de varias generaciones, en las que el aprendizaje dentro de la familia durante la inmadurez es el modo de inducción esperado y en las que el sistema total es dependiente

del estímulo que los infantes y niños han aprendido a proveer siguiendo el ejemplo de los mayores y de la manera en que los mayores se comportan con los jóvenes.⁴⁷

El investigador debe buscar en la sociedad que está estudiando regularidades que son aplicables para todos sus miembros. Las regularidades son definidas como “actos identificados realizados por una persona identificada en un lugar identificado y un tiempo y contextos identificados”.⁴⁸ Estas pueden ser comportamientos uniformes que son compartidos por todos los miembros de una sociedad (por ejemplo: en esta cultura se utilizan el tenedor y el cuchillo para comer en las reuniones formales), o pueden ser regularidades complejas (por ejemplo, en esta cultura el utilizar tenedor y cuchillo en las comidas formales es un comportamiento exclusivo de las clases altas mientras que solo utilizar cuchillo es un comportamiento de las clases bajas).⁴⁹ La sensibilidad del investigador al momento de realizar entrevistas o analizar productos culturales es crucial en esta metodología y propuesta teórica. El comportamiento de los individuos es examinado para encontrar una cultura compartida entre los miembros de la sociedad y las regularidades en la organización de los miembros individuales de la sociedad. Mead llama a esto “estructura de carácter cultural”.⁵⁰

Al poner el énfasis de la investigación en las estructuras de carácter cultural, y no sobre el carácter nacional, esta teoría abarca más que la cultura que es solamente

⁴⁷ Margaret Mead, “The study of culture at a Distance”, en *The study of culture at a Distance*, editoras Margaret Mead y Rhoda Métraux (Chicago, Illinois: The University of Chicago Press, 1953), 20. Traducción propia del inglés.

⁴⁸ Mead, “The study of culture at a Distance”, 32.

⁴⁹ Mead, “The study of culture at a Distance”, 32.

⁵⁰ Mead, “The study of culture at a Distance”, 33.

compartida por los miembros de una nación. Con el debido trabajo conceptual es posible centrarse en el estudio de grupos sociales más pequeños, como lo puede ser un gremio de trabajadores o una subcultura nacional, e incluso grupos supranacionales como los miembros de un grupo religioso en distintos países.⁵¹ Esta propuesta teórica asume que la cultura es aprendida por los individuos. Considera la manera en que se lleva a cabo el aprendizaje en todas las etapas del desarrollo humano y la forma en que las enseñanzas tienen un significado particular para cada individuo.

El estudio de la cultura pone el acento en las redes de relaciones entre seres humanos en distintas etapas de su maduración. A su vez, estas son definidas tanto por el contexto histórico como por la naturaleza biológica de la especie humana. La enseñanza de los padres a los hijos es la base para las próximas generaciones. Sin embargo, esto no significa que la cultura sea estática. Los hijos transforman este aprendizaje, lo asimilan e interpretan antes de transmitirlo a las siguientes generaciones. De esta manera se explica el cambio paulatino a través de generaciones en los comportamientos de una sociedad.

Por su parte, Geoffrey Gorer pone particular atención en uno de los conceptos integrales de la antropología cultural: el carácter nacional. Éste tiene distintas connotaciones desde que fue introducido a partir de la Segunda Guerra Mundial. No obstante, el autor lo define como los motivos y las predisposiciones generales que pueden ser deducidos del comportamiento de los miembros de una sociedad en un tiempo y lugar dados.⁵²

⁵¹ Mead, "The study of culture at a Distance", 4.

⁵² Geoffrey Gorer, "National Character: Theory and Practice" en *The study of culture at a Distance*, editoras Margaret Mead y Rhoda Métraux (Chicago, Illinois: The University of Chicago Press, 1953), 57.

El trabajo de Gorer desarrolla el concepto de “comportamiento cultural” que puede ser de dos tipos: aprendido o no articulado. Es aprendido cuando existen un maestro y un pupilo que pueden articular lo que está siendo enseñado. Cuando no se puede identificar una situación de aprendizaje, ni un concepto completo que se enseña, es un comportamiento cultural no articulado.⁵³ Gorer utiliza como ejemplo la diferencia entre aprender vocabulario y sintaxis para ejemplificar la diferencia entre ambos

El vocabulario es enseñado de manera consciente. Se da respuesta a las preguntas del niño como ¿Qué es esto? O ¿Qué significa esto? Pero la sintaxis no es enseñada salvo en muy pocas ocasiones. Las fallas de sintaxis pueden ser corregidas de manera arbitraria ya sea porque “suenan mal” o porque “la gente no habla así”, pero la gran parte de la gente adquiere la sintaxis de su lenguaje nativo sin ser capaces de articular o explicitar la manera en que lo han aprendido, son ignorantes de las reglas y las excepciones que ellos mismos ejemplifican y pueden incluso no estar conscientes de que la sintaxis existe.⁵⁴

El estudio del carácter nacional, realizado tanto por la sociología como por la antropología, consiste en una serie de afirmaciones normativas. Esto no significa que hagan afirmaciones de carácter universal, sino que los miembros de una sociedad, en un lugar y tiempo dado, actúan de manera congruente con ciertas normas o ideales de comportamiento que pueden o no ser explícitos. Estas prácticas pueden ser llevadas a cabo solo por un grupo de la sociedad, pero son aprobadas por el resto.⁵⁵

Dos principios de la antropología social son fundamentales en esta propuesta teórica: la continuidad social y el principio de congruencia. La continuidad social es el hecho de que las sociedades permanecen a pesar de que sus miembros cambian; esto significa que los nuevos integrantes deben tener un cierto grado de similitud con aquellos

⁵³ Gorer, “National Character: Theory and Practice”, 58.

⁵⁴ Gorer, “National Character: Theory and Practice”, 59. Traducción propia del inglés.

⁵⁵ Gorer, “National Character: Theory and Practice”, 59.

que les anteceden.⁵⁶ Este concepto se sostiene a través del supuesto de que en toda sociedad los adultos tuvieron una serie de experiencias similares a las que vivirán los nuevos integrantes de la comunidad. El principio de congruencia, demostrado por Ruth Benedict, establece que las metas de las instituciones dentro de una sociedad están relacionadas entre ellas y que, fuera de satisfacer las necesidades biológicas básicas, existe un pequeño número de temas que dominan. Estos temas dominantes concuerdan con un cierto número de demandas sociales que buscan ser satisfechas por los miembros de la comunidad.⁵⁷ Gorer asume que hay instituciones básicas e imperativos culturales que son comunes en todas las sociedades humanas. Aun cuando el investigador no conozca nada de la sociedad que está por estudiar puede asumir la existencia regularidades relacionadas con el comportamiento y desarrollo humano en todas las sociedades.

El concepto de “estructura de carácter cultural” tiene una gran capacidad explicativa al estudiar las reformas de Deng Xiaoping. El comportamiento de los miembros de la sociedad y las regularidades en la organización se encuentran presentes a lo largo de los distintos gobiernos, la mayoría de ellos herencia del confucianismo. Un ejemplo de esto es el papel del Estado para mantener el orden social y al asegurar el bienestar material de los gobernados. Aun cuando uno de los principios de la República de China era la democracia, nunca se buscó eliminar el Estado autoritario; se rechazó la idea de libertades civiles. La manera de concebir el poder y el papel del Estado ha sido una característica que se ha mantenido constante desde el Imperio hasta el Partido Comunista.

⁵⁶ Gorer, “National Character: Theory and Practice”, 63.

⁵⁷ Gorer, “National Character: Theory and Practice”, 63.

Regularidades como el respeto por la piedad filial y a las figuras de autoridad moral también se encuentran presentes y tuvieron un papel importante. El maoísmo utilizó estas ideas para instruir a los nuevos miembros del Partido Comunista, en particular los que provenían del campo donde la cultura tradicional se encontraba más enraizada que en las ciudades. Liu Shaoqi, revolucionario, político y teórico miembro del Partido Comunista, en varios de sus textos afirmaba que los comunistas en China debían aspirar a ser pequeños pupilos de los grandes maestros revolucionarios como Marx, Engels, Lenin y Stalin para aprender de sus cualidades morales.⁵⁸ Durante el periodo de las reformas de Deng Xiaoping, se motivó a los miembros veteranos a adoptar como pupilos a los miembros jóvenes más prometedores del Partido. De esta manera se subsanó la falta de nuevos cuadros del partido y se aseguró la constante renovación de funcionarios tanto dentro del Partido como del Estado.

Desde una postura distinta a la parsoniana, Michel Crozier y Edhard Friedberg en *El actor y el sistema* no se centran ni en el sistema ni en el actor, sino en la interacción entre ambos. Por medio del ejemplo de la organización japonesa, que muestra una mezcla entre la modernidad y una antigua tradición de valores, Crozier y Friedberg afirman que cada cultura construye un modo particular de gestionar las relaciones humanas. Sin embargo, niegan que exista un determinismo y un universo de valores rígidos que limiten y establezcan un patrón definido para la acción y lo explicitan en la siguiente definición:

La cultura ya no es más este universo de valores y de normas encarnadas e intocables que, en última instancia, rigen y ordenan los comportamientos observados y por lo tanto dan cuenta de ello. Al estar formada por un conjunto de elementos de la vida psíquica y mental, con sus componentes afectivos, cognoscitivos, intelectuales y relaciones, la cultura es *instrumento* y *capacidad* que adquieren, utilizan y transforman los individuos

⁵⁸ Guantao Jin, “Socialism and tradition: the formation and development of modern Chinese political culture”, en *Journal of Contemporary China*, núm. 3 (Verano, 1993), 14 – 15.

al tiempo que construyen y viven sus relaciones y sus intercambios con los otros. Forman parte de este conjunto de valores, las normas y las actitudes, pero cambian de estatuto. En este caso no son más que elementos que estructuran las capacidades de los individuos y de los grupos y que, de ahí, condicionan, pero nunca determinan las estrategias individuales y colectivas.⁵⁹

Según esta definición, la cultura no es un universo de valores compartidos de manera sistemática por varios actores como lo plantea Parsons; tampoco tiene el papel de regir la acción individual y colectiva, sino que es un instrumento que brinda capacidades que los actores adquieren, utilizan y transforman durante sus relaciones e intercambios con otros actores. La cultura se vuelve un elemento que es transformado y reinterpretado por el individuo.

A través del aprendizaje familiar y social, los individuos adquieren marcos de referencia que son los instrumentos culturales con los que desarrollan sus relaciones con el mundo y con el otro. De esta manera, los actores crean cada uno distintas capacidades relacionales resultando en estrategias que pueden utilizar al momento de verse envueltos dentro de la acción colectiva, esto significa que existe una base común que comparten miembros de una cultura nacional, profesional o una clase social que componen una determinada sociedad.⁶⁰

Esta postura le permite al individuo, o a los grupos, tener un papel activo en su relación con la cultura. La acción humana es un proceso en el que los individuos constantemente utilizan las herramientas a su disposición, tanto materiales como culturales, para formar estrategias y lograr sus objetivos. Esto no quiere decir que puedan elegir de

⁵⁹ Michel Crozier y Erhard Friedberg, *El actor y el Sistema* (México: Alianza Editorial Mexicana, 1990) 172 - 173. Traducción propia del inglés.

⁶⁰ Crozier y Friedberg, *El actor y el Sistema*, 175.

manera totalmente libre. Existen limitaciones que estructuran las reglas del juego y delimitan las primeras opciones “racionales”; sin embargo, los participantes son libres dentro de este marco para experimentar y desarrollar sus propias estrategias. Crozier y Friedberg buscan romper con la visión determinista de la conducta humana y colocarla en su contexto de indeterminación y de libertad relativas.⁶¹

La capacidad de los actores para experimentar dentro de los marcos de referencia que plantean Crozier y Friedberg nos permite analizar las particulares formas de organización en China durante la reforma. La administración pública China se caracteriza por tener una gran capacidad de acción a nivel local. El poder central establece límites y metas para las distintas entidades y cada una es libre de utilizar sus ventajas competitivas y condiciones particulares para lograr los objetivos.⁶² En algunas situaciones, las administraciones locales deben conseguir personal y recursos por sus propios medios, incluso utilizando las redes de contactos personales de los funcionarios. La libertad al momento de implementar y la gran capacidad de acción de las localidades es una cualidad de la tradición burocrática imperial que disminuía la carga de trabajo de la administración central.

Estas prácticas culturales, específicas del contexto burocrático chino, permitieron que surgiera un tipo de burocracia que Yuen Yuen Ang llamó “burofranquicia”.⁶³ Por medio de distintas prácticas culturales, tanto organizacionales como individuales, los

⁶¹ Crozier y Friedberg, *El actor y el Sistema*, 169 – 170.

⁶² Yuen Yuen Ang, *How China Escaped the Poverty Trap* (Cornell University Press; 2016), 1217, edición de Kindle.

⁶³ Yuen Yuen Ang. “Beyond Weber: Conceptualizing an alternative ideal type of bureaucracy in developing context”, en *Regulation & Governance.*, vol. 11 (2017). 4 – 6.

funcionarios en China formaron estrategias que resultaron en un tipo de organización burocrática particular y que ha mostrado ser eficiente para sostener las demandas del gobierno central. Las burofrancias son un tipo de “extra-burocracia” que prestan servicios administrativos a sus jefes y obtienen sus propios recursos. Incluso son capaces de generar ingresos adicionales para complementar el presupuesto asignado a las localidades por el poder central. Esta estrategia de acción fue posible gracias a la cultura organizacional de China y la capacidad de los individuos para formar estrategias para cumplir sus objetivos dentro del marco de referencia cultural.

1.2.3 Metodología de investigación

Esta investigación utiliza fuentes documentales, históricas y entrevistas para el análisis. Empezaremos por definir la cultura tradicional. Esto será tratado a profundidad al inicio del segundo capítulo; pero, en síntesis, podemos decir que la cultura tradicional en China se refiere principalmente a la doctrina confuciana. Esto no significa que no hayan existido otras corrientes de pensamiento, pero por medio de distintos agentes de socialización, el confucianismo logró adaptarse y continuar permeando en la sociedad china hasta la actualidad. El mismo Deng Xiaoping pasó los primeros años de educación básica estudiando los textos más importantes de Confucio.

Una vez definida la cultura tradicional se realizará un rastreo del proceso histórico. A lo largo de los años, fue transformándose y adaptándose de acuerdo con su contexto. Como señalan Parsons, Mead y Gorer, a través de generaciones la cultura es enseñada y procesada por los individuos, pero debe mantener elementos en común que perduran a lo largo del tiempo para asegurar la continuidad de la sociedad. Los agentes de socialización, como los menciona Rafael Segovia, son sumamente importantes para transmitir la cultura

de una persona a otra. La propuesta teórica de Margaret Mead es particularmente útil por centrarse en las estructuras de carácter cultural. Esto permite el estudiar la cultura de todo tipo de sociedades con el adecuado cuidado metodológico. Por medio del análisis histórico es posible detectar las practicas que se han mantenido, cómo se han transformado y el efecto que han tenido sobre el desarrollo.

Finalmente, después de determinar las estructuras de carácter cultural, las prácticas y formas de organización particulares de la cultura china se analizará como influyeron en el desarrollo económico de 1978 a 1992. El deber del poder central de satisfacer las necesidades materiales de los gobernados, la organización burocrática elegida meritocráticamente, el proceso de implementación a través de antecedentes y experimentación y la organización a nivel local utilizando redes de confianza son ejemplos de prácticas y formas de organización característicos de la cultura en China y que mostraron tener efectos positivos sobre el desarrollo económico.

Se realizaron dos entrevistas a personas que han tenido relación con la cultura china y el desarrollo. La primera es Chano López. En 2007, obtuvo una beca para estudiar tanto el idioma chino como negocios en la ciudad de Hangzhou en la provincia de Zhejiang. La investigación que realizó durante sus estudios fue sobre el desarrollo de *clusters* regionales. Hasta la fecha trabaja con empresas y negocios chinos en los sectores automotriz y petrolero. Esta entrevista abordó la influencia de prácticas culturales y el desarrollo y la relación entre el gobierno y los empresarios. Chano hizo constantemente hincapié en la importancia de la visión holística de la sociedad, desde las personas comunes con quienes convivió hasta los funcionarios del Partido, todos formaban parte de un grupo social que

funcionaba en armonía y que siguen las indicaciones del Partido Comunista por el bien de China.

La segunda persona entrevistada es David Colin, Vicepresidente de Finanzas y Administración de Grupo Bimbo en China. Desde el año 2006, él está trabajando en Beijing. Grupo Bimbo decidió explorar nuevos mercados en la región y él se ofreció para tomar el puesto. Ha observado el desarrollo del país desde hace 15 años y considera que la planeación a largo plazo desde el Estado, el control del Presidente y la visión holística de la sociedad son las claves del éxito de China. El *guanxi* es algo que admira y piensa que los empresarios lo dominan de “manera magistral”. Afirmó que la confianza y el honor que prevalecen en las redes *guanxi* permitieron al sector privado desarrollarse y al Estado mantener el control de manera eficiente.

Estas dos entrevistas refuerzan los elementos que, en los siguientes capítulos, se van a definir como parte de la estructura cultural de China. A manera de síntesis, la planeación estatal a largo plazo, el fuerte control del Estado y la visión holística se encuentran presentes en la sociedad desde la era imperial. Resulta interesante que ambas personas, que no han realizado grandes estudios sobre la cultura tradicional, hayan mencionado que son claves para entender el desarrollo económico de China. Enseguida analizaremos cómo la tradición viene a ser parte fundamental del desarrollo.

2. Confucio y comunismo: la transformación de la tradición cultural desde el Imperio hasta el Partido Comunista.

Desde Confucio hasta Sun Yat-Sen, la cultura tradicional de la nación china tiene preciosos elementos y muchos aspectos positivos sobre la naturaleza de la gente y la democracia. Por ejemplo, pone énfasis en el amor y la humanidad, la comunidad, la armonía entre varios puntos de vista, y en compartir el mundo en común.⁶⁴

-Wen Jiabao, Primer Ministro de China, marzo del 2007-

2.0 Introducción:

¿Qué es la cultura tradicional? Esta es la pregunta que examinaremos a lo largo de este capítulo. Para esto estudiaremos las estructuras y patrones heredados a lo largo del siglo XX hasta llegar al periodo de las reformas de Deng. Analizaremos la manera en que influyeron sobre el desarrollo económico en el país.

Para definir la cultura tradicional es necesario volver a las raíces imperiales y buscar los elementos que han sido heredados a lo largo del tiempo. Utilizaremos dos principios fundamentales de la antropología social para lograr este objetivo: el de la continuidad social y el de la congruencia. El primero establece que una sociedad puede sobrevivir a lo largo del tiempo si existe cierta similitud entre las experiencias de los individuos que la conforman. El segundo afirma que cada sociedad crea un grupo específico de instituciones

⁶⁴ Citado en Daniel Bell, "From Communism to Confucianism. Changing Discourses on China's Political Future", en *China's New Confucianism: politics and everyday life in a changing society* (Princeton University Press; Princeton, Nueva Jersey, 2008), 9. Traducción propia del inglés.

con la finalidad de responder a las demandas sociales particulares de una comunidad. En el caso de China, es importante considerar que, desde la fundación del imperio hasta el siglo XIX, existió una continuidad histórica. Por lo tanto, existen prácticas y costumbres que han perdurado desde el imperio hasta la administración de Deng Xiaoping.

El pensamiento de Confucio, también llamado el maestro del Kong, es la doctrina que más influyó sobre la cultura tradicional. Esto no quiere decir que no hayan existido otras corrientes cuyas ideas permearan en la sociedad. El legalismo, el taoísmo o el budismo llegaron a ser, en ciertos momentos, incluso más populares entre los pensadores y académicos imperiales que el confucianismo. Sin embargo, el pensamiento del maestro del Kong contaba con ciertas ventajas que le permitieron adaptarse y sobrevivir hasta nuestros días. Las dos más importantes fueron el apoyo estatal, al ser la doctrina oficial del Estado, y la capacidad de adoptar las ideas principales de las distintas escuelas de pensamiento con las que entraba en contacto, e incluirlas en su doctrina.

El confucianismo fue la doctrina de pensamiento oficial del Imperio hasta la caída de la dinastía Qing en el siglo XX. El pensamiento de Confucio fue reforzado por más de dos mil años a través de agentes de socialización como el Estado, la familia, las escuelas y las comunidades. Todo aquél que quisiera formar parte del aparato burocrático imperial debía de estudiar a profundidad las enseñanzas del maestro del Kong y acreditar un riguroso examen de servicio civil. Esto moldeó las ideas de quienes ingresaban al aparato estatal y permitía que las ideas de Confucio influyeran sobre la organización estatal durante las dinastías imperiales. Los súbditos estudiaban los textos más importantes del confucianismo en campañas de educación masivas impulsadas por el gobierno. La doctrina

confuciana logró permear en la sociedad china sin la necesidad de perseguir, o prohibir, otras corrientes de pensamiento, gracias al apoyo que recibía por parte del Estado.

El pensamiento de Confucio fue estudiado y reinterpretado a lo largo de todo el periodo imperial; sin embargo, existen ideas que se mantienen a través de las distintas lecturas de la doctrina. Aquéllas son, por ejemplo, la visión de una sociedad en armonía y jerarquizada desde el emperador hasta los gobernados, la búsqueda de auto cultivación mediante el ejemplo, la necesidad de un poder centralizado cuya principal preocupación sea el bienestar material de los súbditos y, sobre todo, una guía moral y ética para actuar de manera adecuada. Todas fueron heredadas de generación en generación formando estructuras de carácter cultural. Así el pensamiento del maestro del Kong fue convirtiéndose en sinónimo de cultura tradicional.

El primer objetivo de este capítulo consiste en plantear las bases de la doctrina confuciana que fueron heredadas y transformadas durante el periodo imperial hasta llegar a la República de China y al Partido Comunista. La cultura nunca es transmitida de manera perfecta y aprendida tal cual por los individuos; siempre existe una reinterpretación que mantiene elementos concretos que aseguran la permanencia de una tradición cultural y una sociedad. Vamos a analizar aquí las principales ideas del confucianismo, la manera en que fueron cambiando a lo largo del tiempo al entrar en contacto con otras corrientes de pensamiento, y la forma en que influyeron tanto la organización política como la vida social.

El segundo propósito de este capítulo es analizar cómo estas ideas fueron adaptadas a lo largo del siglo XX hasta llegar al gobierno de Deng Xiaoping en 1979. Desde los intentos de reforma de la dinastía Qing hasta el pensamiento maoísta existe una constante:

la idea de que China es distinta al resto del mundo y que las medidas aplicadas para modernizarla deben de ser afines a su historia y cultura. El primer punto de interés es el gobierno de la República de China. El pensamiento de Sun Yat-sen, la base ideológica del Partido Nacionalista, está fuertemente influenciado por la tradición confuciana, en su manera de concebir el Estado, la libertad y la modernidad. De esta manera, existe una continuidad cultural entre la dinastía Qing y la administración nacionalista.

El segundo punto de interés es el maoísmo y los primeros años de la República Popular China. El pensamiento de Mao Zedong es profundamente anti-tradicionalista por lo que hablar de tradición cultural es complicado. Sin embargo, al estudiar las estructuras de carácter cultural existen ciertos elementos que muestran una relación entre el pensamiento de Confucio y el maoísmo. Para Mao era necesario encontrar un camino revolucionario distinto al propuesto por la Unión Soviética; China no era como Rusia y la lucha debía llevarse al campo en donde se encontraban las grandes masas de clase baja y no en las ciudades. Para facilitar el proceso de asimilación de las ideas marxistas entre los campesinos fueron utilizadas estructuras culturales como la enseñanza a través del ejemplo y la acción en lugar de la lectura de los textos marxistas. De esta manera, la cultura compartida entre los miembros de la sociedad le permitió al Partido Comunista expandir su influencia dentro de la sociedad.

Al estudiar las regularidades en la organización de los miembros de la sociedad y el comportamiento de los individuos es innegable la influencia del maestro del Kong. Sin embargo, esto no significa que todos los ciudadanos chinos, durante el gobierno de la República de China o los primeros años del régimen comunista se hayan asumido

confucianos. Significa que la influencia confuciana permeó a través de los agentes de socialización convirtiéndose en una cultura compartida que trasciende al mismo Confucio.

De esta manera el maoísmo utilizó estas estructuras culturales como una vía para difundir el comunismo en las zonas rurales. Mao Zedong creía que el pensamiento tradicional, en particular el Confucianismo, no permitían que China se modernizara. Sin embargo, el maoísmo aprovechó las prácticas culturales de la sociedad china para implementar una visión del comunismo afín a la sociedad china. Mao no era confuciano, pero utilizó las estructuras legadas por el confucianismo a su favor.

2.1 El Confucianismo: las raíces del pensamiento tradicional.

¿Quién fue Confucio? ¿Por qué su pensamiento es tan importante para entender China? ¿Cuáles son las principales ideas que han trascendido a través de la historia, desde el imperio hasta el Partido Comunista de China? Llamado en China “Kong Qiu” y conocido como el “Maestro del Kong”, nació en el 551 A. de C. y murió en el 479 A. de C. Su pensamiento es clave para comprender no solamente la historia de China, sino los fenómenos sociales y políticos que este país ha vivido desde hace más de dos mil años. Las bases de su organización social y la legitimidad del poder político se encuentran en esta corriente de pensamiento y han perdurado hasta la actualidad de distintas maneras.

El pensamiento de Confucio está íntimamente ligado a la historia de China. En el año 221 A. de C., Qin Shi Huang consolida por primera vez en la historia un imperio unificado en China e inicia el breve reinado de la dinastía Qin. Durante este periodo, el legalismo fue declarado la doctrina oficial del imperio y aquéllos que profesaron o estudiaron otra escuela de pensamiento fueron perseguidos por las autoridades. Esta

corriente de pensamiento consideraba tres elementos principales para el éxito de un gobierno: la ley, el poder y su posición y las artes del gobierno del Estado. Mientras que las bases del poder sean la ley habrá orden; cuando se rechaza esta base, habría caos.⁶⁵

Para el legalismo, la base del poder debe ser un sólido sistema de leyes y no las cualidades morales del gobernante. En palabras de Richard Madsen, “Los legalistas buscaron la centralización del poder político mediante el establecimiento cuidadoso y controlado de recompensas y castigos”.⁶⁶ Las leyes debían de ser claras y aplicarse de manera rigurosa; sólo así podría asegurarse la existencia de un sistema político justo y estable. Un cuerpo sólido de leyes debe ser la base de la sociedad y no las cualidades morales de un gobernante que puede o no existir como lo propone Confucio.

En el año 202 A. de C., la dinastía Han toma el poder y substituye el legalismo por el confucianismo como la doctrina oficial del imperio. A diferencia de la administración Qin, los Han no persiguieron a las otras escuelas de pensamiento, pero apoyaron de manera oficial la difusión y el estudio de los textos de Confucio. Esta tendencia continuó de manera oficial hasta el año de 1911, cuando la dinastía Qing fue derrotada por la Revolución de Xinhai que puso fin al Imperio.

Para Confucio, la moral es la base sobre la cual se construye una sociedad armoniosa. Todos los miembros del grupo social forman parte de un cuerpo indivisible y jerarquizado en el que cada individuo debe preocuparse por la auto cultivación y por

⁶⁵ Arturo Oropeza García, “China y el Estado Desarrollador. Una opinión desde las líneas de construcción del poder chino”, en *Estado desarrollador: casos exitosos y lecciones para México*, coordinadores José Antonio Romero Tellaeche y Julen Berasaluce Iza (Ciudad de México, México: El Colegio de México. 2019), 206.

⁶⁶ Richard Madsen, “Confucian Conceptions of Civil Society”, en *Confucian Political Ethics*, editor Daniel Bell, (Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 2008), 3.

aprender de figuras ejemplares que representan el ideal confuciano. El Maestro del Kong estaba motivado por una nostalgia histórica a buscar una manera de volver a la paz y la prosperidad que había logrado, en el año 1099 A. de C., la dinastía Zhou. En efecto, el rey Wen, llamado “el rey culto” y sus dos hijos, el rey Wu, llamado “el rey marcial”, y el duque de Zhou, establecieron un gobierno basado en una estricta autoridad central que fue capaz de mantener el orden y traer prosperidad a sus tierras. Estas tres figuras son reconocidas como “sabios” por las siguientes generaciones y son el ideal que Confucio persigue en sus textos.

Las obras canónicas del pensamiento confuciano se dividen en dos grandes grupos. El primero lo conforman *Los Cinco Clásicos (wujing)* y se compone de: el *Clásico de Poesía*, el *Libro de Documentos*, el *Libro de los Ritos*, el *Libro de los Cambios* y los *Anales de Primavera y Verano*. Estos textos componen el confucianismo de estilo Han, la corriente más antigua de la doctrina. Abarcan no solamente la teoría moral y ética, sino que, además, incluyen un aparato de modelos cosmológicos y adivinación esotérica.

El segundo grupo es llamado *Los Cuatro Libros (sishu)* y se compone de *El Gran Saber*, *La Doctrina de la Medianía*, *Analectas* y *Mencio*. Este conjunto de obras se formó a partir de la revisión de los textos de Confucio en el siglo X como respuesta al budismo y al taoísmo (también llamado daoísmo) que habían ganado fuerza como las corrientes dominantes de pensamiento en China. A esta reinterpretación se le conoce como neo-confucianismo y fue iniciada por pensadores como los hermanos Cheng Hao (1032 – 1085) y Cheng Yi (1033 – 1107), y continuado por Zhu Xi (1130 – 1200). *Los Cuatro Libros* dejan de lado la parte esotérica presente en *Los Cinco Clásicos* y se centra en las enseñanzas morales del pensamiento de Confucio. Incorpora ideas y conceptos tanto del taoísmo como

del budismo para crear un pensamiento no solo profundamente social, sino también preocupado por el desarrollo moral personal.⁶⁷

El imperio elegía a sus funcionarios mediante un riguroso proceso de examinación de servicio civil. El Ministerio de los Ritos, la autoridad encargada del examen, tomaba las medidas necesarias para que esta institución funcionara adecuadamente. Un gran número de copistas se encargaba de que hubiera materiales suficientes para todos los candidatos, también se entrenaba personal que aseguraba la integridad del proceso. A finales del siglo XVIII, tres millones de candidatos presentaron el examen a lo largo de todo el territorio imperial. En 1766, tan solo en la capital, 86 evaluadores trabajaron durante 27 días calificando y otros 20 días preparando los resultados, mientras que 706 copistas trabajaron por 26 días para facilitar los textos a todos los candidatos de la ciudad.⁶⁸ El aparato burocrático ejercía los mandatos del emperador a lo largo del imperio; en consecuencia, debían tener a los mejores perfiles posibles para asegurar el funcionamiento del Estado.

Además del examen de servicio civil existió un intento constante de educar a las clases bajas de la sociedad mediante campañas de educación. Las autoridades imperiales creían que, para poder tener estabilidad social y política, era necesario que todos los súbditos conocieran los principios del pensamiento de Confucio y buscaran la virtud. De esta manera, el confucianismo se convirtió en parte fundamental tanto de la organización estatal como de la vida social. Este mecanismo de socialización permitió que el pensamiento confuciano permeara poco a poco dentro de la sociedad hasta convertirse en

⁶⁷ Klaus Mühlhahn, *Making China Modern: From the Qing to Xi Jinping* (Cambridge, Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University, 2019), 71.

⁶⁸ Mühlhahn, *Making China Modern*, 41 – 42.

parte integral de la tradición cultural de China. Esta herencia ha sobrevivido a los distintos movimientos anti tradicionalistas como el Movimiento por la Nueva Cultura, entre 1910 y 1920, y la Gran Revolución Cultural Proletaria durante el maoísmo, entre 1966 y 1976; incluso ha sido redivincada a partir de la década de 1990 y considerada un elemento fundamental de legitimidad histórica en China.

La siguiente pregunta es: ¿Qué elementos de las obras de Confucio perduraron hasta el periodo de reformas de Deng Xiaoping? En primer lugar, se encuentra la fuente y el propósito del poder en China. En el pensamiento confuciano la autoridad del rey tiene carácter divino. El emperador es el “Hijo del Cielo” y el Cielo (*tian*) es quien le otorga el poder para cumplir un Mandato del Cielo (*tianming*). El soberano debe preocuparse por el bienestar de los seres humanos y educarlos para que actúen correctamente de acuerdo con su posición dentro de la sociedad.

El monarca era investido por el Cielo para asegurar el orden y la armonía de la sociedad. La legitimidad del poder imperial dependía de la capacidad del Estado para asegurar el bienestar de los súbditos; el emperador debía gobernar por el bien de su pueblo y no por un beneficio personal. La vía para lograrlo era la moral. En palabras de Confucio: “Aquel que gobierna a través de la virtud se asemeja a la estrella polar, la cual, manteniéndose fija en su posición, es reverenciada por las estrellas a su alrededor”.⁶⁹ El soberano tiene que proveer y educar a la sociedad para mantener el orden social; siempre que cumpla esta encomienda del Cielo podrá mantener su posición como soberano. Cuando

⁶⁹ Citado en Arturo Oropeza García, “China y el Estado Desarrollador. Una opinión desde las líneas de construcción del poder chino”, en *Estado desarrollador: casos exitosos y lecciones para México*, coordinadores José Antonio Romero Tellaeche y Julen Berasaluce Iza (Ciudad de México, México: El Colegio de México. 2019), 203.

los gobernados no vean sus necesidades materiales satisfechas significa que el emperador no está siguiendo el mandato del cielo; en consecuencia, pueden deponerlo.⁷⁰

Para ejercer esta misión encomendada por el Cielo, el emperador debe contar con poder absoluto; de esa manera podrá ordenar la sociedad, asegurar el bienestar material de los gobernados y llevar la prosperidad a su pueblo. Es necesario que el soberano actúe de acuerdo con preceptos morales como lo sabios que, en la antigüedad, trajeron el esplendor durante la dinastía Zhou. Todas las revisiones del pensamiento de Confucio durante el periodo imperial consideraron que esta forma de concebir el poder era la más adecuada para mantener un gobierno estable y próspero.

De acuerdo con el confucianismo, el ser humano solo existe en sociedad. En palabras de Herbert Fingarette: “Para Confucio si no existen al menos dos seres humanos, no hay seres humanos”.⁷¹ El individuo forma parte de un todo en esta visión holística de la sociedad. Cada miembro del grupo debe actuar de acuerdo con su posición dentro de cinco roles de relaciones cardinales que el Maestro del Kong llamó *wu-lun*: emperador-súbdito, padre-hijo, esposo-esposa, hermano mayor-hermano menor y amigo-amigo.⁷² Estos roles son además jerárquicos; el rol del emperador es más importante que el del padre y el del padre más importante que el del amigo. Si cada uno actúa de acuerdo con su papel, entonces

⁷⁰ Mencio, *Mencius, an online teaching translation* (mayo 2016, versión 1.0) versión online consultada en <https://chinatxt.sitehost.iu.edu/Resources.html> el 5 de febrero del 2021, 15.

⁷¹ Herbert Fingarette, citado en Richard Madsen, “Confucian Conceptions of Civil Society”, en *Confucian Political Ethics*, editor Daniel Bell, (Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 2008), 7.

⁷² Anne S. Tsui y Jiing-Lih Larry Farh, “Where Guanxi Matters: Relational Demography and Guanxi in the Chinese Context”, en *Work and Occupations*, vol. 24, núm. 1 (1997), 59 – 60.

el cielo y la tierra estarán en sus lugares adecuados y todas las cosas del mundo podrán desarrollarse; es decir, habrá armonía.

La sociedad no tiene como base el poder sino la moral. La piedad filial, el respeto de los hijos hacia los padres y sus mayores, eran una virtud máxima de la sociedad confuciana y también abarcaban la relación entre el emperador y los súbditos. El soberano debía seguir el Mandato Divino y asegurar el bienestar material de los gobernados manteniendo la armonía cósmica establecida tanto entre los seres humanos como el de la naturaleza. Desde la cabeza del Estado hasta las clases bajas, cada miembro ocupa un lugar en la sociedad; los individuos forman parte de un grupo al estar relacionados los unos con los otros. Hay armonía cuando toda la sociedad está jerarquizada y todos cumplen el deber moral establecido de acuerdo con su posición.

De acuerdo con la propuesta confuciana, los roles cardinales no son de dominación, sino de complementariedad guiada por la moral. El padre debe instruir al hijo; pero si está actuando mal es deber del hijo hacérselo saber ya que eso ayudará al padre a mejorar su comportamiento. Esta actitud paternal es parte crucial del pensamiento de Confucio y comienza desde la relación de mayor jerarquía: emperador – súbdito. Es deber del gobernante educar y guiar a los gobernados mediante el ejemplo para que ellos puedan entender las tres virtudes universales: la sabiduría, la humanidad y el valor.⁷³

La visión de una sociedad jerarquizada es una de las herencias confucianas más importantes para estudiar distintos fenómenos sociales, políticos y económicos en China.

⁷³ Confucio, *The Great Learning and the Doctrine of The Mean*, Traducción de Robert Eno (Junio 2016, version 1.0), versión online consultada en <https://chinatxt.sitehost.iu.edu/Resources.html> el 5 de febrero del 2021, 32.

Existe una forma de trato adecuada de acuerdo con la posición que ocupa un individuo y su relación con los otros. Esta forma de concebir las relaciones sociales da lugar a que se creen redes de favores entre personas que comparten algún lazo familiar o social, como compañeros de escuela, de trabajo o vecinos, de nombre *guanxi*. Esto fue de suma importancia durante el periodo de reformas de Deng Xiaoping y tuvo un efecto positivo sobre el desarrollo económico a partir de 1978. En el siguiente capítulo se hablará más a profundidad de este tema.

Dentro de los círculos contemporáneos de estudios sobre Confucio en China se menciona otra visión de estas relaciones en la llamada “Doctrina de los tres lazos”: soberano-ministro, padre-hijo, esposo-esposa. En esta interpretación, la dominación, y no la complementariedad, rige las relaciones sociales. Es una herencia del legalismo que surgió en textos confucianos a partir del siglo primero de nuestra era. No hay evidencia de que este tipo de jerarquización se encuentre en la obra clásica confuciana y es utilizada principalmente por quienes buscan justificar el control del sistema autoritario.⁷⁴

Una de las principales preocupaciones de Confucio fue la necesidad de contar con un aparato burocrático capaz de implementar las decisiones tomadas por el emperador en los distintos niveles de gobierno. Era necesario que existiera un cuerpo profesional de funcionarios que sirviera de apoyo al gobierno central. Xunzi, pensador confuciano del siglo III A. de C. y cuyo nombre era Xun Kuang, describió al burócrata ideal: “Los especialistas sin humanidad son tan inservibles como las personalidades humanitarias pero carentes de conocimiento especializado: quien reúne el conocimiento especializado y la

humanidad es una verdadera joya para un gobernante.”⁷⁵ Los preceptos morales del confucianismo debían ser la principal guía para los funcionarios imperiales, pero el conocimiento técnico servía de apoyo para la correcta administración gubernamental.

Como ya fue mencionado, dominar los principales textos confucianos era necesario para quienes aspiraban a formar parte de la burocracia imperial. Los candidatos participaban en un riguroso proceso en el que debían ser capaces de copiar pasajes de las obras canónicas de la doctrina, de memoria, y de discutir sobre conceptos e ideas con los examinadores. El examen no fue estático a lo largo de todo el imperio. Como toda institución fue adaptándose a su contexto social e histórico. Con el fin de asegurar que quienes fueran seleccionados tuvieran los conocimientos necesarios para cumplir sus trabajos, se incluyeron preguntas sobre política, historia, economía, geografía, justicia y agricultura; sin embargo, dentro del examen, estas preguntas eran menos importantes que los textos de Confucio.

El aparato burocrático imperial permitió que el Estado mantuviera el control de un enorme territorio de manera eficiente. Cada nivel de gobierno se encargaba de cumplir con el principal propósito del gobierno chino: mantener la paz y la estabilidad, proteger a la gente de China tanto de enemigos externos como de ellos mismos y asegurar su bienestar material. El gobierno central era pequeño en comparación con el tamaño de las burocracias locales. Por ello eran las administraciones locales quienes se encargaban de la implementación de las directrices imperiales.

⁷⁵ Citado en Arturo Oropeza García, “China y el Estado Desarrollador. Una opinión desde las líneas de construcción del poder chino”, en *Estado desarrollador: casos exitosos y lecciones para México*, coordinadores José Antonio Romero Tellaache y Julen Berasaluce Iza (Ciudad de México, México: El Colegio de México. 2019), 221.

Para mantener bajo control a los distintos poderes locales, cada uno de los niveles administrativos debía vigilar las tareas de otros cuerpos burocráticos. Existía una constante necesidad de cooperación entre instancias para cumplir los objetivos establecidos por las autoridades imperiales. De esta manera, el aparato burocrático se controlaba a sí mismo, por lo que la vigilancia no representaba una carga adicional para la administración central.

Otro elemento importante es que existía una constante revisión de la implementación de las políticas públicas de acuerdo con el contexto en el que se aplicaban. En los libros llamados “Regulaciones y precedentes” se llevaba un registro de los resultados alcanzados, los precios de materiales, el presupuesto y las vías de implementación que servían de guía al momento de adaptar una directriz imperial al contexto local. Las indicaciones imperiales tomaban en cuenta la situación particular de cada localidad y se buscaba la vía de acción más eficiente y la rendición de cuentas.⁷⁶ Esto era posible gracias a que se contaba con un cuerpo burocrático que conocía su entorno y tenía el conocimiento adecuado para realizar sus funciones.

La legitimidad y razón de ser del poder central en China, la visión holística de la sociedad y la jerarquización y la profesionalización del cuerpo burocrático que le permite actuar de acuerdo con el contexto son herencias de la tradición confuciana que ha permeado en la manera de gobernar de China a lo largo del siglo XX.

Dentro de la sociedad china el confucianismo representó el pensamiento oficial del imperio por dos mil años. Distintos mecanismos de socialización como las campañas de educación imperiales, un sistema patriarcal basado en la piedad filial y la vigilancia

⁷⁶ Christine Moll-Murata, *State and Crafts in the Qing Dynasty (1644 – 1911)* (Amsterdam: Amsterdam University Press, 2018), 90.

constante de la burocracia imperial permitieron la continuidad del pensamiento de Confucio durante el periodo imperial. Esta doctrina se modificó de acuerdo con las necesidades que surgieran a lo largo del tiempo. Esto le permitió sobrevivir al ser capaz de adaptarse a la realidad de la gente en China. El pensamiento del Maestro del Kong se moldeó a lo largo del tiempo, pero nunca se desvió de sus enseñanzas originales.

El pensamiento del maestro del Kong es la base de la cultura que fue aprendida y transmitida de generación en generación en la sociedad china; no obstante, con el paso del tiempo la cultura tradicional se separó del confucianismo. Los patrones de comportamiento presentes en las comunidades e individuos tienen sus raíces en las enseñanzas de Confucio. Sin embargo, esto no significa que se sigan estudiando a profundidad *Los Cinco Clásicos* o *Los Cuatro Libros*. Significa que las formas de organización y el sentido de las acciones individuales están influenciados por la “cultura compartida” cuyos fundamentos son las enseñanzas de Confucio. La estructura de carácter cultural en China, como la define Margaret Mead, tiene sus raíces en la doctrina confuciana.

De esta manera podemos diferenciar las enseñanzas de Confucio de la estructura de carácter cultural. Varias instituciones, formas de organización y prácticas de la sociedad tienen una influencia del confucianismo aun cuando ya no se buscaba replicar las propuestas de sus textos. A lo largo del milenios fueron repetidos patrones que perduraron como parte de la cultura compartida y que fueron separándose del confucianismo hasta volverse independientes. Aún sin la necesidad de estudiar los textos del maestro del Kong, por medio de la enseñanza y aprendizaje entre los miembros de las comunidades, sus ideas forman parte de la manera en que los individuos interpretan la realidad.

2.2 Modernización, el fin del imperio y los intentos la República de China.

La modernización y la creación de una nación fue la meta que buscaba la República de China. Esto significaba: elevar los ideales de soberanía popular, producir una concepción progresiva de la historia de China, crear una relación entrelazada entre los ciudadanos y el Estado y forjar la congruencia entre el Estado y la cultura. El último intento para lograr este objetivo por parte de la dinastía Qing esto fue el programa de Nueva Políticas (*Xinzheng*).

Como ya lo mencionamos, el programa de Nuevas Política se basó en las dos expediciones que fueron enviadas a Europa, Estados Unidos y Japón entre 1900 y 1911. Como resultado del estudio de los textos legales e instituciones de los grandes imperios extranjeros fue creado el documento “Principios de la Constitución” (*Xianfa dagang*). El problema al que se enfrentaba China era la falta de armonía entre los súbditos y el soberano. Para recuperarla, era necesaria una Constitución que rigiera las relaciones sociales y devolviera el orden necesario para alcanzar la prosperidad. El documento proponía una monarquía constitucional donde la cabeza del estado sería el emperador: un puesto hereditario, pero que se guiaría por una Carta Magna. También se concedieron ciertas libertades políticas, como la posibilidad de participar en cuerpos representativos llamados asambleas a nivel local y provincial, pero no se otorgó el derecho al voto universal ni equitativo.

Como parte de las reformas, comenzó un proceso de modernización institucional. Los seis ministerios fueron abolidos y reemplazados por nuevas instituciones necesarias para la administración de una nación moderna. Se fundaron el Ministerio de Justicia y el Ministerio de Finanzas, que tomaron el lugar de la Juntas de Castigos y la Junta de Ingresos.

También fueron creadas instituciones que no tenían precedentes dentro del gobierno imperial, como el Ministerio de Comercio, la primer agencia gubernamental en encargarse de la regulación y el apoyo al comercio en China, y el Banco Estatal, que creó la primera moneda nacional, el yuan, en 1905.

El examen del servicio civil, la institución más emblemática del sistema imperial, fue abolido en 1905 y se sustituyó por un sistema de educativo similar al occidental (escuelas de varios niveles desde primarias hasta universidades), con una educación técnica que complementaba el estudio de los clásicos confucianos. Esto tuvo efecto sobre la legitimidad del régimen. La examinación imperial era una institución que permitía al Estado tener un gran control socio-cultural y daba legitimidad a los funcionarios al ser elegidos de manera meritocrática; la estructura social del Imperio dependía en gran medida del papel simbólico del examen.⁷⁷

De acuerdo con las autoridades encargadas de las reformas, sería necesario un periodo de transición entre diez y quince años para implementar de manera adecuada la nueva Constitución. La revolución de Xinhai, en 1911, impidió el desarrollo de estas reformas; sin embargo, tres elementos influyeron en los proyectos nacionales del Partido Nacionalista y del Partido Comunista: el primero, la legitimidad y el poder ya no son de origen divino. Es el pueblo quien lo concede y la principal preocupación del gobierno es el bienestar de la gente; segundo, el poder debe de ser centralizado. En efecto, el Estado debe de limitar la libertad del pueblo para asegurar el orden y la prosperidad, la excesiva libertad permitida por el imperio en sus últimos años llevó al caos y la crisis; tercero, la

⁷⁷ Mühlhahn, *Making China Modern*, 214 – 216.

participación democrática es importante para mantener la armonía entre el Estado y el pueblo. Esto no significa que exista una libertad política absoluta ni una apertura hacia la democracia liberal. En todo caso, la libertad debe ser moldeada por la autoridad para mantener la prosperidad y el orden.

En 1912 fue fundada la República de China con Sun Yat-sen como presidente provisional. Ese mismo año fue fundado el Partido Nacionalista Chino y Sun Yat-sen fue substituido por Yuan Shikai como la cabeza del gobierno hasta 1916. Antes de analizar la influencia de la tradición cultural en el gobierno de la República de China debemos mencionar el Movimiento por la Nueva Cultura, entre 1915 y 1925, que alcanzó su punto más alto durante el Movimiento del Cuatro de Mayo en 1919. Este movimiento constituye, para algunos, el principio de un constante intento de los intelectuales en China por acercarse a las instituciones occidentales necesarias para alcanzar la modernidad. Para otros, es el primero de una serie de movimientos anti tradicionalistas que llegaron a los momentos más radicales durante la Gran Revolución Cultural Proletaria de Mao Zedong en 1966.

En 1915, Chen Duxiu, decano de la Universidad de Pekín, cambió el nombre de su periódico de *Qingnian zazhi* (Revista de la juventud) a *Xin qingnian* (Nueva juventud). Esta publicación fue la principal plataforma de difusión del Movimiento por la Nueva Cultura que influyó sobre los intelectuales los cuales, en los siguientes años, se inclinaron hacia el marxismo-leninismo o hacía el pensamiento de Sun Yat-sen como vías para lograr la modernización del país. El movimiento alcanzó su clímax el cuatro de mayo de 1919 cuando académicos y estudiantes de la Universidad de Pekín tomaron las calles de capital para protestar por el contenido del Tratado de Versalles. Las negociaciones después de la

Primera Guerra Mundial concedieron la provincia de Shandong, previamente ocupada por Alemania, a Japón y no a China. Esto fue visto como una ofensa a la soberanía nacional y como debilidad por parte del gobierno chino.

Chen Duxiu creía que era necesario despertar a la juventud china del sueño intelectual causado por la tradición cultural, en particular el confucianismo, e implantar las ideas necesarias para modernizar el país. La vía para lograrlo era adoptar instituciones e ideas occidentales que habían demostrado ser capaces de lograr la prosperidad nacional en otros países. De acuerdo con este movimiento, las Nuevas Políticas del imperio habían fracasado al tratar de mantener la herencia cultural china en el intento de reformar el país.

Para crear una “Nueva China”, era necesario reconstruir la sociedad que había quedado fragmentada por las instituciones heredadas del imperio y la cultura tradicional. Las ideas confucianas convertían a la gente en individuos anclados por ideas parroquiales e incapaces de ser nacionalistas o de participar en la política. El movimiento creía en la necesidad de convertir a China en una sociedad orgánica compuesta de verdaderos ciudadanos políticos que formaran parte de un “cuerpo social nacional” (*minzu tuanti*). Durante la época imperial, la piedad filial creaba fuertes lazos familiares y locales, pero no un sentimiento nacional que llevara a los individuos a actuar de acuerdo con las necesidades de un estado-nación. Era necesario eliminar las barreras de la cultura tradicional y la sociedad basada en clanes para alcanzar la modernidad.

A pesar de que el movimiento fue profundamente anti-tradicionalista, las propuestas de la generación del cuatro de mayo se vieron influidas por la cultura compartida y las estructuras de carácter cultural heredadas del confucianismo. Los líderes intelectuales, como Chen Duxiu, Hu Shi, Fu Sinian y Tao Mengue, mantenían una visión

holística de la sociedad, es decir, concebían al individuo y a la nación-estado como una sola entidad que necesitaba funcionar en conjunto para lograr la modernización y prosperidad. La búsqueda del bienestar material del pueblo también permaneció dentro del ideal del movimiento. La igualdad económica se convirtió en el principal criterio para evaluar los sistemas económicos y políticos. La fundación del Partido Comunista de China, en 1921, impulsó esta visión e hizo que las ideas socialistas fueran particularmente atractivas para los miembros del movimiento.

Después de la Revolución de 1911 fue fundada la República de China y Sun Yat-sen fue nombrado presidente provisional hasta que, en 1912, Yuan Shikai tomó el cargo de manera oficial y gobernó hasta 1916. A partir de ese año, se dio un periodo de constantes guerras civiles entre grupos militares que se disputaban el control de las distintas regiones de China conocido como la “Era de los señores de la guerra”. En 1926, un año después de la muerte de Sun Yat-sen, Chiang Kai-shek se consolidó como la figura central del Partido Nacionalista. Con el apoyo del Frente Unido, con el Partido Comunista y la Unión Soviética, comenzó una campaña militar para tomar control de las regiones dominadas por los distintos grupos militares. Una vez que la victoria se encontraba asegurada, después de tomar la ciudad de Nanjing y declararla la capital de la República, comenzó una violenta persecución contra los comunistas en abril de 1927 con la finalidad de eliminar su presencia en el Partido y el gobierno. Finalmente, Chiang Kai-shek logró reunificar China a finales de 1928 y estableció, una vez más, un poder centralizado bajo el control del Partido Nacionalista Chino. Al periodo de 1927 a 1937 se le conoce como la “Década de Nanjing” y fue una época de cierta prosperidad bajo el régimen del Partido Nacionalista.

La República de China se guiaba por los llamados “Tres Principios del Pueblo” (*Sanmin zhuyi*), de Sun Yat-sen: el principio de nacionalismo, el principio de democracia y el principio de bienestar del pueblo.⁷⁸ De estos tres conceptos el segundo y el tercero tienen una cercana relación con el pensamiento de Confucio. El principio de democracia (*minquan zhuyi*) asegura que los ciudadanos tenían derecho a la participación política en elecciones y a la representación en una asamblea general. Sin embargo, considera que es necesario limitar las libertades personales para poder mantener el orden y la soberanía dentro del Estado. El principio de bienestar del pueblo (*minsheng zhuyi*) es similar al mandato divino de la era imperial y considera el bienestar de las masas como uno de los principios que deben guiar al gobierno; para esto era necesario crear un sistema socioeconómico viable por medio de la industrialización, la igualdad en la posesión de tierras y un sistema de impuestos justos. El principio de nacionalismo (*minzu zhuyi*) pone énfasis en la cohesión basada en la idea de raza, es decir, un grupo social que comparte sangre, lenguaje, religión y costumbres. Para Sun Yat-sen, era necesario fomentar un pensamiento nacional que defendiera la soberanía nacional de China. Estos tres principios tuvieron una gran influencia ideológica sobre los regímenes de la República de China y la República Popular China.

El gobierno de Chiang Kai-shek declaró los Tres Principios del Pueblo como la ideología oficial de la República de China, así como las dinastía imperiales habían declarado al confucianismo como la ideología oficial del imperio. Esto dio pie a un proceso que Jin Guantao llama “confucianización de los Tres Principios del Pueblo”⁷⁹. La cultura

⁷⁸ Mühlhahn, *Making China Modern*, 222 – 223.

⁷⁹ Guantao Jin, “Socialism and tradition: the formation and development of modern Chinese political culture”, en *Journal of Contemporary China*, número 3 (Verano, 1993), 12.

tradicional se convirtió en un símbolo de legitimidad del gobierno nacionalista y llevó a una transformación hacia un neo-tradicionalismo. El Partido Nacionalista adoptó la tradición cultural china como uno de sus ejes principales en contra posición al Partido Comunista, que era profundamente anti-tradicionalista.

Los clásicos confucianos como *El Gran Saber* y *La Doctrina de la Medianía* son considerados elementos fundamentales de los Tres Principios del Pueblo. De acuerdo con Chiang Kai-shek, la propuesta de Sun Yat-sen servía de puente entre la tradición cultural y la modernidad. Chiang definió el nacionalismo como el espíritu sobre el cual se crea la nación y comparó el “espíritu nacional” con la ética moral.⁸⁰ El régimen del Partido Nacionalista se basó en la idea de que el pueblo de China no conocía los elementos básicos de la modernidad y el Estado debía educarlo hasta que la gente fuera madura políticamente para gobernarse de manera democrática. La legitimidad del poder durante la República de China estaba fundamentada en la capacidad del Estado para satisfacer las necesidades de la gente y su capacidad para mantener el orden social.

¿Cómo influyó la cultura tradicional sobre el gobierno del Partido Nacionalista Chino? ¿Qué elementos tiene el neo-tradicionalismo que resultó de este periodo? Una vez más, China se encontraba bajo un régimen que contaba con un poder central encargado de ordenar la vida social. Establecer un gobierno fuerte y estable capaz de mantener el control del territorio nacional fue la prioridad de Chiang Kai-shek. Aunque los líderes de la República de China tenían algunas diferencias políticas, había consenso en varios puntos generales: estaban de acuerdo en que se debía mantener la postura anticomunista, creían

⁸⁰ Guantao “Socialism and tradition: the formation and development of modern Chinese political culture”, 13.

en la necesidad de continuar con un sistema de un solo partido para asegurar un poder centralizado y consideraban que el Estado debía controlar la sociedad y la economía.

Se consideraba que el poder centralizado era necesario para transitar hacia la modernidad. El Partido Nacionalista mantuvo un fuerte control sobre la sociedad china durante un periodo de “tutelaje” en el que educaría políticamente al pueblo para alcanzar la democracia. Esto quedó plasmado en la Constitución de Tutelaje de 1931. En 1936 se publicó el primer borrador de la Constitución Nacional después de constantes debates dentro del partido sobre si debía permitirse la apertura hacia una democracia con pluralidad de partidos y más libertades políticas para los ciudadanos. Basándose en los Tres Principios del Pueblo, la constitución delimitaba de manera precisa las libertades y derechos fundamentales que se otorgaban al pueblo y permitía su suspensión inmediata, con una simple mayoría en el parlamento, si fuese necesario.

Para cumplir con el principio de bienestar del pueblo, propuesto por Sun Yat-sen, era necesario mejorar la situación económica del país y atender los malestares sociales que habían resultado del periodo de inestabilidad posterior a la caída del imperio. Existía un consenso entre las élites del Partido Nacionalista con respecto a la modernización económica como clave para lograr la recuperación nacional. Había dos posibles vías para lograrla: impulsar el desarrollo por medio de una combinación entre el sector privado y la planificación estatal de la economía o impulsar la industria pesada, manteniendo un fuerte control estatal sobre el desarrollo.

Entre las opciones posibles, Chiang Kai-shek decidió impulsar la industria pesada y mantuvo al Estado no solo como dueño, sino como gestor de las empresas industriales. Esto permitió al Estado controlar la economía y el proceso de desarrollo. También había

recelo en permitir el crecimiento del sector privado; se temía que generara problemas sociales como la inequidad, el desempleo y la pobreza que las sociedades capitalistas estaban experimentando desde la crisis de 1929. El gobierno de la República de China fue profundamente anticapitalista, a la clase burguesa no se le permitió jugar un papel dentro de la sociedad o el gobierno y el Partido controló las organizaciones de comerciantes y banqueros.⁸¹ Esta tendencia sigue la línea de las reformas de la dinastía Qing a principios del siglo XX y fue similar a la vía que tomó Mao Zedong durante la primer década de la República Popular China. Los tres optaron por permitir al régimen controlar el desarrollo económico.

El desarrollo es incapaz de sostenerse si el Estado no cuenta con personal capacitado para llevar a cabo las funciones necesarias. Por lo tanto, la educación fue reformada para apoyar al ambicioso proyecto nacional. Durante los primeros años, se impulsó principalmente la educación técnica y la especialización en conocimientos científicos; sin embargo, con el paso del tiempo, el Partido reconoció la necesidad de utilizar el sistema educativo para mantener el control ideológico de la sociedad. A partir de 1930, el Ministerio de Educación ordenó la politización de la educación y en todas las escuelas fueron incluidos tanto entrenamientos militares como cursos sobre la ideología oficial del régimen. La educación sirvió a los intereses prácticos de la República de China y era un elemento clave para promover la lealtad a la nación, al partido y educar a las masas en los Tres Principios del Pueblo.

Tanto la continuidad en los objetivos e implementación de las reformas y el papel de la educación como agente de socialización para mejorar el funcionamiento del Estado,

⁸¹ Mühlhahn, *Making China Modern*, 281.

son patrones culturales que se repiten a lo largo de la historia de China. Las reformas que durante las Nuevas Políticas empezaron a dar resultados fueron retomadas durante el gobierno de la República de China y, luego, por la República Popular China. La educación como institución capaz de asegurar el correcto funcionamiento del Estado al seleccionar a los burócratas mejor preparados fue clave en el éxito que lograron Chiang Kai-shek durante la República y después Deng Xiaoping a partir de 1978. El uso de las estructuras culturales preexistentes es una constante en el éxito de los distintos intentos de reforma del siglo XX.

La modernización del país era la meta del gobierno nacionalista y esto significaba: la racionalización burocrática, el impulso a la tecnología industrial, la planeación municipal, la urbanización, la profesionalización de los funcionarios, la creación de un estado-nación y de un discurso nacional.⁸² Alcanzar la modernidad era la vía para lograr la prosperidad, y para esto era necesario seguir la ideología de Sun Yat-sen. El objetivo de Chiang Kai-shek era el mismo de la dinastía Qing: lograr el desarrollo del país por medio de una manera que fuera congruente con la realidad social y cultural de China.

Tanto la última administración imperial como Sun Yat-Sen consideraban que la cultura tradicional china era invaluable para el país y que no había que desecharla; debían respetarse los elementos que resultaran benéficos para la estabilidad y prosperidad. Tanto las Nuevas Políticas imperiales como el gobierno de la República de China buscaron una síntesis entre los elementos de la modernidad externos a China y la tradición cultural milenaria que daba legitimidad histórica al régimen. La modernidad china es una síntesis

⁸² Mühlhahn, *Making China Modern* 282.

de la influencia de elementos externos al país con los valores tradicionales que permean en la sociedad.

Al tomar los Tres Principios del Pueblo como el eje ideológico de la República de China es clara la influencia de la cultura tradicional. De 1927 a 1937, durante la llamada Década de Nanjing, el Estado comenzó a recuperar el control sobre la sociedad y las medidas tomadas por Chiang Kai-shek tuvieron resultados positivos sobre el desarrollo económico. El sector industrial creció un 5.5% anual y el agrícola entre el 1 y 2% durante toda la década. Entre 1931 y 1936, la industria creció un 6.7% anual. Las zonas urbanas en la costa este y noreste de China se vieron particularmente beneficiadas, pero las zonas rurales no vieron un crecimiento similar.⁸³ El gobierno logró crear instituciones que le permitieron centralizar el poder y delegar responsabilidades a los niveles locales y estatales: un aparato de propaganda y un sistema educativo capaz de controlar ideológicamente a la población y un cuerpo burocrático profesional con conocimiento técnico adecuado para sus funciones. Además, estableció leyes que rigieron procedimientos y rutinas. En cierta medida, continuó con los pasos de las Nuevas Políticas de la dinastía Qing y tuvo éxito al combinar los elementos de las sociedades occidentales con la tradición cultural de China para llegar a la modernización. Durante la Década de Nanjing, la República de China no solamente logró reunificar el territorio, comenzó a mostrar signos de recuperación y desarrollo económico, y logró mantener bajo control al Partido Comunista que se encontraba debilitado después de las persecuciones de 1927.

⁸³ Mühlhahn, *Making China Modern*, 282.

El escenario, que lucía favorecedor para el régimen de Chiang Kai-shek, cambió drásticamente cuando Japón reanudó las hostilidades y avanzó sobre toda la costa noreste obligando a los nacionalistas a huir de Nanjing en 1937. La invasión japonesa obligó a los nacionalistas a negociar con los comunistas para crear un Segundo Frente Unido. Esta alianza fue más frágil que la primera y en general se limitó a no entorpecer las actividades de ambos grupos. Sin embargo, el escenario no era favorecedor para China que apenas comenzaba a mostrar signos de recuperarse de los rezagos heredados del siglo XIX.

De 1937 a 1945, los avances logrados por el gobierno de Chiang Kai-shek fueron destruidos por la invasión japonesa. Para sostener la resistencia, el gobierno tomó un mayor control sobre la economía. Se nacionalizaron las empresas necesarias para mantener la guerra y fueron creados monopolios estatales para productos como el tabaco, la sal, el azúcar y los cerillos. En 1937, el gobierno controlaba 60 empresas, para 1944 controlaba 103.⁸⁴ Los precios y la inflación se dispararon, el precio del arroz en junio de 1941 era veinte veces más alto que antes de la guerra. La administración central tomó la decisión de recolectar directamente el impuesto a las zonas rurales en especie, esto permitió racionar la comida para las tropas, pero a cambio continuó elevando los precios del arroz y otros granos. Las malas cosechas de 1941 y 1942 y la pérdida del territorio al noreste del país, que más se había beneficiado de la Década de Nanjing empeoraron la situación. El resultado fueron hambrunas en las regiones de Henan y Shandong y una inflación del 230% de 1942 a 1945.⁸⁵ La resistencia del Partido Nacionalista y del Partido Comunista logró

⁸⁴ Mühlhahn, *Making China Modern*, 317.

⁸⁵ Mühlhahn, *Making China Modern*, 317.

sostener el conflicto hasta que los aliados declararon la guerra a Japón después del ataque a Pearl Harbor en 1941. A partir de este momento apoyaron a China hasta la eventual derrota del Imperio japonés en 1945.

2.3 Maoísmo y tradición:

Hablar de maoísmo y de tradición cultural es complicado. Mao Zedong fue parte del Partido Comunista de China desde su fundación en 1921, después trabajó en la provincia de Hunan a cargo de una célula del Partido. Al iniciar las campañas anticomunistas de Chiang Kai-shek, Mao se retiró a las zonas rurales de Hunan donde observó el conflicto entre los campesinos y los terratenientes. Esta experiencia comenzó a dar forma a la propuesta maoísta del comunismo en China, centrando su estrategia en las masas campesinas y no el insipiente proletariado de las zonas urbanas.⁸⁶

En 1927, el ataque de Chiang Kai-shek a los miembros del Partido Comunista prácticamente destruyó las bases de la organización en las zonas urbanas. Los miembros sobrevivientes se refugiaron en la provincia de Jinggang y, por primera vez, fueron puestas en práctica las ideas de la revolución rural. A mediados de 1928, después de tomar control de la región por la fuerza, la mayoría de las tierras habían sido confiscadas por los comunistas y repartidas entre los campesinos más pobres que debían pagar impuestos a las nuevas autoridades. La propuesta maoísta no era vista con buenos ojos por el Comintern, que era el sostén económico del movimiento comunista en China, ya que se alejaba de la propuesta soviética del comunismo que consideraba más importante fomentar el sentimiento revolucionario entre la clase proletaria en las ciudades. Para retomar el control

⁸⁶ Mühlhahn, *Making China Modern*, 291.

del Partido Comunista de China, la Unión Soviética colocó a Wang Ming como líder del Partido y envió a 28 estudiantes desde Moscú como apoyo.⁸⁷

Los constantes ataques del ejército nacionalista obligaron a los comunistas a dejar la provincia de Jinggang en 1929. Después de escapar por un año lograron establecerse en la ciudad de Ruijin en la provincia de Jiangxi; sin embargo, su llegada no sería bien recibida por los comunistas que ya existían en la región. Estos grupos no estaban de acuerdo con las propuestas radicales de reparto agrario ni con la estrategia militar de defensa que proponían los maoístas.⁸⁸ Las tensiones fueron creciendo hasta que estalló el conflicto. Mao acusaba a las organizaciones de comunistas locales de tener miembros del Partido Nacionalista infiltrados que buscaban sabotear el movimiento desde adentro. De esta manera fue justificada una violenta purga que llevó al arresto y a la ejecución de miles de comunistas de Jiangxi. Estos episodios de violencia muestran lo que se volvió una tendencia durante el régimen maoísta: violentas persecuciones para eliminar a la disidencia, incluso dentro del mismo partido.

En Jiangxi, el Partido Comunista logró establecerse y, después de resistir las incursiones del ejército de Chiang Kai-shek, declaró la República Soviética de China en 1931. En un principio, Mao Zedong había sido declarado el líder del nuevo país; no obstante, la resistencia de los veintiocho bolcheviques, apoyados por la Unión Soviética, no le permitieron ejercer su poder libremente por lo que las políticas establecidas fueron

⁸⁷ Estos estudiantes eran apodados los “veintiocho bolcheviques” por la capacitación que recibieron en la Unión Soviética.

⁸⁸ Mao utilizaba una estrategia de defensa profunda. Permitía que las fuerzas enemigas se adentraran para después rodearlas y emboscarlas. Los grupos locales no estaban de acuerdo ya que ponía en riesgo a las localidades.

moderadas. Se estableció una Constitución en 1931, fueron instalados cables de electricidad, telefónicos y de comunicaciones, se llevó a cabo una campaña de higiene pública y se creó un sistema de salud. La ciudad de Ruijin y algunos pueblos alrededor se vieron particularmente beneficiados. Lamentablemente, estos triunfos no duraron mucho. El ejército de Chiang Kai-shek rodeó el territorio de la República Soviética China y sus constantes ataques causaron bajas masivas pen el ejército comunista.

En octubre de 1934, las fuerzas de Mao lograron romper el cerco que estableció el ejercito nacionalista iniciando la “Larga Marcha”, un episodio fundamental para la historia del comunismo en China. Durante 370 días, aproximadamente 90,000 comunistas, liderados por Mao Zedong y Zhou Enlai, recorrieron más de diez mil kilómetros hacia la provincia de Shaanxi bajo el control de Liu Zhidan. Solamente 8,000 personas sobrevivieron el titánico viaje y llegaron a Shaanxi en 1935. Este episodio es un momento clave en la legitimación de los próximos líderes comunistas que demostraron su valor y su compromiso con la causa al enfrentar este desafío.

Los comunistas, exhaustos por la Larga Marcha, tuvieron la posibilidad de reorganizarse en la provincia de Shaanxi. El incidente de Xi’an, en 1936, obligó a Chiang Kai-shek a negociar un segundo Frente Unido con el Partido Comunista para enfrentarse a Japón. En 1937, con la atención de los nacionalistas en la invasión japonesa, los líderes comunistas tomaron control de Yan’an, la ciudad más grande de la región. Para el gobierno del Partido Nacionalista, la guerra con Japón significó ver como los avances logrados por la República de China eran destruidos; para los comunistas en Yan’an fue una oportunidad para reorganizarse y expandir su influencia en distintas regiones.

Mao Zedong, que poco a poco ganaba más influencia dentro del Partido después de su participación en la Larga Marcha, utilizó los primeros años de la guerra para desarrollar su sistema de pensamiento a partir de la reinterpretación de los textos marxistas-leninistas. El resultado fue el llamado “El pensamiento de Mao Zedong”. Mao proponía unir el marxismo-leninismo con la práctica y construcción revolucionaria en China. Criticaba a aquellos que solamente repetían las enseñanzas de Marx y no tomaban en cuenta las particularidades locales que influenciaban la revolución. Estas ideas buscaban crear una doctrina de pensamiento que unificara el movimiento comunista en China.

A partir de 1942 comenzó la “Campaña de Rectificación”. Esta campaña fue utilizada por Mao para enseñar su visión sobre el comunismo entre los miembros del partido y consolidar su poder político. Rivales políticos como Wang Ming, Zhang Wentian y Bo Gu, que contaban con el apoyo soviético, fueron constantemente descalificados y las ideas maoístas fueron propagándose hasta volverse la base ideológica del Partido Comunista. De esta manera, el comunismo en China obtuvo una unidad ideológica que le dio forma. El “Pensamiento de Mao Zedong” fue estudiado por los cuadros del Partido que no debían memorizarlo sino entenderlo y, por medio de la auto examinación, eliminar las ideas que fueran en contra de las ideas maoístas.

La guerra con Japón le permitió al Partido Comunista expandir su influencia en regiones y sectores de la población que antes eran imposibles de acceder. El ejército comunista infiltraba pequeños grupos que establecían bases en las regiones ocupadas tanto por el ejército japonés como por los nacionalistas para abarcar la mayor cantidad de territorio posible. La postura ideológica del Partido se adaptó a la guerra. El discurso dejó de lado el conflicto de clase y se centró en una heroica defensa nacional en contra del

imperialismo japonés. Este cambio fue particularmente atractivo para la clase media en las zonas urbanas y los pequeños terratenientes que normalmente se alejarían de la ideología comunista. Las políticas implementadas en Yan'an reflejaron este cambio de postura. Se siguió una línea moderada reemplazando la expropiación y reparto de tierras por la reducción de rentas e impuestos rurales. El objetivo era realizar una adaptación flexible a las condiciones locales en lugar de un cambio radical inmediato. Cuando la guerra comenzó, el Partido contaba con 40,000 miembros, en 1945 tenía aproximadamente 1.2 millones.⁸⁹

El momento en el que Mao Zedong se consolidó en el poder fue el Séptimo Congreso Nacional del Partido Comunista en 1945. Al final de la guerra, los comunistas ocupaban mucho más territorio que en 1936 y tenían más de un millón de miembros. Mao había establecido una línea ideológica que le dio unidad al Partido y había demostrado su compromiso y valor al guiar a sus camaradas durante la Larga Marcha. El "Pensamiento de Mao Zedong" fue incluido a la Constitución del Partido Comunista por integrar el marxismo-leninismo y la revolución china, convirtiéndose en la guía para todo el trabajo de los comunistas en China.

Después de la guerra, ambos Partidos habían acordado llevar a cabo negociaciones pacíficas, pero las tensiones no tardaron en reencender el conflicto. La búsqueda por retomar la mayor cantidad de los territorios, que fueron desocupados por Japón, desencadenó el último conflicto militar entre los nacionalistas y comunistas del que saldría victorioso Mao Zedong. En 1949, fundó la República Popular de China y, durante los

⁸⁹ Mühlhahn, *Making China Modern*, 324.

primeros años de su gobierno, se crearon las instituciones que sirvieron como base para el régimen comunista. Sin embargo, las purgas políticas y los excesos ideológicos de su régimen atentaron contra el gobierno que él mismo intentaba construir.

Una vez en el poder, uno de los principales enemigos ideológicos para Mao era el fantasma de Confucio que aún se encontraba presente en el imaginario de la gente en China, en particular de las clases bajas de las que dependía su movimiento. Mao heredó las profundas ideas anti-traditionalistas del Movimiento del Cuatro de Mayo. Pensaba que la tradición cultural era un impedimento para el desarrollo del país y que debían ser reemplazada por los ideales marxistas-leninistas. Esta postura fue fortaleciéndose durante el conflicto entre el Partido Comunista y el Partido Nacionalista. Chiang Kai-shek adoptó la tradición cultural como la ideología oficial de su gobierno y, en consecuencia, los comunistas la rechazaron. El pensamiento del Maestro del Kong fue atacado a lo largo del régimen maoísta con distintas campañas que buscaban reeducar a la población en los ideales marxistas-leninistas.

Esto no significa que el gobierno de Mao Zedong se haya librado por completo de la influencia de la tradición cultural que, por más de dos mil años, ordenó y dio sentido a la sociedad china. El pensamiento de Confucio forma parte de la estructura de carácter cultural de China que es aprendida por la gente, incluso por el mismo Mao. Elementos como las bases morales del pensamiento de Confucio, el poder centralizado y la búsqueda de la satisfacción de las necesidades materiales se encuentran presentes a lo largo del régimen maoísta. Los ejemplos más claros se encuentran en los primeros años de la República Popular China, cuando se fundaron las bases institucionales que, a partir de

1978, retomó Deng Xiaoping para comenzar un ambicioso proyecto de reformas y modernización.⁹⁰

El maoísmo puso particular interés en la clase campesina que representaba la mayoría de la población en China. La teoría marxista-leninista aseguraba que era necesaria la clase proletaria para llevar a cabo la revolución. Sin embargo, como ya mencionamos anteriormente, Mao disenta y argumentaba que eso no sería adecuado para el contexto chino: según él, era necesario tener en cuenta las condiciones particulares del país para lograr encender la chispa revolucionaria.

A pesar de que tanto la Unión Soviética como el Partido Comunista de China consideraban que las ideas de Mao no prosperarían, después de las violentas persecuciones contra los comunistas en las ciudades, la propuesta maoísta fue ganando fuerza en el campo. El papel de Mao en la Larga Marcha lo convirtió en un heroico líder comprometido con la revolución y sus ideas, que fueron expuestas durante la Campaña de Rectificación, le permitieron posicionarse como una de las figuras dominantes del Partido. En 1945, su pensamiento se convirtió en la línea ideológica oficial del partido y se convirtió en la máxima autoridad dentro del Partido Comunista. El secreto de este logro está en lo que Jin Guantao llama “sinificación del marxismo-leninismo”. En otras palabras, el pensamiento marxista en China utilizó la estructura de la cultura tradicional para poder permear dentro de la sociedad y obtener legitimidad.

Es importante recalcar la diferencia entre confucianismo y la estructura de carácter cultural en el caso del maoísmo. Mao Zedong no se apoyó en los textos confucianos ni en

⁹⁰ Ernesto Anguiano Roch y María Teresa Rodríguez y Rodríguez, *China Reformada y sus dilemas en el siglo XXI* (Ciudad de México; Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2019), 19 – 20.

las enseñanzas directas del maestro del Kong; sin embargo, utilizó las estructuras que estas enseñanzas dejaron enraizadas en la sociedad después de miles de años. De esta manera, para facilitar la asimilación del comunismo en las zonas rurales de China, Mao utilizó elementos como el respeto y la necesidad de la autoridad central, la piedad filial, y la moral y el ejemplo como formas para alcanzar la virtud. Para Mao era fundamental que, en su país, el socialismo fuera implementado de manera que existiera una relación con su contexto particular; esto le causó constantes roces con la Unión Soviética.

El maoísmo utilizó la base moral que ya era parte de la cultura china para facilitar la aceptación y la legitimidad de la ideología marxista. De esta manera, el marxismo podía ser asimilado más fácilmente en las áreas donde predominaba la clase campesina. Liu Shaoqi afirmaba que uno podría convertirse en marxista-leninista solamente después de purificar la actitud proletaria personal por medio de la reflexión y siguiendo el ejemplo de los grandes maestros revolucionarios. De la misma manera que Confucio exhortaba a seguir el ejemplo de los sabios, Liu invitaba a los comunistas a volverse aprendices de las cualidades morales de Marx, Engels, Lenin y Stalin. Introducir la cultivación moral del confucianismo a la teoría marxista la hacía familiar para la gente en China y fácil de asimilar.⁹¹

El mismo Mao obtuvo el papel de “rey sabio” y se convirtió en un ejemplo moral del cual todos los miembros del partido debían aprender. En el Séptimo Congreso del Partido Comunista de China, Liu Shaoqi afirmó que: “Aprender el pensamiento de Mao Zedong, propagar el pensamiento de Mao Zedong y seguir las instrucciones de Mao

⁹¹ Guantao, “Socialism and tradition: the formation and development of modern Chinese political culture”, 14 – 15.

Zedong son las responsabilidades de cada uno de los miembros del Partido”⁹². De esta manera, la base moral del pensamiento de Confucio fue puesta al servicio del Partido Comunista.

El papel de los revolucionarios ejemplares como símbolos de moralidad revolucionaria a seguir, así como la figura paternal de Mao, dieron legitimidad al régimen basada en la estructura de carácter cultural. Esto tuvo especial importancia cuando Nikita Khrushchev, en 1956, denunció los crímenes de Stalin. El régimen maoísta jamás deslegitimó a Stalin como un gran revolucionario e incluso acusó al régimen de la Unión Soviética de revisionista llevando a los comunistas en China y Rusia por caminos ideológicos distintos.⁹³ Acusar a una de las guías morales para los jóvenes marxistas y revolucionarios atentaría contra la legitimidad del régimen, algo que Mao no podría permitir.

A lo largo de la administración maoísta se utilizó propaganda basada en ejemplos para mostrar cómo debía de comportarse el comunista ideal en distintos medios de difusión. Uno de los principales enemigos de Mao era la organización burocrática: pensaba que solamente reproducía los mecanismos de dominación y explotación de la burguesía y tenía que ser reemplazada por otra forma de organización. Durante el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural la prensa publicaba historias sobre trabajadores sin preparación técnica que, por medio del sentido común y la inspiración política, lograban superar

⁹² Guantao, “Socialism and tradition: the formation and development of modern Chinese political culture”, 16.

⁹³ Lorenz M. Lüthi, *The Sino-Soviet Split* (Princeton: Princeton University Press, 2008), 46.

obstáculos mientras que el personal profesional no era capaz de lograrlo.⁹⁴ La pureza política durante el maoísmo tomó el lugar que ocupaba la educación moral en el confucianismo.

La pureza política y el sentido común fueron complementados con un fuerte sentimiento de camaradería, en particular entre las clases trabajadoras. En todas las organizaciones chinas, durante el maoísmo, no solo se fomentaba la participación de los subordinados, sino que se realizaban esfuerzos para garantizarla. Los trabajadores debían de participar en distintas actividades para ayudarse los unos a los otros, incluso para resolver problemas personales. Los superiores no podían mostrar símbolos que los diferenciara del resto, incluso era necesario que pasaran tiempo trabajando de la mano de sus subordinados. Esto se implementó en todas las organizaciones del régimen, desde el Partido hasta los campos de trabajos forzados.⁹⁵

Posteriormente, aún después de los excesos ideológicos, la figura de Mao Zedong jamás fue deslegitimada en China. Deng Xiaoping reconoció la importancia de Mao como revolucionario y su papel como padre fundador de la República Popular China y el Partido Comunista. Se han aceptado sus errores con la justificación de que en ningún momento el marxismo-leninismo exige perfección por parte de los revolucionarios. En todo caso, se culpó a la Banda de los 4, un grupo de políticos cercanos a Mao que tuvieron gran poder durante su régimen, de los errores del maoísmo.⁹⁶ El pensamiento de Mao sigue siendo

⁹⁴ Martin King Whyte, “Bureaucracy and Modernization in China: The Maoist Critique”, en *American Sociological Review*, vol. 38, núm. 2 (Abril, 1973), 150 – 151.

⁹⁵ King Whyte, “Bureaucracy and Modernization in China: The Maoist Critique”, 153 – 154.

⁹⁶ Deng Xiaoping, “Hold High the Banner of Mao Zedong Thought and Adhere to the Principle of Seeking Truth from the Facts”, en *Selected Works of Deng Xiaoping (1975 – 1982)*, traducción de El Buró

parte fundamental del régimen comunista y es uno de los pilares ideológicos del partido desde 1978.

La visión moral no fue la única herencia de Confucio durante el maoísmo. El poder también se ejerció desde una autoridad central que ordena a la sociedad. Mao propuso una doctrina que denominó “dictadura democrática popular”. El Partido Comunista de China guía a las cuatro clases sociales de China (campesinos, obreros, pequeña burguesía y burguesía nacionalista) y ejerce un poder dictatorial sobre los enemigos de la revolución.⁹⁷ Esto es representado en la bandera actual de China: la estrella grande representa al Partido Comunista y las cuatro estrellas pequeñas son las cuatro clases sociales.

Desde la fundación de la República Popular China, el Partido tuvo como objetivo incrementar la producción industrial como vía para alcanzar la prosperidad económica. El bienestar de las masas revolucionarias que habían apoyado a Mao para lograr la victoria era fundamental para la estabilidad del régimen. El proyecto nacional propuesto por el maoísmo para reconstruir la nación, que a lo largo de todo el siglo XX se había visto envuelta en constantes conflictos militares y políticos, obtuvo el apoyo de gran parte de la población de China. La base de la legitimidad del partido descansaba sobre su capacidad para satisfacer las necesidades materiales del pueblo, tarea que logró durante los primeros años de la década de 1950.

Las primeras reformas del régimen se apoyaron en las estructuras, en las instituciones ya existentes y en su masivo apoyo popular. Utilizando estas bases se

para la Compilación y Traducción de los Trabajos de Marx, Engels, Lenin y Stalin del Comité Central del Partido Comunista de China (Beijing: Foreign Language Press, 1948), 141 – 144,

⁹⁷ Anguiano y Rodríguez, *China Reformada y sus dilemas en el siglo XXI*, 22.

fomentaba la organización a nivel local que era coordinada por la administración central. La implementación fue gradual y se experimentaba en ciertas zonas; dependiendo de los resultados se hacían ajustes y se pasaban a un nivel nacional. Este nivel de flexibilidad es similar a la manera en que la administración imperial implementaba los mandatos del emperador y fue retomado por Deng Xiaoping a partir de 1978.

La aplicación de reformas gradual, la experimentación y la libertad permitida a las localidades fueron elementos heredados a la administración de Deng Xiaoping y que tuvieron un efecto positivo sobre el desarrollo económico. El régimen maoísta estableció las bases institucionales de la República Popular China. Aun cuando las políticas más radicales del maoísmo atentaron contra la estabilidad del régimen, fue gracias a los logros de los primeros años del gobierno de Mao que existían unos cimientos sobre cuales comenzar la reforma. Las estructuras de carácter cultural que utilizó el maoísmo fueron retomadas a partir de 1978 y esto permitió una rápida y eficiente recuperación.

De esta manera la tradición cultural fue heredada desde la era imperial hasta el gobierno de Deng Xiaoping; y no se dio por un riguroso estudio de los clásicos confucianos, sino mediante prácticas y estructuras que perduraron a lo largo de los proyectos nacionales de la dinastía Qing, el Partido Nacionalista y el Partido Comunista. En el siguiente capítulo abordaremos a profundidad el periodo de las reformas que iniciaron en 1978, la forma en que se apoyaron en las prácticas culturales y en las bases que cimentaron los gobiernos anteriores. Gracias a esto, el proyecto pudo avanzar paralelamente a la reconstrucción del Estado mientras lograba grandes resultados.

3. Las reformas y apertura de Deng Xiaoping. La cultura apoyando al desarrollo económico.

Mientras que estemos unidos, trabajemos juntos, emancipemos nuestras mentes, utilicemos nuestras cabezas y tratemos de aprender lo que antes no sabíamos, no hay duda de que lograremos avanzar más rápido en nuestra nueva Larga Marcha. Bajo el liderazgo del Comité Central y Consejo del Estado avancemos valientemente para cambiar la situación de retraso de nuestro país y convirtámoslo en un moderno y poderoso Estado socialista.⁹⁸

-Deng Xiaoping, diciembre 13 de 1978-

3.0 Introducción

La jerarquía social, la búsqueda de la armonía social, la piedad filial, la importancia de la educación y la necesidad de una figura de autoridad que se encargue del bienestar material de los gobernados tuvieron un papel crucial durante el proceso de reformas de la era de Deng Xiaoping. Estos elementos se encuentran presentes en los estados de Asia del Este, y no solo en China. Además, formaron parte de su tradición política y configuración social a lo largo de su historia. Dentro de la organización del Estado, como a nivel local, la

⁹⁸ Deng Xiaoping, “emancipate the mind, seek truth from facts and unite as one in looking to the future”, en *Selected Works of Deng Xiaoping*, traducido por el Buró para la Compilación y Traducción de las Obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin bajo el Comité Central del Partido Comunista de China, (Beijing, China: Foreign Language Press, 1984), 165. Traducción del autor.

herencia del confucianismo permitió construir las bases del crecimiento económico que, por más de 40 años, ha tenido China.

El confucianismo forma parte de la “estructura de carácter cultural” como la plantea Margaret Mead: una cultura compartida por los miembros de una sociedad que lleva a regularidades en la organización de los individuos.⁹⁹ Ésta es enseñada de una generación a otra y es, a su vez, transformada por quienes la aprenden. Sin embargo, existen elementos que se mantienen a lo largo del tiempo. Dentro de la sociedad china, el pensamiento de Confucio se ha mezclado con la cultura e influye en la manera en que se interpreta la realidad.

Deng Xiaoping, en 1978, se enfrentó al reto que China no había logrado superar en un siglo: modernizarse y convertirse en una nación capaz de superar los desafíos de su tiempo. El llamado “Patriarca de las Reformas” heredó un país que tenía que lidiar con el legado de los excesos ideológicos de la era de Mao Zedong. El Estado no contaba con un cuerpo burocrático capaz de llevar a cabo sus funciones y las instituciones se encontraban debilitadas después de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Aun en este escenario, las reformas de Deng Xiaoping, de 1980 a 1992, lograron un crecimiento promedio de 9.4% anual, y un 9.6% entre 1980 y 2016. ¿Cómo es que un Estado tan debilitado logró estos resultados?¹⁰⁰

Al implementar las reformas y la apertura, se utilizaron estructuras culturales e instituciones preexistentes, relacionadas con la tradición cultural de China, que

⁹⁹ Margareth Mead, “The study of culture at a Distance”, en *The study of culture at a Distance*, editoras Margareth Mead y Rhoda Métraux (Chicago, Illinois: The University of Chicago Press, 1953), 33.

¹⁰⁰ Eugenio Anguiano Roch y María Teresa Rodríguez y Rodríguez, *China Reformada y sus dilemas en el siglo XX* (Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2019), 98.

contribuyeron positivamente al desarrollo. De manera similar a los llamados “cuatro tigres o dragones asiáticos”, la administración de Deng Xiaoping se apoyó en los llamados “valores asiáticos”. Este es el sistema de valores legado por el confucianismo en la región. Esta herencia es considerada un elemento crucial para entender por qué distintos países de Asia lograron un gran desarrollo económico entre 1960 y 1990.¹⁰¹

Este capítulo se divide en seis apartados que analizan la influencia del confucianismo en distintas áreas de la reforma. El primero es una breve biografía de Deng Xiaoping: en un país donde el líder juega un papel tan importante dentro de la organización estatal es necesario conocer el perfil de quien guó la implementación de las reformas. El segundo examina la reestructuración del Estado desde la cultura; es decir, la manera en que se utilizaron las prácticas e instituciones preexistentes para fortalecer el aparato estatal que se encontraba en una mala situación después del maoísmo. El tercero es la selección de los funcionarios públicos. Desde el imperio, elegir a los mejores perfiles para ocupar los cargos públicos ha sido una prioridad para los gobiernos de China; el periodo de reformas utilizó mecanismos basados en la tradición cultural para fortalecer el aparato burocrático y los cuadros del Partido Comunista. El cuarto es la dirección, no el control, del poder central en la implementación de las reformas. La administración del patriarca de las reformas no mantuvo un estricto control sobre los distintos niveles de gobiernos, sino que marcó límites y permitió la experimentación dentro de esos límites. El quinto analiza la supervisión y los incentivos sobre el proceso de reformas para motivar el desarrollo. Finalmente, el sexto estudia el papel de la organización local y sus efectos en el crecimiento económico.

¹⁰¹ Jonghoe Yang y Hyun-Chin Lin, “Asian values in capitalist development revisited” en *Asian Perspective*, vol. 24, núm. 3, (2000) 30 – 33.

3.1 Deng Xiaoping, el patriarca de las reformas.

Deng Xiaoping nació en 1904, en una familia privilegiada en el pueblo rural de Paifang en el condado de Guang'an. Desde los cinco años tuvo acceso a la educación clásica confuciana impartida en casa; posteriormente se transfirió a una escuela en Xiexing donde continuó su preparación. El sistema de examinación imperial fue abolido en 1905 y fue reemplazado por un sistema educativo que contemplaba distintos niveles. Los alumnos debían acreditar exámenes y competir entre ellos por lugares en las escuelas. Los textos clásicos de Confucio seguían formando parte de la matrícula y eran estudiados junto a asignaturas modernas como matemáticas, ciencia, historia y geografía.¹⁰² Deng mostró excelentes resultados a lo largo de su educación básica hasta que, en 1920, decidió viajar fuera de China para continuar su preparación académica.

La participación política de Deng Xiaoping comenzó desde muy temprana edad. A sus 15 años participó en las demostraciones del Movimiento del Cuatro de Mayo en contra de las negociaciones en Versalles después de la Primera Guerra Mundial. En 1920, viajó a Francia para estudiar y trabajar. Durante este periodo aprendió sobre teoría marxista y de técnicas de protestas políticas.¹⁰³ En 1923, formó parte de la Liga Comunista Juvenil China en París repartiendo propaganda comunista. Un año después, ocupó un puesto en el comité ejecutivo de esta organización y, antes de cumplir 20 años, ya era miembro del Partido Comunista de China. En 1925, viajó a Moscú para estudiar en la Universidad Sun Yat-sen, que preparaba a miembros del Partido Comunista de China con el apoyo de la Unión

¹⁰² Ezra F. Vogel, *Deng Xiaoping and the transformation of China* (Estados Unidos de América: The Belknap Press of Harvard University Press, 2011), 16 – 17.

¹⁰³ Klaus Mühlhahn, *Making China Modern: From the Qing to Xi Jinping* (Cambridge, Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University, 2019), 241.

Soviética. Deng fue asignado al grupo 7, llamado “grupo de teoría”, compuesto por jóvenes que mostraban la capacidad de ser grandes líderes políticos.¹⁰⁴

En 1927, Deng Xiaoping volvió a China para enfrentarse al Guomindang que comenzaba a atacar al Partido Comunista bajo la dirección de Chiang Kai-shek. A lo largo del conflicto con el Partido Nacionalista Deng estuvo en contacto directo con Mao Zedong de quien aprendió la importancia de construir las bases del partido movilizándolo a las grandes masas campesinas en China. En 1931, fue nombrado secretario del Partido en la Ruijun y formó parte de la facción maoísta que consideraba que el campo, y no las ciudades, debía ser el foco de atención del comunismo en China.¹⁰⁵ Tanto su lealtad como su capacidad para dar resultados le permitieron ganarse la confianza de Mao. Gracias a esto, Deng siempre fue considerado para ocupar puestos importantes durante los primeros años del régimen maoísta.

Durante la Segunda Guerra Mundial y la guerra civil contra el Partido Nacionalista, de 1946 a 1949, Deng ocupó puestos clave designado personalmente por Mao. A lo largo de estos conflictos demostró su capacidad para tomar decisiones y actuar en el momento que fuera necesario. Resaltó, de entre los demás comunistas, por su educación y constante esfuerzo por autocultivarse. Para Deng, la preparación educativa era fundamental y a lo largo de su carrera puso particular interés en ella. No es de sorprender que, cuando obtuvo el poder en 1978, considerara que la educación debía ser el pilar que sostuviera la modernización de China. El Partido Comunista triunfó sobre el Partido Nacionalista en 1949 y los primeros años de la República Popular China mostraron buenos resultados; sin

¹⁰⁴ Vogel, *Deng Xiaoping and the transformation of China*, 22 -23.

¹⁰⁵ Vogel, *Deng Xiaoping and the transformation of China*, 28 – 29.

embargo, a partir de 1957 los excesos del maoísmo tuvieron terribles efectos sobre las capacidades del Estado y fue algo a lo que el patriarca de las reformas tuvo que enfrentarse al tomar el poder en 1978.

Deng Xiaoping ocupó distintos cargos dentro del Partido y el Estado durante el régimen maoísta, esto le permitió entender los retos a los que se enfrentaba China y encontrar posibles soluciones. En 1953, fue ministro de finanzas y supervisó el primer plan quinquenal; en 1956 fue nombrado Secretario General del Partido Comunista y miembro del Politburó. Tuvo a su cargo la Campaña de las Cien Flores, que invitaba a los académicos e intelectuales a participar ofreciendo una crítica constructiva al Partido. Cuando las propuestas comenzaron a volverse cada vez más radicales Mao quería reprimir inmediatamente, mientras que Deng creía que era importante escuchar estas opiniones; sin embargo, cuando comenzaron a criticar abiertamente al régimen comunista no se opuso a la represión. Esta apertura para escuchar la crítica, siempre y cuando se mantuviera dentro de los límites políticos establecidos por el Partido, también fue característica del gobierno de Deng en la década de 1980.

Después del fracaso del Gran Salto Adelante, Deng estuvo a cargo de la economía desde 1959 y trabajó junto a Zhou Enlai en las “cuatro modernizaciones” a partir de 1963.¹⁰⁶ Esta propuesta buscaba centrar los esfuerzos de reestructuración del Estado en cuatro áreas: agricultura, industria, defensa nacional y ciencia y tecnología. El proyecto de Zhou mostró buenos resultados y fue retomada en 1978 como el eje rector de la modernización y la reforma de China. En 1966, con el comienzo de la Gran Revolución

¹⁰⁶ Klaus Mühlhahn, *Making China Modern: From the Qing to Xi Jinping* (Cambridge, Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University, 2019), 449.

Cultural Proletaria, Deng, junto a otros líderes del partido, fue atacado por Mao y acusado de revisionismo. Debido a la confianza y lealtad que el futuro patriarca de las reformas había mostrado, recibió un trato preferencial durante la Revolución Cultural y fue retirado de sus cargos.¹⁰⁷

En 1977, un año después de la muerte de Mao, Deng Xiaoping es restituido dentro del Partido y comienza a competir con Hua Guofeng, el sucesor de Mao, por el poder. Para lograr sus objetivos, puso énfasis en tres puntos: reestablecer el sistema de educación superior para preparar a los jóvenes, reactivar la agricultura y la industria, y remover a los miembros más radicales del partido. Deng Xiaoping venció en el Tercer Pleno del XI Comité Central del Partido Comunista de China, en diciembre de 1978. Después de un efusivo discurso, Hua perdió sus poderes dentro del Partido y comenzó el periodo de reformas y apertura que creó las bases del desarrollo y crecimiento económico que, hasta la actualidad, ha continuado en China.

En su forma de gobernar, Deng Xiaoping mostró características que aprendió durante toda su vida. Puso particular interés en la educación que, en su opinión, era la base para preparar a los futuros líderes de China en aras de lograr el desarrollo a largo plazo. Entendió la importancia de evitar que surgiera otra figura como Mao Zedong capaz de concentrar todo el poder político y del Estado en una sola persona. Fue presidente del Comité Central de 1978 a 1983 y de la Comisión Militar Central de 1981 a 1989. Aunque continuó siendo la máxima autoridad del partido a principios de la década de 1990 no ocupaba ningún cargo oficial. A la cabeza del Partido se encontraba Hu Yaobang, y del

¹⁰⁷ Vogel, *Deng Xiaoping and the transformation of China*, 44 – 45.

Estado Zhao Ziyang, ambos preparados y con experiencia para el puesto.¹⁰⁸ Deng creía en la capacidad para ejercer las funciones de manera adecuada y la educación debían ser uno de los principales criterios para elegir personal.

3.2 La reestructuración del Estado chino desde la cultura.

Después del Sexto Congreso del Comité Central del Partido Comunista de China, Deng Xiaoping establece las Cuatro Modernizaciones (Agricultura, Industria, Defensa Nacional y Ciencia y Tecnología) y los Cuatro Principios Cardinales (Mantener el camino socialista, defender la dictadura del proletariado, el liderazgo del Partido Comunista, y el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong). Estos dos conceptos marcaron el rumbo de las reformas que comenzó a partir de 1978 y los límites políticos de las acciones que se llevaron a cabo. Ante todo, el Patriarca de las Reformas fue un hombre que se caracterizó por su visión pragmática. Las reformas no fueron controladas estrictamente por el gobierno central. Al contrario, se permitió un gran margen de acción, en particular a nivel local, y se motivó constantemente la experimentación siempre y cuando se siguieran los objetivos de las Cuatro Modernizaciones y se mantuvieran dentro de los márgenes de los Cuatro Principios Cardinales. Esto es un proceso que Yuen Yuen Ang llama “improvisación dirigida”: el Estado establece las metas y permite que cada localidad busque las vías para llegar a ellas.¹⁰⁹

A lo largo de todo el periodo de Deng Xiaoping se puso énfasis en tomar las medidas necesarias para lograr el desarrollo económico; aquello podría mejorar la vida de

¹⁰⁸ Vogel, *Deng Xiaoping and the transformation of China*, 352 – 354.

¹⁰⁹ Yuen Yuen Ang, *How China Escaped the Poverty Trap* (Cornell University Press; 2016), 1217, edición de Kindle.

la gente y China se convertiría en una nación rica y poderosa. Esto es congruente con la visión del poder y la legitimidad de China: el “Mandato del Cielo”. El soberano —en este caso el líder supremo Deng Xiaoping— debe tener como prioridad satisfacer las necesidades materiales de los gobernados. Esta es la razón de ser del poder desde los tiempos del imperio y ha estado presente a lo largo de toda su historia.¹¹⁰ Las Cuatro Modernizaciones fueron la vía para lograr este objetivo. El Partido Comunista necesitaba recuperar la confianza de la población; entonces, debía alcanzar un crecimiento estable y la eficiencia económica capaz de mejorar la calidad de vida en China.¹¹¹

Las Cuatro Modernizaciones no son una propuesta original de Deng Xiaoping. Zhou Enlai las había propuesto en 1963 como la manera de salir delante de los estragos del Gran Salto Adelante. Esta política económica se basaba en balancear presupuestos, en administrar la economía de acuerdo con los indicadores económicos, en mantener un crecimiento lento pero sostenido, en controlar la inflación, en utilizar los mercados locales como complemento a la economía planificada y en permitir a las administraciones a nivel provincial la mayor parte de la planeación y el control de la economía.¹¹² Los resultados fueron innegables y, para 1965, la economía china mostraba un crecimiento mayor al que había tenido en 1957.

Además de los resultados ya demostrados durante la década de 1960, la implementación de esta política retomaba elementos que se utilizaban desde la época imperial. A través del Ministerio de Obras Públicas se mantenían libros llamados

¹¹⁰ Mühlhahn, *Making China Modern*, 38.

¹¹¹ Vogel, *Deng Xiaoping and the transformation of China*, 360.

¹¹² Mühlhahn, *Making China Modern*, 450.

“regulaciones y precedentes” que servían de referencia para planear o modificar políticas y reglas. También se tomaban en cuenta los resultados obtenidos previamente por distintas vías de acción al momento de decidir cuál era el método más adecuado; se motivaba la cooperación entre los distintos niveles desde el provincial hasta el local y se buscaba la rendición de cuentas y resultados.¹¹³ Utilizar instituciones y prácticas que ya formaban parte de la sociedad china propició que existieran resultados positivos después de la primera implementación de las Cuatro Modernizaciones.

Para que este proyecto tuviera éxito, Deng Xiaoping señaló cuatro principales requisitos: el primero, un mensaje político firme y consistente; el segundo, estabilidad política y unidad; el tercero, trabajo duro y un espíritu pionero y, el cuarto, un contingente de oficiales con una inquebrantable orientación socialista y con conocimiento profesional.¹¹⁴ El estado se encargaría de dirigir el proceso de reforma al plantear las metas y los límites políticos de la reforma pero, para lograrlo, necesitaba reestructurar el cuerpo burocrático que apoyaría el Estado y que se encontraba sin funcionarios capaces después de los excesos ideológicos del maoísmo.

3.3 La selección de funcionarios públicos.

China tiene una larga tradición de selección de funcionarios públicos. La doctrina confuciana considera que una de las tareas que más debe preocuparle a un gobernante es la selección de personal capaz de ejercer sus funciones.¹¹⁵ El poder central necesita de un

¹¹³ Christine Moll-Murata, *State and Crafts in the Qing Dynasty (1644 – 1911)* (Amsterdam: Amsterdam University Press, 2018), 86 - 90.

¹¹⁴ Vogel, *Deng Xiaoping and the transformation of China*. 360.

¹¹⁵ Arturo Oropeza García, “China y el Estado Desarrollador. Una opinión desde las líneas de construcción del poder chino”, en *Estado desarrollador: casos exitosos y lecciones para México*,

sólido y eficiente cuerpo burocrático para ejercer su poder en todo el territorio chino. El imperio utilizaba el examen de servicio civil para seleccionar a los jóvenes más capaces para ocupar cargos en dentro del gobierno; la República de China reformó la educación y utilizó un sistema de educación superior para obtener el personal necesario para el proyecto de desarrollo nacional de Chang Kai-shek.¹¹⁶ Este proceso se interrumpió con el inicio de la Revolución Cultural y la propuesta maoísta de organización que consideraba que el conocimiento técnico no debía de ser el principal criterio de selección, sino que la pureza ideológica y política debían tener más peso en la selección de los funcionarios.¹¹⁷ La administración de Deng Xiaoping retomó la institución del examen profesional y buscó a los perfiles jóvenes más prometedores dentro del Partido.

La selección de los altos mandos del partido y del gobierno, durante la era de las reformas, fue una tarea difícil. No se seleccionaban personas que fueran leales al Líder Supremo, sino que pudieran ofrecer resultados y ser capaces de lidiar con las tareas necesarias para el proyecto de modernización. Para esto, se tuvo en cuenta a aquéllos que tuvieran conocimiento especializado sobre las áreas necesarias y que tuvieron un interés en continuar cultivándose de manera personal durante el periodo maoísta.¹¹⁸ También existió la constante preocupación de que no surgiera de nuevo una figura tan poderosa e influyente como Mao Zedong; por ello, el trato de Deng Xiaoping con sus altos

coordinadores José Antonio Romero Tellaache y Julen Berasaluce Iza (Ciudad de México, México: El Colegio de México. 2019), 221.

¹¹⁶ Mühlhahn, *Making China Modern*, 39 – 42 y 272 a 273.

¹¹⁷ Martin King Whyte, “Bureaucracy and Modernization in China: The Maoist Critique”, en *American Sociological Review*, vol. 38, núm. 2, (Abril 1973), 150 y 151.

¹¹⁸ Vogel, *Deng Xiaoping and the Transformation of China*, 352 – 353.

funcionarios fue estrictamente profesional. Tener a la mejor persona posible en el puesto era necesario para comenzar el proceso de reformas; sin embargo, el escenario para las nuevas generaciones de funcionarios era preocupante.

El examen de admisión a la universidad fue suspendido a partir de 1966 y reabierto a partir de 1978. De acuerdo con el maoísmo, la educación y los conocimientos especializados acentuaban la desigualdad entre los trabajadores. Para evitarlo se cambió el sistema educativo lo que tuvo efectos negativos en las siguientes décadas. El tiempo de los estudios fue reducido y los jóvenes eran enviados a realizar trabajos manuales antes de poder entrar a la universidad. Los exámenes de admisión eran considerados elitistas por lo que, para aceptar a un candidato en las universidades, se tenía en cuenta la clase social, el activismo político y las recomendaciones positivas de los comités de la Revolución Cultural.¹¹⁹ Al llegar el periodo de reformas había pocos jóvenes capaces de tomar puestos de gobierno y ejercer de manera adecuada los cargos: un escenario preocupante.

A partir de 1978 el examen de ingreso a la universidad, llamado *gaokao*, fue reinstaurado. La educación era considerada el pilar de las Cuatro Modernizaciones y era crucial preparar jóvenes que continuarían con el proyecto. El *gaokao* como institución siguió la misma línea que el examen de servicio civil durante la época imperial: un examen meritocrático al que todos los jóvenes tenían acceso sin importar su clase social o su inclinación política.¹²⁰ Esto favorecía que los mejores candidatos pudieran prepararse y acceder a los puestos de trabajo donde se necesitaban.

¹¹⁹ Mühlhahn, *Making China Modern*, 471.

¹²⁰ Mühlhahn, *Making China Modern*, 488.

En 1977, fue reabierta la Escuela Central del Partido con la finalidad de preparar perfiles de mediano y alto nivel. Anteriormente esta escuela se encargaba de la enseñanza ideológica de los miembros del Partido; sin embargo, a partir de su reapertura la tira de materias incluyó conocimientos especializados para funcionarios, oficiales militares, intelectuales e incluso empresarios a partir del 2001.¹²¹ En 1981, cuando las primeras generaciones comenzaron a graduarse después de la reapertura, los jóvenes eran colocados inmediatamente en distintos puestos de gobierno y sectores, de acuerdo con las necesidades del momento. No fue sino hasta finales de esta década —cuando la demanda por gente capacitada disminuyó— que se permitió una mayor libertad para que los recién graduados eligieran su área de trabajo.¹²²

Los miembros más jóvenes de los cuadros del partido comenzaron a ser preparados para que, poco a poco, fueran ocupando puestos clave dentro del Partido Comunista y del gobierno. El mismo Deng Xiaoping puso constantemente énfasis en la importancia de la renovación de los cuadros. En palabras del patriarca de las reformas:

Ahora mismo la edad promedio de los miembros que son nuestros líderes es muy alta y su nivel de energía es muy bajo. Esto también ocurre en el ejército. La tarea a la que ahora se enfrentan los camaradas veteranos es elegir a gente joven y saludable para tomar nuestros lugares. Tenemos que resolver este problema mientras aún estemos aquí, si no será difícil para otros hacerlo cuando ya no estemos aquí. Ya tenemos claro cuál es la postura política de las distintas personas que apoyan la línea del Partido, quienes tienen un fuerte espíritu partidista y se alejan del faccionalismo. Esto incluye estar en contacto con las masas, trabajar duro, vivir de manera sencilla y buscar la verdad a través de los hechos.¹²³

¹²¹ David Shambaugh, “Training China’s Political Elite: The Party School System”, en *The China Quarterly*, núm.196 (Diciembre 2008), 830.

¹²² Vogel, *Deng Xiaoping and the Transformation of China*, 388.

¹²³ Deng Xiaoping, *Selected Works of Deng Xiaoping (1975 – 1982)*, traducido por el Buró para la Compilación y Traducción de las Obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin bajo el Comité Central del Partido Comunista de China, (Beijing, China: Foreign Language Press, 1984), 198. Traducción propia.

Los miembros veteranos del Partido comenzaron a buscar a los más jóvenes y prometedores para capacitarlos. Los camaradas de mayor edad y experiencia debían convertirse en los mentores de los nuevos integrantes, ayudándoles a prepararse para ocupar mejores puestos. Así los cuadros del partido podrían renovarse constantemente dando continuidad al proyecto.¹²⁴

La piedad filial, el respeto de los hijos hacia sus padres y de los jóvenes hacia los mayores, es un concepto fundamental del confucianismo y permea la sociedad china. En *Analectos* el Maestro del Kong menciona: “El *Junzi* trabaja en las raíces, una vez que la raíz ha sido plantada nace el *dao*. Piedad filial y respeto por los mayores, ¿no son estas las raíces del *Ren*?”¹²⁵ El término *Junzi* se refiere a un actor moral ideal, que es un príncipe o gobernante. El papel de este soberano es dar pie a que se siga el *dao*, o camino, que es la forma de actuar, congruente con la moral basada en el comportamiento de los grandes sabios. Finalmente, *Ren* se refiere a la humanidad o al “bien” como la cualidad ideal del ser humano. Para Confucio, mientras las personas actúen de acuerdo con la moral y ejemplo de los sabios, pueden alcanzar el *Ren*.

El Partido Comunista utilizó las estructuras de la cultura tradicional china para facilitar su adaptación y funcionamiento dentro de China. Durante los primeros años del maoísmo, los grandes revolucionarios y teóricos marxistas fueron equiparados a los

¹²⁴ Vogel, *Deng Xiaoping and the Transformation of China*, 354 – 355.

¹²⁵ Confucio, *The Analects of Confucius*, traducido por Robert Eno, versión 2.21, (2015), 1 y 2. Versión en línea consultada en <https://chinatxt.sitehost.iu.edu/Resources.html>.

grandes sabios que proponía Confucio.¹²⁶ De acuerdo con la propuesta de Liu Shiaoqi, para ser marxista-leninista es necesario purificar la actitud proletaria personal para volverse pupilo de los grandes maestros revolucionarios (Marx, Engels, Lenin, Stalin) y aprender de sus cualidades morales.¹²⁷ El mismo Mao Zedong fue ascendido a sabio y su pensamiento es uno de los Principios Cardinales del Partido Comunista de China, junto al de Marx y Lenin.

Los miembros veteranos del Partido debían guiar a los jóvenes más prometedores y convertirlos en sus pupilos. Esta propuesta, basada en la tradición china, permitió que los cuadros del partido se fortalecieran y que se recuperaran las capacidades administrativas que durante la Revolución Cultural habían sido destruidas. Capacitar nuevos líderes era fundamental para que el proyecto de reformas sobreviviera. Esto no significaba que se pondrían inmediatamente a las jóvenes promesas del partido a cargo. En palabras de Deng Xiaoping: “Si de manera audaz promovemos a los jóvenes y les damos una mano para enseñarles a ejercer sus nuevos puestos en uno o dos años serán capaces de manejar las cosas”¹²⁸. La idea era ascenderlos de puestos poco a poco para que adquirieran experiencia y poder renovar constantemente los cuadros del partido con gente capaz.

Confucio, en *La Gran Enseñanza*, menciona que la virtud es la raíz y el bien son las ramas.¹²⁹ El proceso de reforma comenzó, plantando las raíces por medio de la selección y

¹²⁶ Este tema es elaborado con mayor profundidad en el segundo capítulo de esta investigación.

¹²⁷ Guantao Jin, “Socialism and tradition: the formation and development of modern Chinese political culture”, en *Journal of Contemporary China*, no. 3, (Verano, 1993), 14 y 15.

¹²⁸ Deng Xiaoping, *Selected Works of Deng Xiaoping (1975 – 1982)*, 199.

¹²⁹ Confucio, *The Great Learning and The Doctrine of the Mean*, traducido por Robert Eno, versión 1.0, (2016), 18 Versión en línea consultada en <https://chinatxt.sitehost.iu.edu/Resources.html>

preparación de personal adecuado para realizar sus labores, para que se mantuviera la línea ideológica establecida por el Partido. Esto fue reforzado por los cuadros veteranos del partido que ayudaban a los jóvenes camaradas a aprender por medio de la guía y el ejemplo. Durante la época de Deng Xiaoping fueron utilizados de manera pragmática elementos de la tradición cultural china que forman parte de la estructura cultural, pero esto fue solo el primer paso. El siguiente consistió en reestructurar la forma en que el Estado y el Partido funcionaban para propiciar el desarrollo económico.

3.4 Reformas dirigidas, no controladas. La administración descentralizada y jerarquizada en China.

Una vez establecidos los límites políticos y los objetivos de las reformas, el poder central dirigió el proceso mientras que las localidades se encargaron de su implementación. A lo largo de la historia de China, las distintas administraciones han gozado de una gran libertad al momento de ejecutar los mandatos centrales. A pesar de que, formalmente, el sistema político chino es sumamente centralizado, su funcionamiento es descentralizado. Mientras que, en los países democráticos y no democráticos, los gobiernos subnacionales realizan el 25% del gasto público, al contrario, en China, entre 1958 y 2002, el 85% del gasto se efectuó en las localidades.¹³⁰ Esto fue posible por dos razones: por un lado, la existencia de un aparato burocrático profesional y eficiente capaz de ejecutar los mandatos centrales; por el otro, la existencia de distintos contrapesos y límites a los poderes locales que fomentan la cooperación y, en cierta medida, la rendición de cuentas.

Estas son características que han estado presentes en China desde el gobierno de las dinastías imperiales. La burocracia imperial seguía una jerarquía que buscaba maximizar

¹³⁰ Anguiano y Rodríguez, *China reformada y sus dilemas en el siglo XXI*, 31.

la eficiencia del Estado y el cumplimiento de los mandatos centrales. El emperador se encontraba en la parte más alta y debajo estaban el Consejo de Estado y el Gran Secretario, quienes coordinaban los seis ministerios que formaban la administración central. Los ministerios se encontraban jerarquizados de mayor a menor importancia: Ministerio de Personal, Ministerio de Hacienda, Ministerio de Ritos, Ministerio de Guerra, Ministerio de Justicia y Ministerio de Obras Públicas.¹³¹ Debajo del poder central el imperio se dividía en provincias, prefecturas y distritos, cada uno replicaba la estructura central y contaba con sus propias burocracias.¹³²

Esta jerarquización de los ministerios tiene dos características relevantes. La primera es que están ordenados de acuerdo con los Ritos de Zhou mencionados en el *Libro de los Ritos* de Confucio.¹³³ Cada uno de los ministerios representa, en orden de importancia, el cielo, la tierra y las cuatro estaciones; el Ministerio de Personal es el cielo y el Ministerio de Obras Públicas el invierno. La segunda, es la continuidad. Esta forma de organización permaneció estable entre los años 150 y 1850.¹³⁴ Esto fue posible gracias al cuerpo burocrático profesional que se encargaba de implementar las decisiones centrales de manera eficiente.

Esta jerarquía cumplía varios propósitos. Primero, motivaba la cooperación y la supervisión de los distintos niveles administrativos y ministerios. Al momento de

¹³¹ Moll-Murata, *State and Crafts in the Qing Dynasty (1644 – 1911)*, 72 – 73.

¹³² R. Kent Guy, *Qing Governors, and their provinces: the evolution of territorial administration in China. 1644 – 1796*, edición revisada (Estados Unidos de América: University of Washington Press, 2013), 74 – 80.

¹³³ Christine Moll-Murata, *State and Crafts in the Qing Dynasty (1644 – 1911)*, 73.

¹³⁴ John W. Dardess, *Governing China 150 – 1850* (Estados Unidos de América: Hackett Publishing Company, 2010), xix.

implementar un mandato, había supervisión mutua por parte de los funcionarios y ministerios involucrados. Esta vigilancia constante fungía como un mecanismo de rendición de cuentas y aseguraba que se cumplieran los mandatos centrales.¹³⁵ También se consideraban las condiciones particulares de cada situación y se buscaban soluciones adecuadas a cada contexto. Los ya mencionados libros de referencia “regulaciones y precedentes” servían como guía que permitía que la burocracia respondiera a cada situación de la forma más eficiente. Estas características son muy similares a las que se encuentran en el gobierno del Partido Comunista, a partir de 1978.

Desde las reformas de Deng Xiaoping hasta la actualidad, la República Popular China está organizada en cinco niveles administrativos jerarquizados: Central, Provincia, Ciudad, Condado y Municipio. Cada uno de estos tiene dos estructuras, la del Partido y la del Estado, que se replican en cada nivel. La estructura del Partido se encarga de la toma de decisiones, de la selección de personal y de los lineamientos para la ejecución de políticas públicas. La estructura estatal se encarga de la implementación y de las tareas administrativas.¹³⁶ En varios casos, el puesto más alto de ambas estructuras es ocupado por una sola persona.

Desde el gobierno central en Beijing, se determinan los objetivos que deben alcanzar los distintos niveles administrativos; sin embargo, se permite que cada región utilice sus ventajas particulares para lograrlos. La famosa frase de Deng Xiaoping — “Dejemos que algunos se vuelvan ricos primero”— ejemplifica esto. China es un país con una enorme extensión territorial y con grandes diferencias regionales. Las costas y puertos,

¹³⁵ Mühlhahn, *Making China Modern: From the Qing to Xi Jinping*, 41.

¹³⁶ Yuen Yuen Ang, *How China Escaped the Poverty Trap*, 2484 – 2510.

que fueron ocupados o abiertos al comercio exterior durante el siglo XIX y XX, crecieron más que el centro del país. Durante la administración de Deng se fomentaba el crecimiento aun cuando éste fuera dispar. Se esperaba que las zonas con mayor desarrollo apoyaran a las rezagadas, una vez que alcanzaran cierto grado de crecimiento.

Aun cuando se permitió a cada región utilizar sus ventajas competitivas, el desarrollo fue general en todas las regiones de China. A finales de los años ochenta, las cinco provincias con mayor crecimiento fueron: Guangdong, Fujian, Zhejiang, Jiangsu y Shandong, todas están en la costa y fueron responsables de casi un cuarto del PIB de esta época.¹³⁷ Entre 1978 y 1991, el PIB creció a un ritmo de 8.6% anual; sin embargo, si eliminamos estas cinco regiones, disminuye a 7.7%. Esto muestra que la mejora económica fue generalizada en todo el territorio.

El proceso de reformas y apertura siguió una lógica incremental que utilizó estructuras preexistentes en la sociedad china y avanzó por medio de prueba y error.¹³⁸ Esto permitió implementar el proyecto aun cuando el Estado continuaba con la reestructuración interna; además, abrió la posibilidad de ajustes a lo largo del tiempo. Esta forma de guiar la apertura contrasta con las reformas “big bang” utilizado por la Unión Soviética. Esta vía busca eliminar de un solo golpe la mayor parte de los controles institucionales y llevar a una transformación lo más amplia posible del sistema económico en el menor tiempo posible.¹³⁹ Los efectos positivos de la propuesta china son claros: su capacidad de

¹³⁷ Barry Naughton, *Growing out of the plan. Chinese economic reform, 1978 – 1993*, (Estados Unidos de América: Cambridge University Press, 1998), 21.

¹³⁸ Yuen Yuen Aang, *How China Escaped the Poverty Trap*, 1737.

¹³⁹ Naughton, *Growing out of the plan. Chinese economic reform, 1978 – 1993*, 17.

adaptación y de control del proceso permitieron el desarrollo económico constante a lo largo de más de cuarenta años. El sector más beneficiado durante los primeros años de la apertura fueron las zonas rurales.

Las empresas de pueblos y aldeas (TVE por sus siglas en inglés) eran propiedades colectivas administradas por los gobiernos locales; es decir, no formaban parte ni de las empresas estatales ni del sector privado. Las TVE fueron el sector de la economía que creció más rápido, durante las reformas, gracias a dos elementos: el primero, su estatus híbrido las mantuvo en una zona gris que las liberó de las restricciones del sector público y privado; la segunda, el gobierno permitió la experimentación y motivó la adopción de las medidas más eficientes siempre y cuando se mantuvieran dentro de la línea política del Partido. A lo largo de la década de 1980, la producción de estas empresas creció aproximadamente 35% anual. Para 1990, más de 125 millones de trabajadores se encontraban en este sector.¹⁴⁰

3.5 Una forma de gobernar pragmática. Formas de supervisión y recompensas.

La era de Deng Xiaoping se caracteriza por una visión pragmática de la forma de gobernar ejemplificada en su famosa frase: “Cruzar el río tocando las piedras”. La búsqueda de resultados y la evaluación constante de resultados son muestra de esto. El poder central no solo permitía, sino que motivaba, a las distintas regiones a utilizar sus ventajas competitivas para lograr el desarrollo mediante distintas señales dentro de los mandatos. Yuen Yuen Aang distingue tres tipos de señales por color: rojo, negro y gris.¹⁴¹ Mientras que los

¹⁴⁰ Mühlhahn, *Making China Modern: From the Qing to Xi Jinping*, 508 – 509.

¹⁴¹ Yuen Yuen Aang, *How China Escaped the Poverty Trap*, 2067.

gobiernos locales se mantuvieran dentro de la línea ideológica y los límites políticos del partido podían actuar con una gran libertad.

Las señales rojas marcan los límites políticos que no pueden ser transgredidos; normalmente son temas de seguridad nacional. Representan puntos cruciales que las distintas administraciones deben cumplir y, en caso de fallar, habrá serias consecuencias para los involucrados. Las señales grises son intencionalmente redactadas de manera ambigua y marcan posibles áreas de acción donde los gobiernos locales pueden experimentar. Finalmente, las señales negras son vías de acción recomendadas y, normalmente, son resultado del análisis de las distintas soluciones logradas después de las señales grises.

Un ejemplo de esto son las ya mencionadas TVE. Las indicaciones centrales motivaron a los gobiernos locales a emprender de manera independiente y a lograr el desarrollo económico. Las señales grises no marcaban una vía de acción explícita e invitaban a las localidades a adaptarse a sus condiciones particulares. Una señal roja era la indicación de apegarse al sistema socialista y seguir las regulaciones del gobierno central. Una señal negra era permitir la existencia de empresas privadas siempre y cuando no tuvieran más de ocho empleados.¹⁴²

Durante todo el siglo XX, China ha buscado constantemente la vía para alcanzar la modernidad de una manera congruente con la realidad social y cultural del país. Las ideas e instituciones extranjeras se han transformado al entrar en contacto con la cultura china y han sido adaptadas para estar en armonía con la cultura china. El documento *Principios de*

¹⁴² Yuen Yuen Aang, *How China Escaped the Poverty Trap*, 2067. 2154, 2177 y 2218.

la Constitución, que resultó de las expediciones a occidente para aprender de las prácticas y los documentos políticos y legales más importantes, los Tres Principios del Pueblo de Sun Yat-Sen y el proceso de sinificación del marxismo-leninismo durante el maoísmo son muestra de esto.¹⁴³ Durante la época de Deng Xiaoping, la manera de encontrar este camino fue mediante la apertura paulatina de la economía y el control del Partido Comunista como autoridad central. En 1984, Deng empezó a llamar a este camino “socialismo con características chinas”.

La búsqueda de resultados requería que se evaluara de manera adecuada el desempeño de los funcionarios y los cuadros del partido. Durante el maoísmo, la principal preocupación era el origen de clase y la inclinación política de los funcionarios; sin embargo, a partir de 1978, esto cambió. Los burócratas empezaron a ser evaluados según metas establecidas por los distintos niveles de gobierno y los resultados obtenidos. Por medio del “sistema de evaluación de cuadros”, cada nivel administrativo diseñaba un documento formal en el que se establecían los objetivos que, en un año, debía alcanzar el nivel inferior inmediato.¹⁴⁴ Cada meta tiene un valor en puntos: entre 1978 y 1992, la suma de todos los puntos daba un total de 100.¹⁴⁵ Además de dar seguimiento al proceso de reforma, estas medidas ayudaban a proporcionar ascensos a quienes mostraban ser prometedores, y castigos a quienes fueran incapaces de obtener buenos puntajes.

¹⁴³ Guantao, “Socialism and tradition: the formation and development of modern Chinese political culture”, 11 – 16.

¹⁴⁴ Yuen Yuen Aang, *How China Escaped the Poverty Trap*, 2468.

¹⁴⁵ A pesar de que estas medidas son mencionadas frecuentemente en la literatura los documentos de evaluación de cuadros son estrictamente protegidos por el Partido Comunista de China. Esta investigación utiliza los que fueron retomados en Yuen Yuen Ang, *How China Escaped The Poverty Trap* (Cornell University Press; 2016), edición de Kindle.

Los objetivos pueden ser de tres tipos: duros, suaves y de veto.¹⁴⁶ Los objetivos duros están principalmente relacionados con la economía y deben ser la prioridad de cada nivel de gobierno. De ellos depende la posibilidad de ascenso y ciertas recompensas, tanto políticas como económicas. Los objetivos suaves tienen una menor importancia y no están relacionados con la economía. Mantener elecciones internas o campañas de educación política son ejemplos de estas metas. Los objetivos de veto deben de ser satisfechos; de no ser así, se anulan todos los demás puntos y puede haber serias repercusiones sobre los burócratas responsables. Mantener la estabilidad social es un ejemplo de estas metas.

Es importante mencionar que los objetivos eran establecidos de manera que evaluarlos fuera sencillo y posible. Para evitar incongruencias o falsificaciones, se establecían distintas maneras para medir una meta. Por ejemplo, el crecimiento económico se medía por el PBI y los impuestos recaudados.¹⁴⁷ Los objetivos del año son establecidos con base en los resultados logrados el año anterior. Si la información era falsificada, esto tendría repercusión sobre las metas a futuro y podría traer problemas para los involucrados. En caso de lograr buenos resultados no solo los funcionarios eran recompensados con posibles promociones, sino que se concedían bonos adicionales a los gobiernos locales.

La meritocracia ha acompañado a la burocracia china desde hace más de dos mil años. Los funcionarios imperiales eran evaluados por otros oficiales según criterios objetivos como los puntajes de evaluaciones, experiencia, registros de desempeño en el

¹⁴⁶ Yuen Yuen Aang, *How China Escaped the Poverty Trap*, 2468 -2509.

¹⁴⁷ Yuen Yuen Aang, *How China Escaped the Poverty Trap*, 2509.

cargo y mérito.¹⁴⁸ El pensamiento de Confucio dedica varias páginas y enseñanzas a la búsqueda de los perfiles adecuados para apoyar al soberano. En caso de que un monarca no fuera capaz de gobernar de manera eficiente, el cuerpo burocrático debía funcionar como una alternativa para mantener la armonía.¹⁴⁹ La supervisión continua del desempeño y las cualidades de los funcionarios ha sido una de las constantes en la forma de gobernar China, desde el imperio hasta el Partido Comunista.

El final de la era del maoísmo demostró que era necesario establecer mecanismos formales para evitar que un grupo reducido de personas acaparen el poder y para fomentar la renovación constante de los cuadros y liderazgos del Partido. La burocracia en China se compone de dos grupos: 1% (aproximadamente 500,000) pertenece a la élite política que ocupa los puestos de alto y mediano nivel dentro de la estructura del Partido y del Estado, y un 99%, los burócratas, ocupan puestos de servicio civil. Los puestos importantes como secretario del Partido, Jefe del Estado, Presidente del Congreso del Pueblo y de la Conferencia de Consultación son elegidos directamente por el nivel inmediato superior por periodos de cinco años con la posibilidad de ocupar el mismo cargo dos veces.¹⁵⁰ También se implementaron edades de retiro entre los 55 y 72 años, dependiendo del puesto del funcionario, y normalmente no se puede tomar un cargo en la provincia de origen del funcionario.¹⁵¹ La posibilidad de ascenso o de renovación del cargo dependía directamente de los resultados obtenidos por el funcionario durante su mandato.

¹⁴⁸ H. G. Creel, "The beginnings of Bureaucracy in China: The Origin of the Hsien", en *The Journal of Asian Studies*, vol. 23, no. 2, (Febrero 1964), 157.

¹⁴⁹ Oropeza García, *China y el Estado Desarrollador*, 221.

¹⁵⁰ Yuen Yuen Aang, *How China Escaped the Poverty Trap*, 2432.

¹⁵¹ Mühlhahn, *Making China Modern: From the Qing to Xi Jinping*, 502.

Los puestos de mediano nivel (como vicepresidente del partido, vicejefe de estado y los miembros de los comités del partido o la secretaría de estado) son elegidos por los departamentos del mismo nivel administrativo al que pertenecen por medio de nominación interna. Pueden ocupar el mismo cargo durante toda su vida; sin embargo, están sujetos a evaluaciones constantes. El resto de la burocracia es elegida a través de los departamentos de personal locales y son contratados como empleados públicos. Aun cuando no existe el mismo control sobre los funcionarios de mediano y bajo perfil, todos están sujetos a evaluación y a ofrecer los resultados que las metas anuales establezcan.

3.6 El papel de las localidades en el desarrollo económico: el ejército secreto de China.

Gran parte del éxito de las reformas se debe al trabajo y al desarrollo a nivel local en las distintas zonas de China, en particular en las regiones rurales. La estructura familiar y la visión holística de la sociedad, ambas herencias del confucianismo, contribuyeron en gran medida al desarrollo en el campo, primero impulsando la producción agrícola, y después en la creación de empresas en los pueblos y aldeas. Las prácticas culturales contribuyeron al desarrollo económico, de una manera que sorprendió incluso a los dirigentes del Partido Comunista. La cultura permitió subsanar la debilidad institucional del Estado de manera informal y propició que las comunidades rurales trabajaran con sus propios recursos, mientras la administración central se reorganizaba.

Desde los primeros años del gobierno del Partido Comunista, fue una prioridad obtener recursos de la agricultura de manera eficiente. Durante la administración maoísta se colectivizó la tierra, y se producía según las necesidades del gobierno central. Antes de 1978, cualquier intento de reformar el sistema comunal de tierras, establecido en 1955, era calificado de capitalista. Al contrario, la administración de Deng Xiaoping entendió la

importancia de modificar un sistema que había demostrado ser ineficiente. China tenía, a finales de la década de los 1970, aproximadamente el 80% de su población (795 millones de personas) en el campo. Era crucial para la supervivencia del régimen mejorar la calidad de vida en este sector, y aumentar la producción.¹⁵²

Para proponer una reforma a gran escala, se necesitaba primero mostrar lo eficiente que podía ser la apertura del campo. El ejemplo paradigmático que se utilizó fue el de la provincia de Anhui a cargo de Wan Li. La provincia seguía fielmente el modelo maoísta de colectivización y se enfrentaba a una gran hambruna y pobreza. Wan Li visitó las zonas más importantes y estudió los distintos problemas de la región para crear la llamada “Propuesta de Seis Puntos de la Comisión provisional del Partido”, cuyos puntos centrales eran:

- 1.- Permitir que algunas tareas en el campo fueran encargadas a ciertos grupos de trabajo o a individuos, siempre y cuando fuera necesario y mostraran buenos resultados.
- 2.- Asegurar que las autoridades, en los distintos niveles administrativos, respetaran la autonomía de los grupos de producción.
- 3.- Reducir las cuotas de producción asignadas a los distintos grupos de trabajo.
- 4.- Repartir lo producido de acuerdo con el trabajo y no las necesidades de los miembros.
- 5.- Repartir el grano de manera que reflejara los intereses de la nación, de la colectiva y los individuos.

¹⁵² Mühlhahn, *Making China Modern: From the Qing to Xi Jinping*, 506.

6.- Permitir a los individuos trabajar en sus propias tierras y vender sus productos en los mercados locales.¹⁵³

Varios miembros del Partido estaban en contra de esta propuesta que descolectivizaba las tierras hasta el nivel familiar. Para enfrentarse a la oposición, Deng Xiaoping propuso llevar a cabo este experimento en la provincia de Anhui, donde Wan Li había analizado la situación y notó que lo primordial era asegurar que la gente no muriera de hambre en China. Una vez que se hubieran implementado estas medidas, podría buscarse la verdad a partir de los hechos, y decidir si era adecuado o no.

El modelo de Wan Li fue implementado a finales de 1977; un año después, los resultados eran sorprendentes. En las zonas con mayor pobreza, la descolectivización llegó hasta el nivel familiar. Las grandes cosechas y recursos obtenidos de la agricultura de 1978 a 1979 fueron utilizados como ejemplo; en 1980 el Comité Central del Partido recomendó la adopción de medidas similares a las de Anhui, un sistema que fue llamado “Sistema de Responsabilidad Familiar”.¹⁵⁴ Las distintas provincias y regiones comenzaron a utilizar el modelo de manera masiva y el apoyo popular no se hizo esperar. Los productores tenían que cumplir con una cuota establecida por el Partido y podían vender el excedente en los mercados locales a otros productores o al gobierno. Estos incentivos a la producción y apertura mostraron ser eficientes. Entre 1978 y 1982, la venta de productos agrícolas aumentó 99%, el intercambio en los mercados rurales creció 130% y de 1978 a 1984 el valor bruto de la producción en el campo creció 7.4% anual.

¹⁵³ Vogel, *Deng Xiaoping and the Transformation of China*, 436 – 437.

¹⁵⁴ Mühlhahn, *Making China Modern: From the Qing to Xi Jinping*, 507.

El crecimiento del campo obligó a mejorar los servicios en las zonas rurales y a desarrollar las Empresas de los Pueblos y Aldeas (TVE por sus siglas en inglés). Estas empresas, que se encontraban bajo el control colectivo de los pueblos y aldeas, habían sido concebidas originalmente durante el Gran Salto Adelante, pero no lograron el éxito que tuvieron a partir de las reformas. ¿Cuál fue la diferencia entre ambos momentos? Durante el maoísmo, las empresas debían dar toda su ganancia al gobierno central y no había ningún incentivo que motivara la producción a nivel local. Durante la Reforma, se negociaba un impuesto estatal y las empresas podían quedarse con el excedente que obtuvieran, motivándolos a producir más e incluso dándoles libertad de vender los productos que sobraran en los mercados locales. Estos incentivos se basaron en los resultados que habían logrado en el sector rural y tuvieron un efecto similar al motivar a los oficiales y gobiernos locales a utilizar las empresas como una vía para el desarrollo de sus localidades.¹⁵⁵

El éxito de las Empresas de los Pueblos y Aldeas tampoco se hizo esperar. A lo largo de la década de 1980, crecieron a un sorprendente ritmo de entre 30% y 35% anualmente. Esta institución, que se encontraba en un estatus intermedio entre las empresas estatales y privadas, permitió tener grandes ventajas ya que no tenía que lidiar con fuertes controles estatales, y era una vía para que las zonas rurales pudieran comenzar a emprender y obtener ingresos estables. El mismo Deng Xiaoping, sorprendido por el éxito de este sector, comentó frente a una delegación de Yugoslavia: “Es como si un extraño ejército hubiera aparecido de la nada”.¹⁵⁶ Los excelentes resultados obtenidos por la reforma en el campo provienen del uso de instituciones y prácticas culturales que ya existían en estas

¹⁵⁵ Yuen Yuen Aang, *How China Escaped the Poverty Trap*, 1840.

¹⁵⁶ Yuen Yuen Aang, *How China Escaped the Poverty Trap*, 1840.

regiones. Aquellos permitieron un rápido crecimiento económico. En lugar de destruir y después comenzar a construir desde cero, la cultura permitió tener un punto de partida eficiente para comenzar el desarrollo.

Sin las restricciones de la colectivización, y por medio de la negociación con el poder central, gran parte de la sociedad de China comenzó a salir de la pobreza. Las empresas, al igual que los agricultores, podían conservar los excedentes que quedaran después de dar la parte acordada a la administración central, lo cual tuvo dos efectos positivos: el Estado obtenía los recursos necesarios para llevar a cabo el proyecto de reforma y las localidades mejoraron sus estándares de vida con las ganancias después de cumplir con las cuotas establecidas. Sin embargo, durante los primeros años de la apertura, las familias se enfrentaban a un Estado debilitado institucionalmente, que se encontraba en proceso de reestructuración. Para subsanar esto fueron utilizadas estructuras culturales que ya formaban parte de la sociedad china, entre las que destacan la organización familiar y la jerarquización de la sociedad.

De acuerdo con la visión tradicional de la sociedad china, el ser humano es un ser relacional. Para Confucio es necesario que los seres humanos se relacionen entre ellos y cumplan roles complementarios en la sociedad para que exista la armonía y haya prosperidad para todos. Estos roles son mencionados en texto *Mencio*:

Yao (Un sabio gobernante mencionado a lo largo del texto de *Mencio*) reflexionaba sobre esto y nombró a Xie para ser Ministro de la Gente y enseñarles sobre las adecuadas relaciones humanas. Afecto entre padre e hijo, integridad entre gobernante y ministro, divisiones propias entre esposo y esposa, precedencia entre hermano mayor y hermano menor y confianza entre amigos. Yao dijo “Confórtalos

en su trabajo, tráelos contigo, enderézalos, ayúdalos, haz que cada uno ocupe el lugar que le corresponde e inspíralos a través de actos virtuosos.”¹⁵⁷

Cada individuo tiene un papel dentro de la sociedad y debe de actuar de manera virtuosa, según su posición social. Estos roles no son de dominación, sino de complementariedad; es decir, el padre debe enseñar al hijo a comportarse de manera adecuada pero el hijo debe de reclamar a su padre si no actúa bien.¹⁵⁸ Siguiendo la visión confuciana, por medio de la complementariedad se alcanzaría la armonía, la sociedad prosperaría y, en consecuencia, los individuos también.

Después de las primeras reformas a principios de la década de 1980, la familia se convirtió en una importante unidad social para el desarrollo económico. En las zonas más pobres de la región de Anhui, durante los primeros años del experimento de Wan Li, las comunas fueron divididas hasta el nivel familiar. Esto dio grandes resultados y el Partido Comunista recomendó que se utilizaran las granjas familiares como la principal unidad de producción agrícola. Debe ser mencionado que no se abrieron las puertas a la propiedad privada; las familias podían poseer tierras hasta por 15 años e incluso podían, con ciertas condiciones, heredar, rentar o transferirlas, pero estas seguían siendo propiedad del Estado.¹⁵⁹ El siguiente paso fue la apertura para crear empresas en las regiones rurales, que

¹⁵⁷ Mencio, *Mencius*, traducido por Robert Eno, versión 1.0, (2016), 60, versión en línea consultada en <https://chinatxt.sitehost.iu.edu/Resources.html>. Relaciones propias se refiere a las divisiones de género y labores correspondientes al esposo y a la esposa. Traducción propia del inglés.

¹⁵⁸ Richard Madsen, “Confucian Conceptions of Civil Society”, en *Confucian Political Ethics*, editor Daniel A. Bell (Reino Unido: Princeton University Press, 2008), 8.

¹⁵⁹ Martin King White, “The social roots of China’s Economic Development”, en *The China’s Quarterly*, no. 114 (diciembre, 1995), 1013.

se apoyaron en las estructuras familiares y conexiones sociales para subsanar los vacíos institucionales a los que se enfrentaba China.

La estructura familiar fue replicada dentro de la organización de las empresas rurales permitiendo que se mantuviera el mando de manera eficiente. El padre de familia se encontraba a la cabeza, y los hijos, que se preparaban en las universidades recién abiertas, tenían trabajo asegurado en los negocios familiares al concluir sus estudios. Las empresas obtenían personal capacitado y los jóvenes tenían una fuente de ingresos inmediata. Si el negocio prosperaba y surgía la posibilidad de expansión, los hijos ocupaban los puestos más importantes en las nuevas organizaciones. La jerarquía planteada por Confucio ayudó a mantener la autoridad y el orden dentro de los nuevos sectores económicos rurales.¹⁶⁰

Las empresas se apoyaron en la organización familiar más allá de la familia nuclear. El jefe de familia no estaba obligado a contratar a tíos, primos u otros familiares lejanos; sin embargo, existía una competencia constante entre ellos por obtener trabajos. Al crecer las empresas y necesitar más personal, se consideraba a los miembros de la familia que estuvieran capacitados como opciones de confianza para ocupar los puestos.¹⁶¹ Esto creó un escenario muy dinámico en las zonas rurales de China. Pequeñas empresas familiares competían entre ellas en las distintas regiones y esto fomentó tanto la innovación como el crecimiento económico. Aún en el caso de que una quebrara existían otras que podían sustituirla en el mercado local sin mayor problema.

¹⁶⁰ King, "The social roots of China's Economic Development", 1003.

¹⁶¹ King, "The social roots of China's Economic Development", 1004.

Las relaciones entre los miembros de la sociedad, más allá de las familias, también tuvieron efectos en el desarrollo económico durante la reforma a través de las redes *guanxi*. Este concepto se refiere a la existencia de un vínculo directo entre uno o dos individuos que tienen una relación social entre ellos.¹⁶² Estas redes incluyen no solo a la familia, sino que abarcan vecinos, gente que nació en el mismo lugar, compañeros de trabajo o de escuela, o amigos. Para comprender la importancia del *guanxi*, es necesario tomar en cuenta la influencia del confucianismo en la manera de concebir la sociedad en China. Los seres humanos, de acuerdo con el Maestro del Kong, son seres relacionales interdependientes de su contexto social; es una visión holística donde el individuo forma parte del todo.

El confucianismo plantea que la prosperidad y el bienestar en la sociedad dependen de que sus miembros cumplan roles definidos para que haya armonía. Cuando un padre es bueno, su hijo también lo será; cuando un gobernante es bueno, los gobernados también lo serán; a través del correcto comportamiento de todas las partes de la sociedad existirá paz bajo el cielo.¹⁶³ En la sociedad de China existen tres tipos de relaciones interpersonales que determinan el comportamiento de uno hacia el grupo: *chia-jen* (miembros de la familia), *chia-jen* (personas fuera de la familia con la que se tiene una relación como amigos cercanos, vecinos, colegas o compañeros de clase) y *sheng-jen* (conocidos o extraños). El grado de cercanía entre dos personas tiene un efecto sobre la relación entre ellos y en la manera en que se comporta el uno con el otro.

¹⁶² Anne S. Tsui y Jing-Lih Larry Farh, “Where *Guanxi* Matters. Relational demography and *Guanxi* in the Chinese Context”, en *Work and Occupations*, vol. 21, no. 1 (febrero, 1997), 59 – 60.

¹⁶³ Richard Madsen, “Confucian Conceptions of Civil Society”, 14.

Durante los primeros años de la reforma y la apertura económica, las redes *guanxi* fueron utilizadas para obtener personal y recursos para iniciar empresas familiares. Si la estructura familiar aseguraba una jerarquía y una estabilidad dentro de los nuevos negocios, las redes *guanxi* permitieron el acceso a trabajadores de confianza y préstamos que el Estado no podía otorgar.¹⁶⁴ Por medio de los contactos personales, las empresas obtenían materias primas, recursos y maquinaria a los que no habrían podido acceder de haber dependido solamente del apoyo estatal. Tener algún tipo de relación o vínculo con alguien puede ser fundamental para obtener un puesto de trabajo o una posición específica dentro de una empresa. Estas redes también atrajeron inversores de regreso a China, desde finales de la década de 1970. Inversores que se encontraban fuera de China comenzaron a invertir en las distintas regiones donde tenían algún tipo de relación personal. Esto favoreció especialmente a los puertos, que atrajeron más inversión extranjera, mientras que las zonas centrales atrajeron más inversión interna.¹⁶⁵

3.7 Los costos del desarrollo: la crisis de 1989.

El rápido crecimiento de la economía china tuvo impresionantes resultados en la primera mitad de la década. Sin embargo, a mediados de los años ochenta, la administración comunista tuvo que enfrentarse a los costos del desarrollo: una inflación que puso en riesgo la mejora en la vida de los ciudadanos chinos y la legitimidad del régimen. El poder en China solo es legítimo si puede asegurar el bienestar de los gobernados. Durante los primeros años de la reforma, no había forma de poner en duda los resultados obtenidos, e

¹⁶⁴ Tsui y Jing-Lih, “Where *Guanxi* Matters. Relational demography and *Guanxi* in the Chinese Context”, 68 – 69.

¹⁶⁵ Yuen Yuen Aang, *How China Escaped the Poverty Trap*, 1079.

incluso los miembros más conservadores del partido aceptaron el éxito de Deng Xiaoping. La crisis que comenzó en 1988 cuestionaba la capacidad del régimen de mantener el ritmo mediante la apertura, y propició que parte de los intelectuales comenzaran a exigir una quinta modernización: la libertad política.

Gracias a los controles estatales la mayor parte de los precios se mantuvieron estables de 1979 a 1984 pero, a partir de 1985, la inflación comenzó a ser un problema. El precio de los alimentos se vio particularmente afectado. Los granos básicos eran subsidiados y se vendían a un precio establecido por el gobierno; pero los vegetales, el huevo y las carnes triplicaron su precio entre 1979 y 1989. La administración central subía el precio de la comida en los negocios controlados por el Estado y aumentaba el salario de los empleados del Estado. Estas medidas fueron eficientes hasta 1988 cuando comenzó el periodo de súper inflación.¹⁶⁶

La importancia de la figura del líder fue un elemento crucial que llevó a la crisis de finales de la década. Deng Xiaoping tenía especial cuidado al hacer anuncios públicos. Sabía que una vez que él se pronunciara, China se movilizaría de acuerdo con sus palabras, como ocurría durante el maoísmo, y esto podría tener consecuencias serias. En 1988, Deng pronunció un discurso en el que aseguraba que se estaba trabajando en una reforma sobre el control de los precios para lidiar con la inflación. El efecto fue contrario a lo deseado. Se comenzaron a comprar y vender bienes de acuerdo con lo que se especulaba subiría o bajaría después de la reforma, y los precios se dispararon.¹⁶⁷ Las palabras del líder crearon

¹⁶⁶ Naughton, *Growing out of the plan*, 248.

¹⁶⁷ Naughton, *Growing out of the plan*, 250.

más temores que tranquilidad y, por primera vez después de casi una década de crecimiento, la legitimidad del régimen estaba en riesgo.

Las voces disidentes se encontraron presentes durante toda la década, aunque no fue sino hasta la crisis causada por la hiperinflación en 1988 cuando comenzaron a ganar fuerza. La reforma de Deng Xiaoping reestableció los límites políticos y, a partir de ellos, dirigió el proceso de modernización económica. En lugar de continuar por la línea que había establecido Mao Zedong, el primer paso fue dejar claro cuáles serían los pilares que guiarían al Partido Comunista, y cuáles los objetivos a alcanzar. No todos los miembros del Partido comulgaban con esta nueva vía; los más conservadores aún se identificaban con las ideas maoístas y temían que la propuesta de las reformas fuera solamente un camino más largo hacia el capitalismo. También hubo distintos grupos, que carecían de coherencia u organización entre ellos, pero que abogaban por una quinta modernización: la democratización de China.¹⁶⁸ Ambos frentes fueron incapaces de articular una oposición real ante los resultados que el proyecto de Deng Xiaoping había alcanzado. Sin embargo, a partir de 1988, el éxito de las reformas comenzó a ponerse en duda y comenzaron a ganar fuerza las voces opositoras.

El régimen no fue tolerante con aquellos que buscaran salir de la línea establecida, en particular con respecto a la democratización. Desde 1978, aparecieron los primeros activistas políticos que, como Wei Jingsheng, apoyaban las cuatro modernizaciones, pero creían que sin la apertura política y más libertades individuales el proyecto no funcionaría. Estos movimientos se enfrentaron a la constante represión, que podía llevar a arrestos y terminar en la prisión, y a campañas específicamente enfocadas en descalificar a aquellos

¹⁶⁸ Mühlhahn, *Making China Modern: From the Qing to Xi Jinping*, 518 – 519.

que se opusieran a la autoridad del Partido. Los miembros del Partido que se mostraran a favor de estas ideas podían ser retirados de sus cargos y exiliados de la vida política.¹⁶⁹ Si las acciones se salían de los márgenes establecidos por el régimen, se enfrentaban a una represión similar a la que anteriormente se había ejercido en China.

El punto más alto de protestas, y de represión, fue en la plaza de Tiananmen, el 4 de junio de 1989. El movimiento comenzó como una demostración por parte de los estudiantes de Beijing el 15 de abril de ese año. Los jóvenes de la capital se reunieron por la muerte de Hu Yaobang (líder político que ocupó distintos cargos dentro del Partido y siempre se mostró a favor de escuchar voces disidentes), y poco a poco fue transformándose en una protesta a favor de la apertura democrática de China. La demostración de los estudiantes fue descalificada por el gobierno y esto llevó a que se formara una huelga de hambre que se ganó el apoyo de los habitantes de las ciudades en todo el país.¹⁷⁰ Los anhelos democráticos se combinaron con el descontento social, en particular de las urbes, resultado de la crisis económica de 1988. Surgió la primera movilización masiva que puso en jaque al régimen del Partido Comunista.

La masacre del 4 de junio puso final al movimiento. Llevó al gobierno a un proceso de reevaluación del resultado de las reformas. Las voces dentro del Partido que se encontraban a favor de la democratización fueron apagadas y los siguientes líderes del Partido fueron quienes habían mostrado resultados durante la década de 1980 y daban prioridad a la estabilidad política. El partido mantuvo un control más duro sobre las

¹⁶⁹ Mühlhahn, *Making China Modern: From the Qing to Xi Jinping*, 520.

¹⁷⁰ Mühlhahn, *Making China Modern: From the Qing to Xi Jinping*, 522 – 524.

universidades y organizaciones para evitar otra chispa como la de Tiananmen.¹⁷¹ El movimiento surgió en el momento que las condiciones de vida de la gente comenzaban a empeorar, en particular en las ciudades. Esto era una señal de que la estabilidad del régimen dependía en gran medida de la capacidad de asegurar, y expandir, el bienestar de la población. La respuesta a la crisis del Partido Comunista es profundamente Confuciana: la estabilidad económica es la vía para recuperar y mantener la estabilidad política. En consecuencia, era necesario continuar y profundizar el proceso de reforma.

3.8 Comentarios finales

La tradición cultural tuvo tres principales efectos durante la era de Deng Xiaoping. El primero fue sostener el desarrollo ante la debilidad institucional del Estado. Gracias a la existencia de estructuras culturales como la piedad filial, la jerarquía social y prácticas como el *guan xi* la apertura en el campo pudo prosperar y se convirtió en uno de los sectores más productivos durante las reformas. Aun cuando el gobierno era incapaz de apoyar a estas regiones, la herencia del confucianismo permitió que la sociedad utilizara las estructuras ya existentes como instituciones informales para sostener el crecimiento económico. Conforme la situación fue mejorando, y se recuperaron las capacidades administrativas estatales, no se eliminaron estas prácticas, sino que se regularon y fueron apoyadas para que no interrumpir el desarrollo.

El segundo efecto fue permitir al Estado recuperarse después de los excesos del maoísmo. Los cuadros del Partido carecían de gente preparada y los miembros en los puestos más importantes eran de edad avanzada. Prácticas como la piedad filial y el

¹⁷¹ Mühlhahn, *Making China Modern: From the Qing to Xi Jinping*, 325 – 326.

aprendizaje a través del ejemplo motivaron a los veteranos a entrenar a los jóvenes comunistas para ocupar cargos importantes a futuro. La reapertura de las universidades aseguró un flujo constante de profesionistas preparados para las tareas que requería la reforma; la burocracia china volvió a ser meritocrática y profesional. La cultura tradicional fungió como base para la construcción de futuros cuadros del Partido que continuarían con el proyecto de modernización y desarrollo.

Por último, la organización estatal también es una herencia confuciana. De manera similar a la administración imperial, el gobierno comunista aplicó de forma gradual y experimental las reformas en distintas regiones de China. De acuerdo con los resultados se hacían ajustes y se implementaban de nuevo en otras provincias, siempre monitoreando los resultados obtenidos. El gobierno que, en teoría, debía ser sumamente centralizado era en su funcionamiento descentralizado. Esta forma de administrar es una herencia de la era del Imperio. El emperador era incapaz de estar en toda China; sin embargo, gracias al profesional cuerpo de burócratas y a las constantes regulaciones y supervisión, podía permitir que cada nivel administrativo implementara los mandatos de la mejor manera siempre y cuando se mantuviera en los límites establecidos por el poder central. Esta herencia propició que las reformas funcionaran en distintas zonas y que cada región utilizara sus ventajas competitivas a su favor.

Conforme el Estado fue fortaleciéndose y China salía de la crisis de Tiananmen, la tradición cultural fue abrazada por el Partido Comunista. El confucianismo daba legitimidad al régimen y las prácticas culturales lograron resultados sorprendentes que eran imposibles de ignorar. La decisión de mantener las cuatro modernizaciones, la apertura económica y el camino comunista no se encontraban en conflicto con las ideas

tradicionales; por el contrario, la cultura podía reforzar la línea planteada por el poder central. El futuro del país se encontraba en una síntesis de Confucio y Marx, resultado de la herencia histórica de China.

Conclusiones:

Como propone Tu Wei-ming, no existe una sola vía hacia la modernidad y el desarrollo económico: existen múltiples caminos determinados por la tradición cultural de un país.¹⁷² China, una nación con una historia de más de dos mil años, tiene una herencia cultural cuyas raíces se encuentran en la era imperial y que aun influye sobre la forma de organizar la sociedad, el comportamiento de los individuos, la manera de gobernar y, en consecuencia, el desarrollo económico. De acuerdo con esta propuesta, el proceso de reformas iniciado por Deng Xiaoping utilizó distintas prácticas e instituciones que integran una estructura cultural específica de China; son la vía particular de este país para alcanzar su propia visión del desarrollo y la modernidad. Sin embargo, esto no significa que no puedan servir de referencia para países en búsqueda del desarrollo.

China, en 1976, se encontraba en una pésima situación económica, política y social después de los excesos del maoísmo. Se enfrentaba a un escenario desfavorable que parecía no tener solución. No obstante, durante las reformas se utilizaron estructuras y prácticas culturales capaces de sostener el desarrollo. El resultado fue un increíble crecimiento económico durante toda la década. Gracias a estas instituciones, el régimen de Deng Xiaoping pudo sostener los primeros años del desarrollo y, con el tiempo, fortalecer la estructura del Estado y del Partido.

Deng Xiaoping utilizó, como ventajas competitivas, las particularidades del contexto histórico y cultural chino. No tiene que sorprendernos la similitud entre las vías de acción tomadas por el Partido Comunista y las administraciones anteriores. Elementos

¹⁷² Tu Wei-ming, Bingyi Yu y Zhaolu Lu, “Confucianism and Modernity – Insights from an Interview with Tu Wei-ming”, en *China Review International*, núm. 2, vol. 7 (Otoño, 2000), 383.

como la autoridad central guiando el proceso de reforma, la implementación gradual y experimental de los mandatos centrales en las provincias y localidades, el aparato burocrático profesional y meritocrático, y el papel de la organización a nivel local son prácticas de gobierno que los distintos regímenes de China han utilizado a lo largo de la historia del país. Retomar estas estructuras e instituciones, enraizadas en la organización del Estado y de la sociedad, era una respuesta natural.

Durante los distintos proyectos que buscaban alcanzar la modernidad las ideas y visiones extranjeras fueron reinterpretadas de acuerdo con la cultura tradicional. Sun Yat-sen estableció el principio de democracia, que después sería uno de los pilares ideológicos de la República de China, al adaptar el concepto de la democracia al contexto chino. Las libertades políticas y participación pueden concederse a los individuos, pero deben limitarse si representan un riesgo para el orden y la sociedad. Por su parte, Mao Zedong reinterpretó la teoría marxista de acuerdo con las necesidades de China. Se separó de la línea ideológica soviética y mostró que el comunismo puede ser aplicado a distintos contextos al proponer la movilización en el campo y no en las ciudades; una propuesta afín a la realidad social del país. Estos ejemplos muestran que la variación, de acuerdo con el contexto cultural, permitió encontrar respuestas adecuadas a los problemas del país en un momento dado.

Es importante resaltar el efecto de la cultura en la organización local, uno de los más grandes éxitos de las reformas. Al darse la apertura económica en las zonas rurales de China, las familias comenzaron a emprender y floreció un sector altamente productivo en partes del país donde la economía era, hasta entonces, por completo agrícola. El Estado, al no contar con las instituciones adecuadas para apoyar el desarrollo de este sector, no podía

proveer los materiales y personal necesarios a las nuevas empresas en los pueblos y aldeas. Los valores confucianos como la piedad filial, la jerarquía social y las prácticas como las redes *guan xi* permitieron que surgiera lo que Deng Xiaoping llamó el “ejército secreto de China”. La cultura, en este sector, tuvo un impacto directo sobre el desarrollo.

Utilizar las estructuras culturales y prácticas no solo fue práctico para comenzar las reformas, sino que legitimó al régimen. Desde la visión confuciana, la capacidad del soberano para satisfacer las necesidades materiales es la fuente de la legitimidad del poder en China. Esta idea trascendió la época imperial y se encuentra presente tanto en el gobierno de la República de China, plasmada en el principio de bienestar del pueblo propuesto por Sun Yat-sen, como en la República Popular China. Deng Xiaoping entendía que era necesario recuperar la confianza de las masas que le habían dado la victoria al Partido Comunista y que, para lograrlo, debía sacar al país de la pobreza. Al centrarse en el desarrollo económico, y mejorar la calidad de vida de millones de ciudadanos chinos, el régimen recuperó la confianza del pueblo. No debe de sorprendernos que la gran crisis política que ha vivido China, desde la muerte de Mao, fue en 1989, después de un periodo de superinflación que puso en riesgo la forma de vida de millones de personas. La legitimidad del Partido Comunista peligraba al no ser capaz de asegurar el bienestar de la gente.

Es importante aclarar que nuestra investigación no busca hacer del éxito de las reformas de Deng Xiaoping y su relación con la cultura un ejemplo a seguir. Si un país se encuentra en una situación de atraso económico e intenta implementar las políticas y experiencias de China no tiene manera de asegurar que alcanzará el desarrollo. Aún en casos donde existe una base cultural similar, como los ya mencionados “Cuatro Tigres

Asiáticos”, hay diferencias en las medidas implementadas por cada uno. La historia y la tradición cultural no son del todo determinantes; solo, señalan posibles vías de acción y hacen que algunas opciones sean más viables que otras.

Si quisiéramos sacar tres grandes enseñanzas de las reformas de Deng Xiaoping y el papel de la cultura tradicional en el desarrollo económico, podríamos señalar las siguientes:

1.- Es importante considerar la tradición cultural y la historia de un país al momento de comenzar un proyecto de reformas o desarrollo. Tanto la cultura como el devenir histórico crean prácticas e instituciones que perduran a lo largo del tiempo. Estas pueden apoyar, o incluso sostener, las primeras etapas del proceso de desarrollo si se utilizan de manera adecuada, como muestra el caso chino.

2.- No existe una vía única para alcanzar el desarrollo económico. Tal y como lo propone Tu Wei-ming, la modernidad se basa, inevitablemente, en la tradición. Esto quiere decir que hay tantas posibilidades de modernización como tradiciones culturales. Algunas pueden ser similares entre ellas, como los países de Asia del Este, pero habrá diferencias que responden a elementos particulares de cada una.

3.- Gran parte del éxito de las reformas de Deng Xiaoping se debe a que la tradición cultural no apoyó un área en particular de las reformas, sino que influyó sobre todos los niveles del proyecto: desde contribuir a la reorganización del Estado hasta sostener el desarrollo en los pueblos y aldeas de las provincias rurales. La tradición cultural estuvo involucrada a profundidad en el proceso de modernización.

Comentarios desde el presente hacia el futuro.

¿Cuál ha sido el papel de la cultura después del régimen de Deng Xiaoping? Después de Tiananmen y la reevaluación del éxito de las reformas, el Partido Comunista llegó a una conclusión: la estabilidad política depende de la capacidad del régimen para asegurar la estabilidad económica, una respuesta confuciana. En los años posteriores a la crisis, el confucianismo fue utilizado por Hu Jintao para promover la armoniosa relación entre el pueblo y el gobierno. El Partido comenzó a instruir a sus oficiales en conceptos tradicionales como la piedad filial y las responsabilidades familiares. El confucianismo se convirtió en parte importante del discurso oficial del Estado, la armonía entre los gobernados y el soberano es sinónimo de legitimidad en China.¹⁷³

Al acercarnos cada vez más hacia el presente, la tradición y el confucianismo han sido abrazados de manera explícita por el discurso oficial del Partido Comunista. Esto no es solamente por una herencia histórica, fomentar las ideas confucianas tiene varias ventajas para el régimen. El concepto de una sociedad basada en la armonía refuerza la idea del Estado preocupándose por todas las clases que conforman al país. En el ámbito internacional, tiene el propósito de tranquilizar los miedos que el ascenso de China a potencia global pueda suscitar.¹⁷⁴ El mensaje al mundo es que China no tiene el objetivo de dominar o controlar el escenario: busca formar parte del sistema de manera armoniosa ocupando el lugar que le corresponde entre las demás potencias.

¹⁷³ Daniel Bell, *China's New Confucianism: Politics and Everyday Life in a Changing Society* (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 2008), 9.

¹⁷⁴ Daniel Bell, *China's New Confucianism: Politics and Everyday Life in a Changing Society*, 11.

Promover la cultura tradicional también es una forma de oponerse a los valores occidentales, en particular a la democracia liberal. Confucio a lo largo de sus textos deja claro que el gobierno no puede basarse en la opinión general de la gente, sino que es necesaria la dirección de un gobernante y un cuerpo burocrático preparado. El Estado debe preocuparse por el bienestar del pueblo, pero no debe dejarse dirigir por aquellos a quienes debe proteger. Esto ha sido reforzado por los medios oficiales del Estado al hablar sobre el manejo de la pandemia de Covid-19 en países occidentales o en eventos como lo ocurrido en el Capitolio de los Estados Unidos en enero del 2021. Para asegurar la prosperidad, el Estado debe mantener a raya las libertades individuales y evitar que ocurran sucesos similares en China.

El autor más radical sobre el papel del confucianismo en la política contemporánea de China es Jiang Qing y su propuesta de “confucianismo político”.¹⁷⁵ Este autor argumenta que la ideología comunista es inadecuada para gobernar en China a largo plazo. En el escenario actual, la propuesta del Partido Comunista está obteniendo resultados porque se encuentra en la etapa primaria del socialismo. De acuerdo con Qing, es necesario que la siguiente etapa tenga sus raíces en la tradición nacional y no en las ideas comunistas. Confucio, y no Marx, debe de ser la base ideológica que sostenga la legitimidad del régimen. El socialismo mantiene la cohesión social por medio de la imposición y control;

¹⁷⁵ La propuesta de Jiang Qing se encuentra en dos obras. La primera es *Political Confucianism*, esta obra no ha sido traducida del Chino y le tomó cinco años ser aprobada para ser publicada en China. La segunda es *Life and the Kingly Way of Politics: The Modern Value of Confucian Culture*, esta obra no ha sido ni aprobada ni publicada en China, pero circula entre investigadores. Para esta investigación se consultó el texto “Jiang Qing’s Political Confucianism” de Daniel Bell que es un comentario sobre la obra de Jiang Qing.

solamente el confucianismo es capaz de convencer los corazones del pueblo y mantener la armonía.¹⁷⁶

La visión pragmática de los líderes de China, desde 1978, ha mostrado que se utilizaran los medios disponibles siempre y cuando sea posible alcanzar los objetivos deseados. La famosa frase de Deng Xiaoping “Da igual si el gato es blanco o negro, lo importante es que cace ratones” ejemplifica la manera en que ha sido utilizada la tradición cultural en los últimos 40 años. La meta propuesta por el actual presidente Xi Jinping es que, para 2048, China sea la nación más poderosa del mundo utilizando el “socialismo de mercado” que inició Deng Xiaoping. Una vez que este objetivo sea alcanzado y llegue el momento de avanzar a la siguiente etapa del socialismo ¿Cuál será la respuesta de China? ¿Se reforzará el camino socialista o surgirá un confucianismo político?

En la opinión del autor, no será ninguna de las dos, sino una síntesis de ambos. Desde la propuesta maoísta, la cultura tradicional ha mostrado ser capaz de reconfigurar las ideas y convertirlas en nuevas propuestas afines al contexto de China. No debe de sorprendernos que el Partido Comunista actualmente promueva el estudio de los textos confucianos; la síntesis de Marx y Confucio permitieron el éxito del socialismo con particularidades chinas. El camino no será desechar la ideología marxista, tal y como propone Jiang Qing, sino que será una visión que sea congruente con el devenir histórico de China.

¹⁷⁶ Daniel Bell, “Jiang Qing’s Political Confucianism”, en *China’s New Confucianism: Politics and Everyday Life in a Changing Society* (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 2008), 177 – 181.

Bibliografía:

- Almond, Gabriel A. y Sydney Verba. *The Civic Culture: political attitudes and democracy in five nations*. Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1963
- Anguiano Roch, Eugenio y María Teresa Rodríguez y Rodríguez. *China reformada y sus dilemas en el siglo XXI*. Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencia Económica, 2019.
- Bell, Daniel. *Beyond Liberal Democracy: Political Thinking for an East Asian Context*. Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 2006
- Bell, Daniel. *China's New Confucianism: Politics and Everyday Life in a Changing Society*. Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 2008.
- Bell, Daniel. "Introduction: The Contemporary Relevance of Confucianism". En *Confucianism for the Modern World*. Editor Daniel Bell y Hahm Chaibong. Cambridge: Cambridge University Press, 2003. 1 – 28.
- Bell, Daniel. "Preface". En *Confucian Political Ethics*. Editor Daniel Bell. Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 2008. ix - xiii
- Blanco, Lucien. *Origins of the Chinese Revolution, 1915 – 1949*. Traducción de Muriel Bell. Standford, California: Standford University Press, 1971.
- Blanco, Lucien. *Stalin and Mao: A Comparison of the Russian and Chinese Revolutions*. Traducción de Krystyna Horko. Hong Kong: The Chinese University Press, 2018.
- Chung-hwa Ku. "The "Spirit" of Capitalism in China: Contemporary Meanings of Weber's Thought". En *Chinese Capitalisms Historical Emergence and Political Implications*. Editor Yin-wah Chu. Hampshire, Inglaterra: Palgrave Macmillan, 2010. 19 – 45.
- Confucio. *The Analects of Confucius: An Online Teaching Translation*. Traducción de Robert Eno. 2015, Versión 2.21. Versión online consultada en <https://chinatxt.sitehost.iu.edu/Resources.html> el 5 de febrero del 2021

- Confucio. *The Great Learning and the Doctrine of The Mean: An Online Teaching Translation*. Traducción de Robert Eno. Junio 2016, version 1.0. Versión online consultada en <https://chinatxt.sitehost.iu.edu/Resources.html> el 5 de febrero del 2021
- Cornejo, Romer. *China en el siglo XXI: Economía, política y sociedad de una potencia emergente*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2006.
- Cornejo, Romer. *República Popular China: Tendencias Políticas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.
- Creel, H.G. “The Beginnings of Bureaucracy in China: The Origin of the Hsien”. En *Journal of Asian Studies*. Vol. 23. No. 2 (Febrero 1964). 155 – 184.
- Crozier, Michel y Erhard Friedberg. *El actor y el Sistema*. México: Alianza Editorial Mexicana, 1990.
- Dardess, John W. *Governing China 150 – 1850*. Estados Unidos de América: Hackett Publishing Company, 2010.
- Deng Xiaoping. *Selected Works of Deng Xiaoping*. Traducido por el Buró para la Compilación y Traducción de Trabajos de Marx, Engels, Lenin y Stalin Bajo el Comité Central del Partido Comunista de China. Beijing, República Popular China: Foreign Languages Press. 1984.
- Gorer, Geoffrey. “National Character: Theory and Practice”. En *The Study of Culture at a Distance*. Editoras Margaret Mead y Rhoda Métraux. Chicago, Illinois: The University of Chicago Press, 1953. 57 – 84.
- Guantao Jin. “Socialism and Tradition: the Formation and Development of Modern Chinese Political Culture”. En *Journal of Contemporary China*. Vol. 2. Núm. 3 (1993). 3 -17.
- Haines, Valerie A. “Biology and Social Theory: Parsons’s Evolutionary Theme”. En *Sociology*. Vol. 21. No. 1. (Febrero 1987). 19 – 39.

- Jonghoe Yang y Hyun-chin Li. “Asian Values in Capitalist Development Revisited”. En *Asian Perspective*. Vol. 24. Núm. 3 (2000). 23-40.
- King Whyte, Martin. “Bureaucracy and Modernization in China: The Maoist Critique”. En *American Sociological Review*. Vol. 38, Núm. 3 (Abril 1973). 149 – 163.
- King Whyte, Martin. “The social roots of China’s Economic Development”. En *The China Quarterly*. Núm. 144. Special Issue: China’s Transitional Economy (Dec. 1995). 999 - 1019.
- L. Shirk, Susan. *The Political Logic of Economic Reform in China*. United States of América: University of California Press. 1993.
- Madsen, Richard. “Confucian Conceptions of Civil Society”. En *Confucian Political Ethics*. Editor Daniel Bell. Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 2008. 3 – 19.
- Mead, Margaret. “The study of culture at a Distance”, en *The Study of Culture at a Distance*. Editoras Margaret Mead y Rhoda Métraux. Chicago, Illinois: The University of Chicago Press, 1953. 3 – 56.
- Mencio. *Mencius: An Online Teaching Translation*. Traducción de Robert Eno. Mayo 2016. Versión 1.0. Versión online consultada en <https://chinatxt.sitehost.iu.edu/Resources.html> el 5 de febrero del 2021
- Moll-Murata, Christine. *State and Crafts in the Qing Dynasty (1644 – 1911)*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2018.
- Mühlhann, Klaus. *Making China Modern: From the Great Qing to Xi Jinping*. Cambridge, Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University, 2019.
- Nathan, Andrew J. y Tianjian Shi. “Cultural Requisites for Democracy in China: Findings from a Survey”. En *Daedalus*. Vol. 122. Núm. 2 (Primavera 1993). 95 – 123.
- Naughton, Barry. *Growing Out of the Plan: Chinese Economic Reform 1978 – 1993*. United States of América: Cambridge University Press. 1995.

- Nölke, Andreas. “Private Chinese Multinationals and the Long Shadow of the State”. En *Multinational Corporations from Emerging Markets: State Capitalism 2.0*. Editor Andreas Nölke. Hampshire, Inglaterra: Palgrave Macmillan, 2014. 77-89.
- Nosco, Peter. “Confucian Perspectives on Civil Society and Government”. En *Confucian Political Ethics*. Editor Daniel Bell. Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press. 2008. 20 – 45
- Ormerod, Richard. “The History and Ideas of Sociological Functionalism: Talcott Parsons, Modern Sociological Theory, and the Relevance for OR”. En *Journal of the Operational Research Society* (Septiembre 2019). DOI: 10.1080
- Tallaeche, José Antonio y Julen Baraluce Iza. “Introducción”. En *Estado desarrollador: casos exitosos y lecciones para México*. Coordinadores José Antonio Romero Tallaeche y Julen Berasaluce Iza. Ciudad de México, México: El Colegio de México. 2019. 9 – 44.
- Lechner, Franch. “Parson’s Action Theory and the Common Culture Thesis”, en *Theory, culture, and society*. Vol. 2 Núm. 2 (1984). 71 – 83.
- Lüthi, Lorenz M. *The Sino-Soviet Split*. Princeton: Princeton University Press. 2008.
- Oropeza García, Arturo. “China y el Estado Desarrollador. Una opinión desde las líneas de construcción del poder chino”. En *Estado desarrollador: casos exitosos y lecciones para México*. Coordinadores José Antonio Romero Tallaeche y Julen Berasaluce Iza. Ciudad de México, México: El Colegio de México. 2019. 183 – 254.
- Pierson, Paul y Theda Skocpol. “El Institucionalismo Histórico en la Ciencia Política Contemporánea”. En *Revista Uruguaya de Ciencia Política*. Vol. 17. Núm. 1 (2008). 7 – 37.
- Putnam, Robert, Robert Leonardi y Raffaella Y. Nanetti. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Nueva Jersey: Princeton University Press. 1992

- Rosemont, Henry Jr. "Civil Society, Government, and Confucianism: A Commentary". En *Confucian Political Ethics*. Editor Daniel Bell. Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 2008. 46 – 58.
- Schmid, Michel. "El concepto de cultura y su lugar dentro de una teoría de la acción social: crítica a la teoría de la cultura de Talcott Parsons", en *Revista Colombiana de Sociología*. Núm. 20 (2007) 107 – 138.
- Shambaugh, David. "Training China's Political Elite: The Party School System". En *The China Quarterly*, Núm. 196 (Diciembre, 2008), 827 – 844.
- Thelen, Kathleen. "Historical Institutionalism in Comparative Politics". En *Annual Review of Political Science*, Vol 2, (1999) 369 – 404.
- Tsui, Anne y Jing-Lih Farth. "Where Guanxi Matters: Regional Demography and Guanxi in the Chinese Context". En *Work and occupations*. Vol. 24(1) (Febrero 1997). 57-79.
- Tu Wei-ming. Bingyi Yu y Zhaolu Lu. "Confucianism and Modernity – Insights from an Interview with Tu Wei-ming". En *China Review International*. Núm. 2. Vol. 7 (Otoño, 2000). 377 - 387.
- Tu Wei-ming. "Confucian Traditions in East Asian Modernity: Exploring Moral Authority and Economic Power in Japan and the Four Mini-Dragons". En *Bulletin of the American Academy of Arts and Sciences*. Vol. 46. Num. 8 (Mayo, 1993). 5 – 19.
- Tu Wei-ming. "Implications of the Rise of "Confucian" East Asia". En *Daedalus*, vol. 129. Núm 1. Multiple Modernities (Invierno, 2000). 195 – 218.
- Vogel, Ezra F. *Deng Xiaoping and the Transformation of China*. Cambridge, Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University, 2011.
- Weber, Max. *The Religion of China: Confucianism and Taoism*. Estados Unidos: Collier-Macmillan, 1951.

- Yin-wah Chu. “Chinese Capitalisms: Concluding Thoughts on their Historical Emergence, Political Implications, and Unique Characteristics”. En *Chinese Capitalisms Historical Emergence and Political Implications*. Editor Yin-wah Chu. Hampshire, Inglaterra: Palgrave Macmillan, 2010. 227 – 244.
- Yin-wah Chu and Y. So, Alvin. “State Neoliberalism: The Chinese Road to capitalism”. En *Chinese Capitalisms Historical Emergence and Political Implications*. Editor Yin-wah Chu. Hampshire, Inglaterra: Palgrave Macmillan, 2010. 46 – 72.
- Yuen Yuen Ang. “Beyond Weber: Conceptualizing an Alternative Ideal Type of Bureaucracy in Developing Context”. *Regulation & Governance*. Vol. 11 (2017). 282 – 298.
- Yuen Yuen Ang. *How China Escaped the Poverty Trap*. Londres: Cornell University Press, Edición de Kindle. 2016.
- Ziliu Hu y Mohsin S. Khan. “Why is China Growing so Fast?”. En *Economic Issues*. Núm 8 (Junio, 1997), 1 - 10.